



Ayuntamiento
de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko
Udala

EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LA POBLACIÓN JOVEN DE VITORIA- GASTEIZ

UN ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL

ALAZNE SAINZ GIL DE PAULES

Servicio de Juventud

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Índice

1. Introducción.....	2
2. Breve retrato de la juventud.....	4
2.1. Jóvenes en cifras	5
3. Mercado de trabajo y condiciones laborales en la población joven	8
3.1. Crisis y juventud: vulnerabilidad reincidente	8
3.2. Tasa de actividad, ocupación y paro.....	10
3.3. Precariedad laboral: temporalidad, diferencia salarial y sobrecualificación	21
3.4. Aportaciones del Departamento de Promoción Económica: propuestas y reflexiones	26
4. Acceso a la vivienda y emancipación juvenil.....	32
4.1. Vivienda en alquiler.....	32
4.2. Vivienda en propiedad.....	35
4.3. Emancipación	37
4.4. Aportaciones del Departamento de Políticas Sociales	39
5. Formación y cualificación entre la población joven.....	41
6. El uso y el conocimiento del Euskera entre las personas jóvenes	44
Retos y aportaciones del Servicio de Euskera	46
7. Vulnerabilidad y juventud	48
8. Discriminación y violencias machistas	54
8.1. En la punta del Iceberg	57
8.2. Una aproximación a nuestra ciudad.....	60
9. Cultura y creatividad	64
9.1. Hábitos y consumo cultural de la juventud	64
9.2. Impacto del COVID-19 en el sector	66
10. Participación social y voluntariado.....	69
10.1. La solidaridad durante el confinamiento	72
11. Salud y juventud	74
12. Reflexiones finales	78
Bibliografía.....	80
Índice de gráficos.....	84
Índice de tablas	87
Anexo I: herramienta para la actualización de datos.....	89

1. Introducción

El presente informe se enmarca en el VIII Plan de Empleo Comarcal del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, y a su vez, supone una de las actuaciones estratégicas del Plan Joven “Erronka: Gazteak”.

Para la elaboración de dicho Plan, se realizó una primera fase de análisis que tenía como objetivo ofrecer un diagnóstico multidimensional de la situación que viven las personas jóvenes en nuestro municipio. Para ello, se contó tanto con el trabajo de seguimiento realizado por el personal técnico del Servicio de Juventud como con las aportaciones realizadas por numerosos Servicios del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz (Formación y Empleo, Gabinete de Estudios, Euskera, Ensanche 21, etc.) y otras entidades que trabajan en el ámbito de la juventud.

Esta primera fase de análisis y estudio de la realidad joven consta de dos informes elaborados en junio de 2020; de esta manera, se pretendía mantener una actualización lo más exacta posible de los datos e indicadores trabajados.

Pero, la realidad es volátil, y más aún en época de pandemia. Si bien contar con datos actualizados es fundamental para poder diseñar objetivos y acciones acertadas, el impacto que ha supuesto el COVID-19 en nuestra sociedad, hace que el seguimiento y la actualización de los datos sea una tarea fundamental para poder comprender el alcance de éste.

El presente estudio, por tanto, en línea con la situación expuesta, cumple una doble función. Por un lado, aunar en un solo documento las dimensiones más significativas que dibujan la realidad de la juventud; y por otro lado, ofrecer una herramienta para la actualización y revisión de los datos e indicadores tratados en este informe.

Para la elaboración del informe se ha optado por ofrecer un análisis de datos de fuentes secundarias:

Fuentes utilizadas		
Gabinete de Estudios del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz	INE	Soziolinguistika Klusterra
Observatorio Vasco de Juventud	Orkestra – Instituto Vasco de Competitividad	Policía Local Vitoria-Gasteiz
EUSTAT	Pisos.com	Emakunde
SISPE	Órgano estadístico del Gobierno Vasco	Ikusgune
Lanbide	Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Sociómetro Vasco

Estos datos, procedentes de diversas fuentes, nos han permitido perfilar la realidad de la juventud, pero cabe destacar la heterogeneidad de tiempos y población objeto de cada uno de los procesos de recogida de datos. Es decir, no todas las fuentes operan con los mismos grupos de edad, misma periodicidad ni población. De esta manera, el presente

documento cuenta con datos relativos tanto a nivel autonómico, provincial como municipal. Así como diversas agrupaciones de edad. Por otro lado, es importante destacar, y más en el contexto en el que vivimos actualmente, que aunque hay datos actualizados tras la pandemia del COVID-19, otros muchos no han sido actualizados, por lo que son datos que si bien no pierden validez explicativa, deben someterse a un exhaustivo seguimiento, con el objetivo de comprender el alcance que la pandemia ha tenido en estos indicadores.

2. Breve retrato de la juventud

Existen muchas miradas desde las que acercarnos a la juventud y sus características. Desde lo biológico, supone el fin de la pubertad como fase fisiológica, pero, el mayor interés lo suscita su mirada sociológica y antropológica,

[...] para la que ser joven (o adolescente) se convierte en una categoría sociocultural, en una “construcción cultural”. De este modo, aun reconociendo la dimensión biológica, se pone el énfasis en la percepción social de los cambios que afectan a las y los jóvenes y sus repercusiones para la comunidad. No todas las sociedades reconocen un estadio diferenciado entre la niñez y el periodo adulto. Del mismo modo, los contenidos o características atribuidas a la juventud no son las mismas en todas las sociedades. (Esteban, Bullen, Mintegui, Hernández, Imaz, 2016: 19)

Incidiremos en la idea de que no todas las sociedades conciben la etapa joven de la misma manera, para comprender que el significado que atribuimos como sociedad a la juventud no es uno y absoluto, sino que cuelga de todo un sistema de significaciones que alimentamos y reproducimos, pero también transformamos.

En nuestra comunidad, la juventud ha sido definida como una etapa de transición que va desde la infancia a la vida adulta. Una etapa de espera, inacabada, que culmina con la obtención de responsabilidades (casa, trabajo, familia) y otorga un alto grado de independencia respecto a aquellas personas responsables hasta ahora de su cuidado.

Pero, esta pequeña definición, nacida del imaginario colectivo de la sociedad que habitamos y formamos parte resulta un tanto problemática a la hora de concebir a las personas jóvenes como sujetos de pleno derecho y ciudadanas que ejercen como tal. Por tanto, las líneas que siguen pretenden deconstruir la concepción tradicional de juventud, y dotar a cada etapa vital de sus propios derechos, obligaciones y singularidades. Pretende alejarse de definiciones consensuadas de manera colectiva en torno a la complejidad, negatividad y problemas de confrontación con a la sociedad asociados a esta etapa, acrecentada hoy en día a raíz de la situación derivada del COVID-19.

Además, debemos tener muy presente que juventudes hay tantas como personas y que lo que se recoge a continuación no es más que una complejidad reducida a categoría analítica. Es decir, todos y cada uno de los datos relativos a la población joven deben tener una lectura crítica y asumir que los sistemas de dominación de clase, raza, género y otra índole son transversales a toda la población. El hecho de hacer un tratamiento poco desagregado de los datos no debe invisibilizar la heterogeneidad que recoge este grupo poblacional.

Pero, ¿cómo delimitar la categoría juventud? Si bien es cierto que el contexto teórico nos ayuda a operacionalizar los conceptos, es innegable el debate existente entre la edad de inicio y la edad de finalización del ser joven. Tal y como apunta el documento que recoge la Propuesta del Anteproyecto de Ley Vasca de Juventud¹, cita textual:

¹ Propuesta de Anteproyecto de Ley Vasca de Juventud
https://bideoak2.euskadi.eus/2020/11/24/news_65018/Proyecto_de_Ley_Vasca_de_Juventud_firmada.pdf

Se ha producido un retraso considerable en la edad de emancipación familiar y en el acceso a una vivienda independiente. Hoy día podemos hablar de una nueva situación de la juventud, caracterizada por una mayor complejidad de las transiciones profesionales, un retraso de la emancipación familiar y, en definitiva, una prolongación de la etapa juvenil, determinada por la precocidad en su inicio y retraso en completar la transición a la vida adulta.

Inciendo en la idea de precocidad del inicio de la juventud, el ante proyecto de Ley de Juventud del Gobierno Vasco estima que ésta se inicia a los 12 años. De todos modos, dada la metodología escogida para la realización del informe, las fuentes secundarias a las que hemos acudido muestran una orquilla algo inferior, dando comienzo a la etapa juvenil a los 15 o 16 (en el caso de los datos relativos al mercado de trabajo).

Lo mismo ocurre con la edad de finalización otorgada a la etapa joven. Según el Anteproyecto de Ley ya mencionado, ésta se sitúa en los 30 años, aunque creemos de vital importancia ensanchar la orquilla hasta los 34 en alguno de los casos, en línea con la precarización vital que viven las personas cercanas a los 30 proyectada principalmente en los procesos de emancipación y en el acceso al mercado laboral.

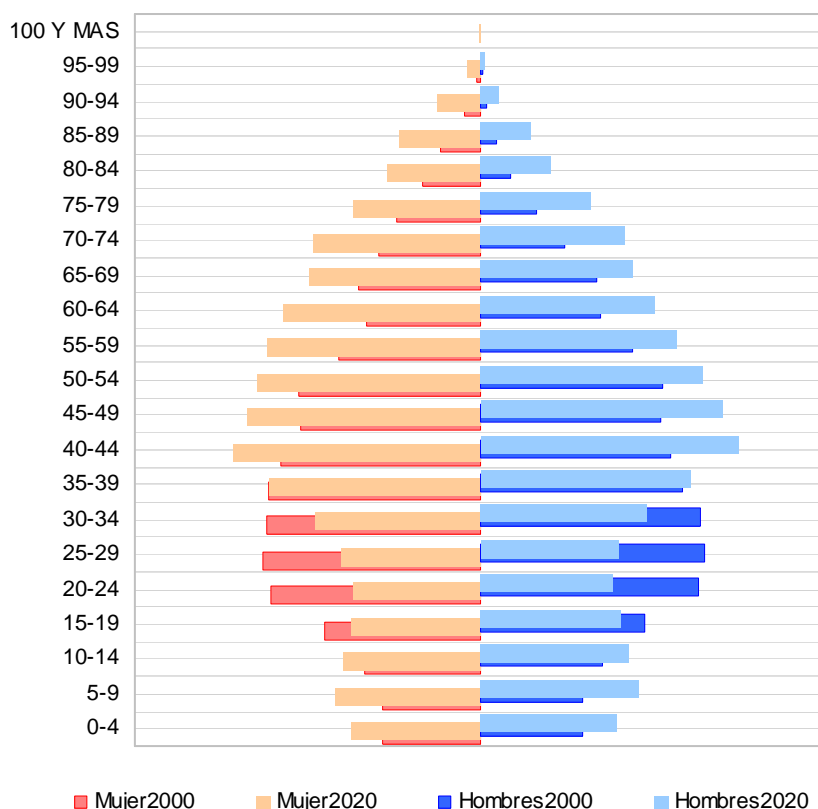
2.1. Jóvenes en cifras

Una vez delimitado el concepto y la categoría de análisis de juventud, ofreceremos un breve análisis demográfico centrado en la población joven de Vitoria-Gasteiz. A la derecha del texto observamos la pirámide demográfica de nuestra ciudad. En ella, al igual que en la mayoría de ciudades del estado, apreciamos una base muy estrecha que se mantiene estable hasta llegar a la población mayor de 40 años. Es en ese tramo de edad (40-64) donde se encuentra el mayor grueso poblacional.

La comparativa entre el 2000 y el 2020 nos obliga a detenernos en la población joven. Ya que son precisamente las personas jóvenes del 2000 quienes dibujan :

Esta tendencia nos lleva a pensar en dos décadas, ya que el grupo poblacional más numeroso se habrá jubilado, y la estrechez ahora concentrada en la base de la población irá trepando hasta la vejez.

GRÁFICO 1: Pirámide de población de Vitoria-Gasteiz (2000/2020)



Fuente: Gabinete de estudios del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Concretamente, según los datos de 2020, la población joven (15-34²) de Vitoria-Gasteiz se distribuye de la siguiente manera:

TABLA 1: Distribución de la población joven de Vitoria-Gasteiz por Sexo (2020)

	Hombre	Mujer	TOTAL
15-19	6.109	5.652	11.761
20-24	5.744	5.535	11.279
25-29	6.007	6.084	12.091
15-29	17.860	17.271	35.131
30-34	7.185	7.225	14.410

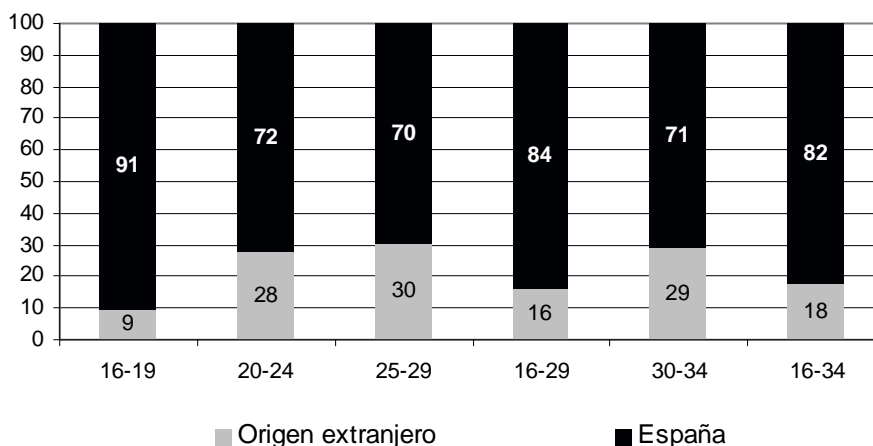
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Gabinete de estudios del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

La población de 15 a 29 años supone el 17,7% de la población total, un 19,42% si ampliamos el espectro hasta los 34. En cuanto a la distribución en función del sexo, tanto hombres como mujeres muestran números muy similares, aunque algo inferiores en el caso de las segundas. El índice de juventud, es decir, el porcentaje de personas de 15 a 29 años sobre el total de la población, es para los hombres jóvenes es del 15.4% mientras que el de las mujeres, un 14,1%.

Si atendemos al origen de las personas jóvenes de nuestra ciudad, vemos que un 13% de la población joven de Vitoria-Gasteiz es de origen extranjero. Si subimos el rango de edad hasta los 34, la totalidad de las personas jóvenes de origen extranjero aumenta 5 puntos, siendo un 18%. Por grupos de edad, los datos no muestran nada significativo, ya que los datos se distribuyen de manera bastante homogénea. La población mayor de 34 años muestra un porcentaje de población extranjera menor (12%) por lo que los datos nos permiten deducir dos realidades. Por un lado, no podemos obviar el hecho de que la población muestra un menor envejecimiento gracias a la población extranjera; y en segundo lugar, que atendemos y atenderemos a poblaciones y sociedades cada vez más diversas y con un gran abanico de lugares de procedencia entre sus habitantes.

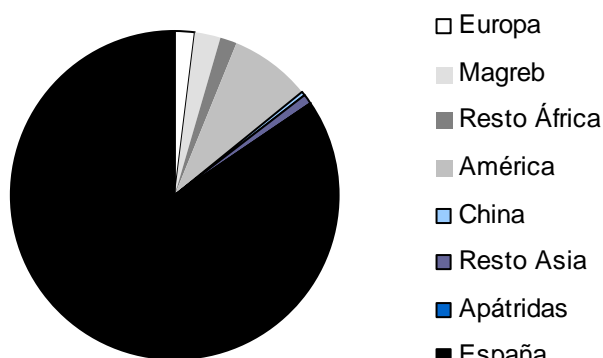
² Aunque hayamos delimitado la edad joven hasta los 30, tal y como se menciona en la parte introductoria de este informe, ciertas dimensiones (empleo y vivienda) requieren una amplitud categórica hasta los 34 años.

GRÁFICO 2: Población joven de origen extranjero y no extranjero respecto a su mismo grupo de edad en Vitoria-Gasteiz (2020) (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Gabinete de Estudios del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

GRÁFICO 3: Distribución de la población joven (16-29) de Vitoria en función del lugar de procedencia (2020)



En cuanto al lugar de procedencia, vemos que la inmensa mayoría de las personas jóvenes de Vitoria-Gasteiz son nacidas en el estado, pero, ¿de dónde proviene el 18% de origen extranjero?

Cómo se aprecia en el gráfico 3, la mayoría de jóvenes de origen extranjero proceden de América, y más concretamente de América del Sur (9% sobre el total). La población magrebí es el segundo colectivo más numeroso dentro de la población joven de origen extranjero (3% sobre el total).

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Gabinete de Estudios del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

3. Mercado de trabajo y condiciones laborales en la población joven

El empleo se configura como la columna vertebral que estructura y permite todo proyecto vital. La capacidad de consumo, así como el desarrollo profesional suponen una guía mediante la cual transitar de manera certera en la sociedad del siglo XXI. O no. Tal y como señala Beck (2002) nos encontramos ante un escenario en el que las certezas de la sociedad industrial se han desintegrado, lo que desemboca en un ambiente de incertidumbre generalizado en el que las personas jóvenes deben constituirse como sujetos autónomos. Incertidumbre que se refleja con total lucidez en los datos y tasas relativas al mercado de trabajo que presentaremos a continuación.

En el presente apartado, pretendemos ofrecer una panorámica del mercado de trabajo actual, centrándonos en los datos tanto de Euskadi como de Álava, pero siempre, apuntando hacia la juventud del municipio de Vitoria-Gasteiz, población objeto que nos ocupa. En primer lugar, se ofrecerán datos relativos a la tasa de actividad, ocupación y paro, con el objetivo de perfilar la situación de las personas jóvenes en el mundo laboral. En segundo lugar, y atendiendo a cuestiones más específicas, se pretende indagar en el concepto de precariedad y cómo éste, más allá de ser un constructo teórico (y algo elástico), tiene también fuertes implicaciones materiales. Por último, se abordará un tercer apartado de carácter más reflexivo y propositivo, que tendrá como objetivo alumbrar y vestir los datos ofrecidos y poner sobre la mesa ciertas claves de discusión y recomendaciones que otros organismos contemplan para hacer frente a la situación que la población joven vive actualmente en relación a la empleabilidad y las condiciones laborales.

3.1. Crisis y juventud: vulnerabilidad reincidente

Tal y como veníamos señalando, y corrobora el Consejo de Juventud de Euskadi en una declaración a la prensa, “el empleo es clave para el proyecto de vida de las personas jóvenes”. Siendo esto así, ¿cuál es la realidad del mercado de trabajo para la juventud?

Los siguientes gráficos recogen la evolución de las tasas de actividad, ocupación y paro de las personas jóvenes de 16 a 29 años entre Euskadi y Álava en el periodo 2012-2021 (primer trimestre).

GRÁFICO 4: Tasa de actividad, ocupación y paro de personas jóvenes de 16 a 29 años en Euskadi

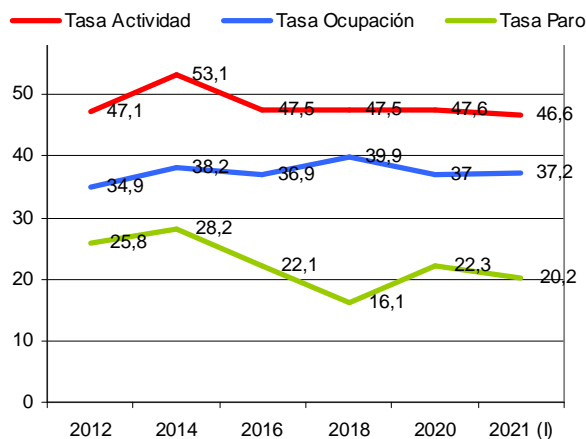
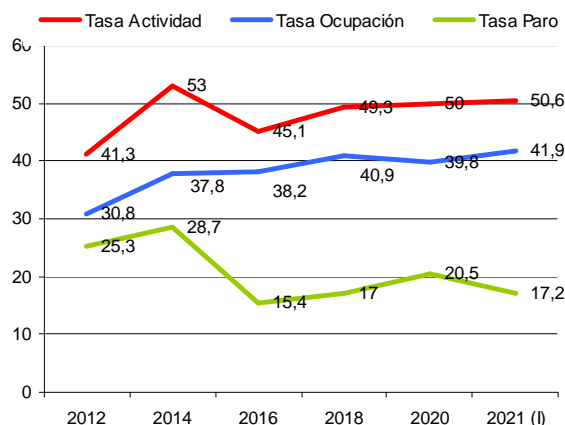


GRÁFICO 5: Tasa de actividad, ocupación, y paro de personas jóvenes de 16 a 29 años en Álava



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ

Como se aprecia en los Gráficos 4 y 5, las líneas de evolución de Euskadi y Álava dibujan un trazo muy similar, tanto en lo relativo a la tasa de actividad como la tasa de ocupación. La excepción que más llama la atención, es el periodo de 2014 a 2016, en el que la tasa de paro experimenta una fuerte caída en el caso de la provincia, mientras que en la CAE la bajada se mantiene estable hasta 2018. Resulta llamativo, que la tendencia relativa a la tasa de paro muestra una subida más mitigada en Álava en comparación con la Comunidad Autónoma. De hecho, los datos de cierre de 2020 nos dicen que mientras en Álava hay un 20,5% de paro, en la Comunidad Autónoma sube casi 2 puntos. Con el inicio del nuevo año vemos que la tendencia al alza que mostraban las tasas de desempleo frenan, y experimentan un ligero descenso de aproximadamente 2 puntos tanto en el caso provincial como autonómico. Pero, aunque el dato comparativamente, sea positivo, no podemos obviar que el 17.5% de las personas jóvenes de Álava de entre 16 y 29 años que quiere trabajar, no puede hacerlo.

En todo caso, estos datos nos dan una idea de las variaciones que el mercado laboral ha experimentado en los últimos años. Y es que, en lo que a la población joven se refiere, nos encontramos ante un colectivo especialmente vulnerable, que ha visto cómo sus proyectos vitales se veían afectados por una secuencia de recesiones, caídas y recuperaciones de la economía. Cuando no acabábamos de salir de una crisis, hemos entrado en otra.

La siguiente figura, recoge de manera analítica el impacto que los diversos periodos de crisis atravesados en los últimos años han tenido en la inserción laboral de la generación joven. No son pocas las personas jóvenes que han visto (una vez más) empeoradas sus condiciones de vida e incrementada la incertidumbre en la construcción y consolidación de sus itinerarios vitales, y es que, tal y como relata Tejerina,

La crisis económica que se anuncia proyecta sobre ellos y ellas (personas jóvenes) los miedos a una nueva recesión que se sumaría a la crisis de 2008, cuando la situación

empezaba a mejorar. Las secuelas de la crisis anunciada, en forma de precariedad laboral y desencanto vital, pueden afectarles con mayor intensidad, [...]. (Tejerina, 2020a: 23)

TABLA 2: Impacto de los periodos de crisis más actuales en la generación joven.

Generación joven actual	Gran recesión (2008-2015)	Recuperación débil (2016-2019)	Crisis COVID-19 (2020<)
Adolescentes y jóvenes más jóvenes (16-23)	Periodo formativo	Periodo formativo	Periodo formativo y transición laboral. <i>Posible estrategia: alargamiento o vuelta a los estudios.</i>
Jóvenes adultos (24-29)	Periodo formativo	Periodo formativo y transición laboral. <i>Las transiciones se hacen en un contexto de crecimiento débil que dificulta la consolidación de la inserción laboral.</i>	<i>La mayoría verá amenazada la débil inserción conseguida en el periodo anterior. Otros optarán por la movilidad internacional.</i>
Adultos jóvenes (30-35)	Transición al mercado laboral. <i>Impacto directo en la inserción al mercado laboral: paro, temporalidad y bajos ingresos. Número alto de emigración.</i>	Posible consolidación laboral. <i>Ligera mejoría de la situación sociolaboral. El empeoramiento de las condiciones laborales se cronifica. Tasas de paro.</i>	<i>Quienes hayan consolidado su situación laboral en el periodo anterior resistirán la crisis, aún con el acecho del riesgo y la incertidumbre. Una buena parte encadenará dos crisis sin haber consolidado su inserción laboral.</i>

Fuente: Agencia Catalana de la Joventut.

3.2. Tasa de actividad, ocupación y paro

El presente apartado tiene como objetivo ofrecer una imagen general del mercado laboral actual, y para ello, se analizarán indicadores tales como la tasa de población activa, tasa de ocupación, tasa de paro y el paro registrado. De esta manera, y mediante un análisis longitudinal de los datos, se pretende reforzar la hipótesis desarrollada anteriormente: la situación de vulnerabilidad de las personas jóvenes se ha cronificado.

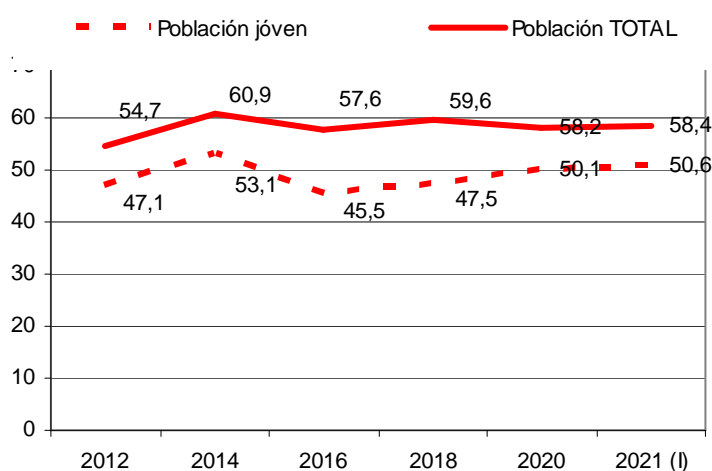
Tasa de actividad

La tasa de actividad hace referencia al porcentaje de población que está tanto ocupada como parada. Es decir, responde al grueso de población que trabaja o está en

disposición de trabajar en relación al número total de población para su mismo grupo de edad. Suele considerarse como indicador de actividad económica.

En este caso, pondremos especial atención en los datos relativos a la población total y la población de 16 a 29 años. Este último colectivo, representado mediante la línea discontinua, nos ofrece una tendencia muy similar hasta 2014, momento en el que la brecha entre población joven y población total se acrecienta. Es decir, mientras la tasa de actividad se mantiene estable para la población en general, las personas jóvenes activas muestran un gran descenso en el año 2016, que se irá recuperando paulatinamente. El 2021 abre de manera similar a como cerró el 2020: con 8 puntos de diferencia entre población general y población joven.

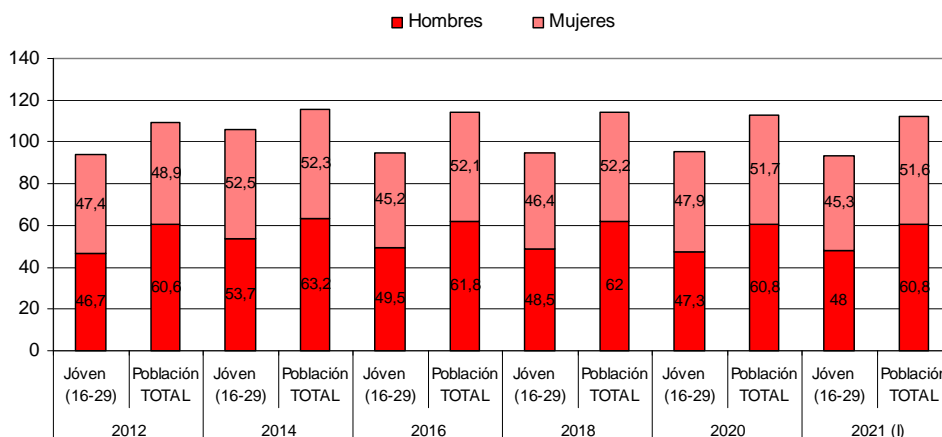
GRÁFICO 6: Comparativa de la tasa de actividad entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) de Álava (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ y Eustat (PRA)

En el siguiente grafico, aunque los datos hacen referencia a la CAE, se muestran desagregados por sexos, y por tanto, nos dejan ver otra realidad que permanecía oculta en los datos generales: La diferencia entre hombres y mujeres es significativamente más acusada en los datos de población total, que en los casos de población joven. Esto nos da a entender que el porcentaje de hombres y mujeres jóvenes que están trabajando o en búsqueda de empleo es muy similar. Si bien el cierre de 2020 mostraba un ligero descenso del número de hombres jóvenes en activo y un ligero descenso para el caso de las mujeres, el inicio de 2021 invierte la tendencia y son ahora las mujeres jóvenes quienes experimentan un sutil descenso. Al margen de estas pequeñas variaciones, vemos que la diferencia ente hombres y mujeres en el caso de la población general es algo más estable.

GRÁFICO 7: Comparativa de la tasa de actividad entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Euskadi por sexos (%)

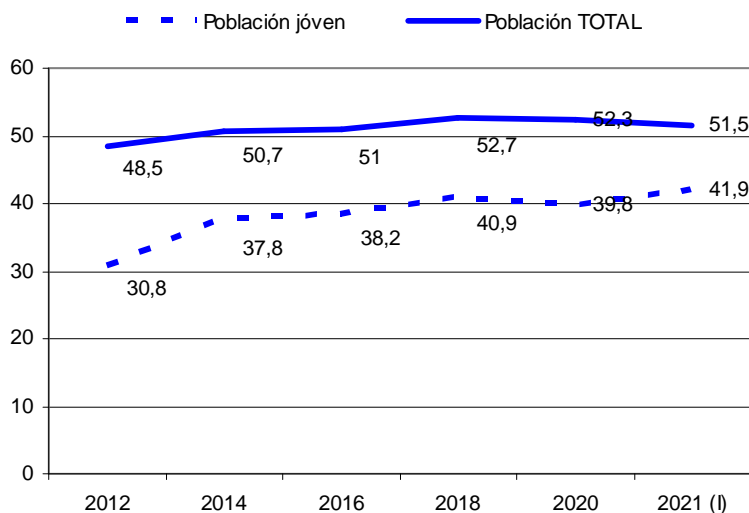


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ y Eustat (PRA)

Tasa de ocupación

En lo referente a la tasa de ocupación, este dato nos muestra el porcentaje de personas con empleo, respecto del total de personas de su mismo grupo de edad.

GRÁFICO 8: Comparativa de la tasa de ocupación entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) de Álava (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ y Eustat (PRA)

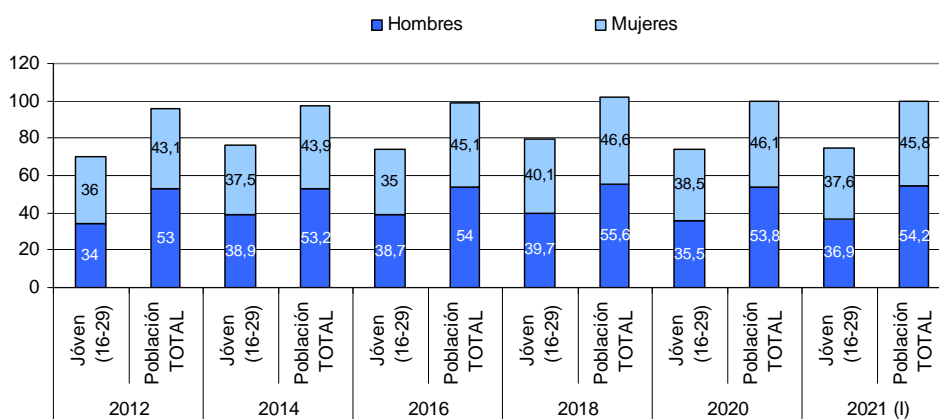
Lo primero que llama la atención es la diferencia de porcentaje de personas ocupadas entre la población general o la población joven. Así, vemos que mientras entre la población general el porcentaje se mueve en torno al 50%, entre las personas jóvenes, este número disminuye cerca de diez puntos. El 2020 finalizó con una tasa de ocupación más baja que los años 2019 y 2020, lo que supuso un frenazo en el incremento de personas ocupadas que se iba dando desde 2012. Sin distinción para la población joven o general. Pero la apertura del 2021 nos deja un dato muy diferente; y es que mientras la tasa de ocupación de la población general sigue descendiendo, la tasa de ocupación de

la población menor de 30 años muestra indicios de recuperación, ya que sube cerca de 2 puntos.

De todas formas, debemos señalar que todas aquellas personas en ERTE siguen siendo contabilizadas como ocupadas. Esta medida, que pretende ser un muro de contención, está haciendo efecto, y deberemos atender a la evolución de la tasa una vez haya finalizado la última prórroga de los ERTE, fecha que aún se desconoce.

Pero, ¿qué ocurre entre hombres y mujeres? Los datos muestran una distribución de los datos muy similar a lo que ocurría con la tasa de actividad, es decir, las diferencias entre hombres y mujeres son más llamativas en el caso de la población total. De hecho, vemos que desde 2018 el porcentaje de mujeres jóvenes ocupadas en la CAE es superior al de los hombres.

GRÁFICO 9: Comparativa de la tasa de ocupación entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Euskadi por sexos. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ y Eustat (PARA)

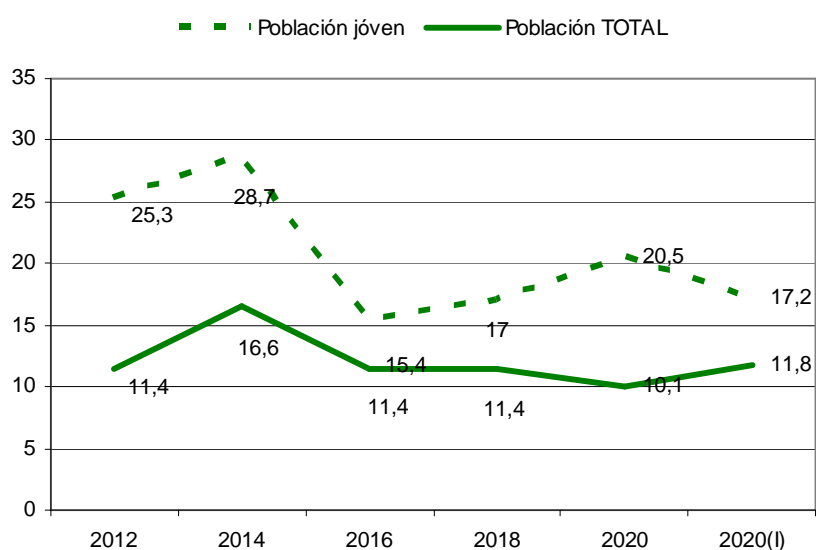
En 2020 el año finalizaba con un ligero descenso generalizado en el porcentaje de personas ocupadas, pero llama la atención el caso de las mujeres, en el que la ocupación se veía resentida en menor medida. A priori podemos intuir que se debe a una mayor ocupación de las mujeres en los sectores caracterizados como esenciales (cuidados, limpieza, supermercados, etc). De todas formas, el 2021 ha comenzado de una manera muy diferente, ya que como comentábamos anteriormente, la tasa de ocupación de la población joven se ha incrementado. Eso sí, son los hombres jóvenes quienes experimentan el aumento en la ocupación, ya que la tasa de mujeres jóvenes ocupadas desciende un punto. Lo mismo ocurre con la población general: si bien los datos para ambos años mostraban un descenso de la tasa de ocupación, los datos desagregados por sexo nos muestran una realidad muy diferente: son las mujeres quienes experimentan esta bajada, ya que tanto hombres jóvenes como adultos han visto incrementado el porcentaje de ocupación.

Tasa de paro

La tasa de paro es uno de los indicadores más seguidos y conocidos por la población. Es el gran temido. Un alto índice de desempleo es síntoma de un empeoramiento generalizado de las condiciones de vida de quienes lo sufren. Los datos longitudinales,

nos muestran un gran ascenso de la tasa de paro que culmina en 2016, y que coincide con el final de la gran recesión e inicio de un periodo de recuperación. En este momento, la tasa de desempleo se desploma más de 10 puntos en el caso de la población joven. Pero, no podemos obviar que el porcentaje de personas que se muestran disponibles para trabajar y están buscando trabajo activamente es muy superior en el caso de las personas de entre 16 y 29 años. Es decir, el paro afecta de manera especial a las personas trabajadoras jóvenes, situación que se agrava, tal y como muestra la amplitud de la brecha entre ambos grupos de población, en los periodos de crisis (2012-2014 y 2020). La tasa de paro suele ir de la mano con los datos relativos a la ocupación, por lo que en este caso, una vez más podemos constatar que mientras el número de personas jóvenes en situación de desempleo disminuye, la tasa de paro para la población general sigue aumentando.

GRÁFICO 10: Comparativa de la tasa de paro entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Álava (%)

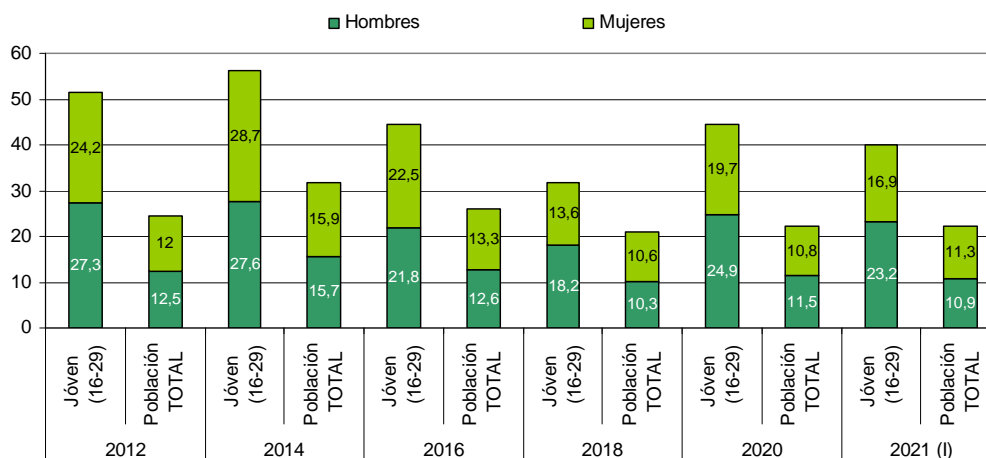


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ y Eustat (EPRA)

En este caso, la desagregación por sexo, muestra que el descenso de la tasa de desempleo para el comienzo del 2021 es compartido tanto por hombres como por mujeres. De hecho, en el caso de las mujeres jóvenes este descenso es ligeramente superior, situándose en un 16.9% en el primer trimestre del 2021. Aún así, las cifras siguen estando muy lejos de la tasa de desempleo con la que convive la población general.

Debemos puntualizar que el hecho de ver una tasa de desempleo algo inferior en el caso de las mujeres jóvenes no significa necesariamente que aquellas que no encontraban trabajo lo hayan hecho, ya que la tasa de ocupación no se ha incrementado en la misma medida. Además, la tasa de actividad para las mujeres jóvenes ha descendido cerca de dos puntos desde el año 2020, lo que nos hace pensar que una parte de aquellas mujeres que se encontraban en situación de desempleo han pasado a formar parte de la población inactiva.

GRÁFICO 11: Comparativa de la tasa de paro entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Euskadi por sexos (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ y Eustat (PRA)

Por origen, los datos no muestran una incidencia reseñable. De hecho, no vemos una relación directa entre las demandas de empleo y el lugar de procedencia. Entre las personas jóvenes de 25 a 34 años procedentes del estado español vemos un ligero incremento en comparación con el 2019. Otro de los colectivos que ha experimentado una subida de demandantes de empleo desempleados en comparativa con el año anterior, son las personas jóvenes de entre 16 y 24 años procedentes de Centro América del Sur.

TABLA 3: Personas demandantes de empleo desempleadas por grupos de edad y zona de procedencia. (%)

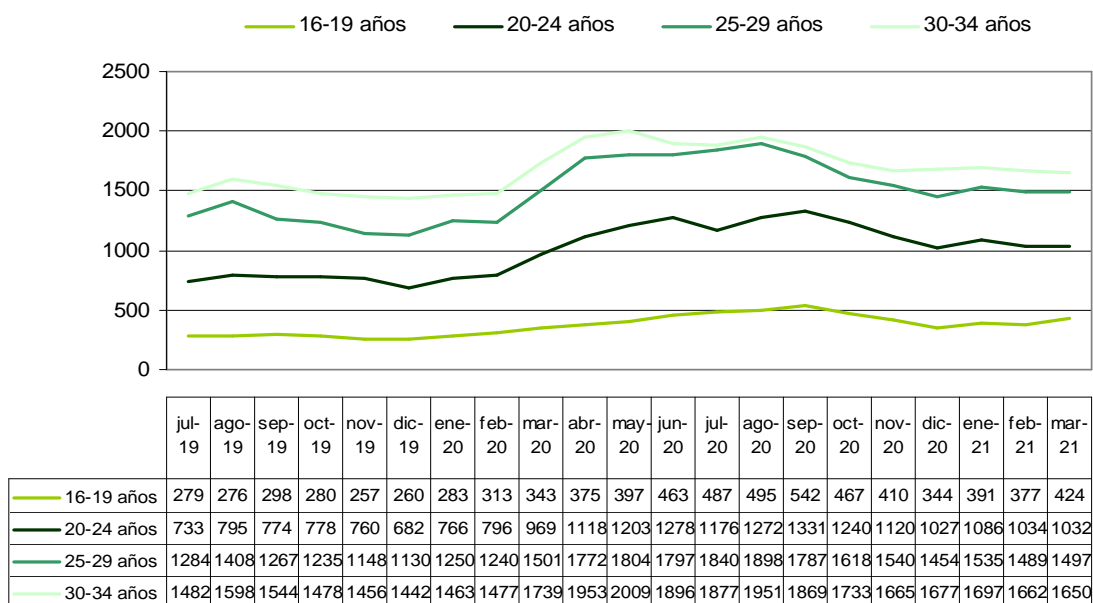
	Estado español	Europa	Asia	Magreb	Resto África	América Centro y Sur	Otros
2019							
16-19	82,7	2,3	2,7	3,8	3,5	4,2	0,8
20-24	76,8	2,2	3,2	8,7	2,9	5,3	0,9
25-29	66,9	3,4	3,3	12,6	5,4	8,0	0,4
30-34	63,8	4,6	2,4	17,2	5,1	6,2	0,7
2020							
16-19	82,6	2,9	1,2	3,2	2,3	7,0	0,8
20-24	79,5	2,7	1,9	5,1	3,0	7,3	0,5
25-29	72,0	3,4	2,1	9,6	5,0	7,2	0,7
30-34	65,2	4,5	2,6	15,8	4,6	6,7	0,6

Fuente: Gabinete de Estudios del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Paro registrado

En este apartado analizaremos de manera más detallada la evolución de los datos de desempleo. Para ello, utilizaremos los datos de paro registrado ofrecidos por Lanbide. Es decir, analizaremos la evolución de personas inscritas como demandantes de empleo en las oficinas de Lanbide.

GRÁFICO 12: Paro registrado en Lanbide. Personas jóvenes (16-34) en Vitoria-Gasteiz



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Lanbide

En el gráfico 12 observamos que en marzo de 2020 se da comienzo a una fuerte subida, que se estabiliza de manera general a partir de mayo y junio del mismo año. Pero no es igual para todos los grupos de edad. Las personas jóvenes de 16 a 19 años, experimentan una subida paulatina del desempleo que no se ve afectada por los empleos estacionales, pero, al llegar el inicio del curso escolar, el número de jóvenes de este tramo de edad, que se encuentra en situación de desempleo disminuye; probablemente a consecuencia de los empleos ligados a la actividad educativa formal (extraescolares, comedores, transporte escolar...). En el caso de las personas jóvenes que van desde los 20 hasta los 24, vemos que los datos muestran una ligera disminución del desempleo. Disminución que se ve superada una vez más en agosto. Cabe pensar que esta disminución responde a la celebración de contratos laborales de la temporada de verano y actividades propias de este periodo. Si seguimos avanzando en edad, las personas que se sitúan en los últimos años de la veintena, así como las personas de 30 a 34 años, experimentan una dinámica bastante similar, con una acusada pérdida de empleo a partir de marzo del 2020 que empieza a estabilizarse en torno a mayo. Se aprecia una ligera recuperación en junio, pero, aunque de manera discreta, el paro registrado aumenta en los meses de julio y agosto. Con el inicio del curso escolar, al igual que en el resto de grupos de edad, los datos de personas inscritas como demandantes de empleo en Lanbide disminuye. Junto con el 2021, esta tendencia de descenso generalizado frena, ya que enero de 2021 supone un ligero aumento de las personas inscritas como

demandantes de empleo. En lo que llevamos de año, sin embargo, los datos vuelven a descender.

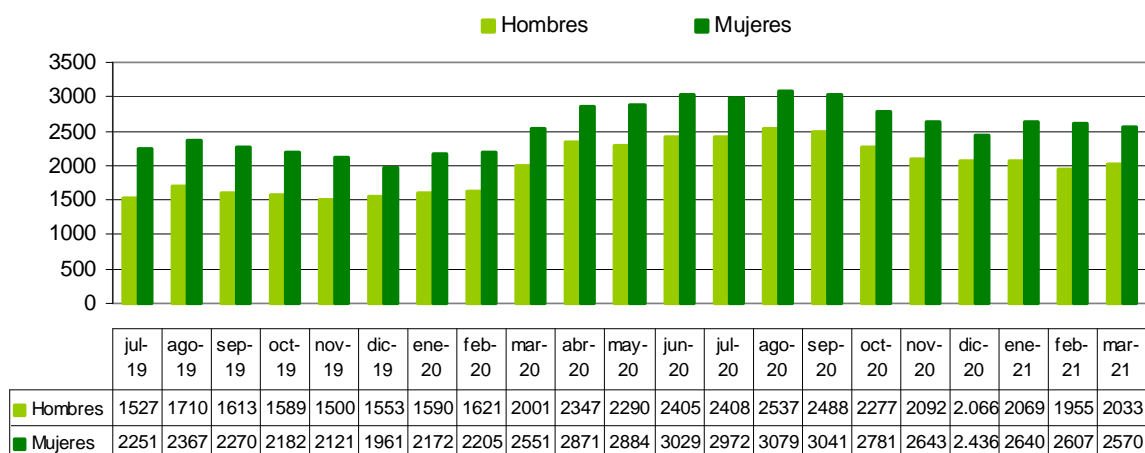
Cómo vemos, aunque con ligeros matices, la población joven ha experimentado una evolución bastante similar entre sus diferentes grupos de edad. Pero, en caso de comparar los datos que van desde marzo de 2020 a marzo del 2021 con los del 2019 e inicio de 2020, vemos que a grandes rasgos, la dinámica de los datos es similar, pero con un grueso de población joven en desempleo mucho más elevado, haciendo indiscutible el impacto que el COVID-19 ha tenido en el empleo de las personas jóvenes de nuestra ciudad.

Si hacemos la comparación por sexos (Gráfico 13), nos encontramos con la primera sorpresa: si hablábamos de una tasa de paro superior en el caso de los hombres de la CAE a partir del segundo trimestre de 2020, si aterrizamos en el municipio la foto es muy diferente. Y es que, mientras las mujeres se ven menos afectadas por el desempleo, en nuestra ciudad esta incidencia se invierte y son más las mujeres trabajadoras registradas como demandantes de empleo que los hombres.

Es decir, si ya veníamos vislumbrando una especial vulnerabilidad de las personas jóvenes en el mercado de trabajo, en el caso de nuestro municipio ésta se ve acentuada entre las mujeres jóvenes.

Aunque esta situación no es nueva, y mucho menos responde a la crisis generada por el COVID-19, sí que podemos apreciar cierta anomalía a partir de marzo de 2020. Ya que por lo general la diferencia entre hombres y mujeres se agrava en los periodos de crisis, ya que durante los años de crisis y recesión, las mujeres sufren de una mayor vulnerabilidad laboral, pues son las primeras en perder su empleo cuando los datos macroeconómicos empiezan a dar señales de inestabilidad. En este caso, la brecha existente entre el número de persona desempleadas no aumenta. Veremos si esta tendencia se mantiene en los próximos meses.

GRÁFICO 13: Paro registrado en Lanbide entre personas jóvenes (16-34) de Vitoria-Gasteiz por sexos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Lanbide

Los porcentajes de personas jóvenes paradas y registradas en Lanbide respecto al total de la población, también inscrita, muestran de manera clara que el porcentaje no hace sino aumentar a partir de marzo. Si en abril de 2019 las personas jóvenes respecto al total de la población suponían un 25%, esta proporción aumenta hasta un 29% en junio de 2020 y un 26% en marzo de 2021. Es decir, incidimos en la idea de que la actual situación de crisis está afectando de manera especial a las personas jóvenes, ya que el peso que la población joven adquiere sobre el total de la población parada es superior al registrado al inicio de la pandemia.

TABLA 4: Personas jóvenes paradas sobre el total de las personas paradas registradas en Lanbide para su mismo grupo de población en Vitoria-Gasteiz (abril 2019-marzo 2021)

		abr-19	mar-19	abr-20	may-20	jun-20	dic-20	mar-21
Total jóvenes	16-29	15,2	16,7	17,7	18,2	19,1	17	17,3
	16-34	25	27,1	28,3	28,9	29,3	26,8	26,9
Hombres jóvenes	16-29	16,3	18,5	19,4	19,8	20,8	18,6	19,7
	16-34	24,9	27,5	28,9	29,3	29,8	27,8	28,2
Mujeres jóvenes	16-29	14,3	15,4	16,3	16,9	17,7	15,4	15,5
	16-34	25,1	26,8	27,8	28,5	28,9	26	26,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Lanbide

Esta hipótesis que se ve confirmada al ver los datos que muestran las tablas 5 y 6. En estas tablas, vemos las variaciones que los datos de paro registrado han tenido respecto al mes anterior, ofreciendo la posibilidad de comparar lo vivido por el colectivo joven con el total de la población.

Es muy significativo que en marzo y abril de 2020 la población total experimente un aumento del paro registrado del 11.41% y 9.69% y que la población de 16 a 34 años, lo haga 7 y 5 puntos más respectivamente. Además, no podemos olvidar que se trata de datos comparativos respecto al mes anterior, por lo que la incidencia acumulada es de más de 12 puntos más en sólo dos meses.

A medida que avanzan los meses, vemos que el aumento de las cifras de las personas jóvenes sigue siendo más significativo que en la población total, y que en caso de haber alguna bajada en los datos de personas inscritas en Lanbide, como es el caso de julio o septiembre de 2020, estas bajadas son igual de tímidas para ambos grupos poblacionales. Si avanzamos en el año, las bajadas sí que resultan un poco más acentuadas en el caso de la población joven, pero en ningún caso compensa la brecha anteriormente citada.

El 2021 abre con un aumento generalizado del número de personas inscritas como demandantes de empleo, ahora bien, el colectivo que más lo sufre es el menor de 30, ya que las personas jóvenes mayores de 30 no experimentan una subida demasiado significativa. A partir de febrero, los datos vuelven a descender, pero sin llegar a alcanzar los datos de cierre de año. El cierre del primer trimestre de 2021 por su parte, muestra un nuevo incremento en las cifras de paro registrado.

Será de suma importancia analizar el efecto que el COVID-19 tiene a lo largo del año, ya que una vez constatado su fuerte impacto en el primer año de pandemia, su influencia debe ser seguida de cerca.

TABLA 5: Aumento o disminución de las personas paradas registradas en Lanbide en Vitoria-Gasteiz (julio 2019-marzo 2021)

	dic-19	ene-20	feb-20	mar-20	abr-20	may-20	jun-20	jul-20	ago-20	sep-20	oct-20	nov-20	dic-20	ene-21	feb-21	mar-21
Total personas paradas	-20	700	-62	1723	1623	304	215	-159	409	-338	-721	-708	-211	450	-244	72
16-19 años	3	23	30	30	32	22	81	24	8	47	-75	-57	-66	47	-14	47
20-24 años	-78	84	30	173	149	85	163	-102	96	59	-91	-120	-93	59	-52	-2
25-29 años	-18	120	-10	261	271	32	77	43	58	-111	-169	-78	-86	81	-46	8
16-29 años	-93	227	50	464	452	139	321	-35	162	-5	-335	-255	-245	187	-112	53
30-34 años	-14	21	14	262	214	56	-61	-19	74	-82	-136	-68	12	20	-35	-12
16-34 años	-107	248	64	726	666	194	260	-54	236	-87	-471	-323	-233	207	-147	41

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Lanbide

TABLA 6: Porcentaje de aumento o disminución de las personas paradas registradas en Lanbide en Vitoria-Gasteiz (julio 2019- marzo 2021)

	dic-19	ene-20	feb-20	mar-20	abr-20	may-20	jun-20	jul-20	ago-20	sep-20	oct-20	nov-20	dic-20	ene-21	feb-21	mar-21
Total personas paradas	-0,14	4,84	-0,41	11,41	9,65	1,65	4,78	-0,86%	2,18%	-1,83%	-4,06%	-4,16%	-1,25%	2,61	-1,43	0,42
16-19 años	1,17	8,85	10,6	9,58	9,33	5,87	17,49	4,93	1,62	8,67	-16,06	-13,9	-19,19	12,02	-3,71	11,08
20-24 años	-10,26	12,32	3,92	21,73	15,38	7,6	12,75	-8,67	7,55	4,43	-7,34	-10,71	-9,06	5,43	-5,03	-0,19
25-29 años	-1,57	10,62	-0,8	21,05	18,05	1,81	4,28	2,34	3,06	-6,21	-10,44	-5,06	-5,91	5,28	-3,09	0,53
19-29 años	-4,3	10,96	2,17	19,75	16,07	4,26	9,07	-1	4,42	-0,14	-10,08	-8,31	-8,67	6,21	-3,86	1,79
30-34 años	-0,96	1,46	0,96	17,74	12,31	2,87	-3,22	-1,01	3,79	-4,39	-7,85	-4,08	0,72	1,18	-2,11	-0,73
16-34 años	-2,95	7,06	1,7	18,98	14,63	3,74	4,75	-1	4,2	-1,57	-9,31	-6,82	-5,18	4,40	-3,22	0,89

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Lanbide

3.3. Precariedad laboral: temporalidad, diferencia salarial y sobrecualificación

Cuando hablamos de precariedad, en general hacemos referencia a una característica negativa, un déficit de recursos o inferioridad respecto a un estándar. En los últimos años, la palabra ha tenido grandes compañeras de viaje, como son “juvenil”, “laboral” “vital”. Y es que, cada vez son más los colectivos y ámbitos de la sociedad que ven como sus condiciones empeoran.

Allá por 2011, Guy Standing publicó el libro *Precariado*. En él, hablaba de una nueva clase social que veía como su bienestar general se veía gravemente afectado en comparación con las generaciones anteriores; aquello de “somos la primera generación que va a vivir peor que sus padres y madres”.

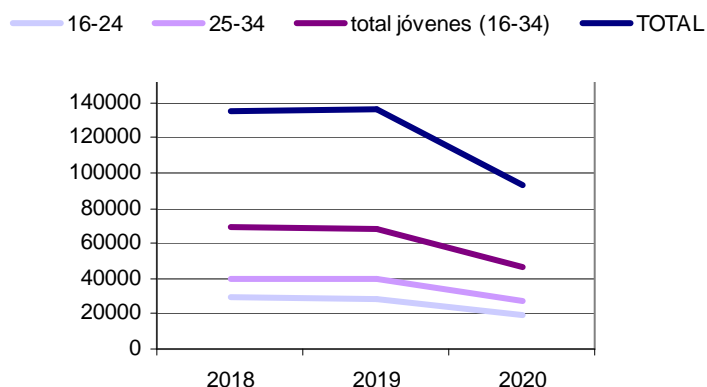
Standing (2014), no hacía sino poner sobre la mesa que el empeoramiento de las condiciones de vida de todo un segmento de la población había dejado de ser coyuntural para pasar a formar parte de una enrocada estructura social. Por tanto, en el caso del Estado español, no es que la precariedad juvenil se esté cronificando, sino que la juventud no tiene espacio estructural en el que desarrollar proyectos vitales y profesionales de calidad.

El término precariedad, caracterizado por cierta elasticidad conceptual, es a menudo *un cajón de sastre* en el que meter toda situación de vulnerabilidad. Pero, ¿qué es exactamente la precariedad? Y lo que es más importante, ¿cómo la vemos reflejada en el día a día de las personas que la sufren?

En primera instancia, la precariedad hace referencia a la inestabilidad y a la incertidumbre, ya que “el discurso sobre la precariedad ha estado presente en las ciencias sociales asociado a categorías como anomía, alienación, marginalidad o pobreza” (Tejerina, 2020b:97). A día de hoy, vemos un desplazamiento hacia el mercado de trabajo, en el que su estructura favorece dicha inestabilidad e incertidumbre, asociada a una creciente tasa de temporalidad y empeoramiento de las expectativas de trabajo acelerada a causa de la crisis del COVID-19.

Vayamos con los datos. El gráfico 14 muestra la totalidad de contratos firmados durante los últimos tres años en Vitoria-Gasteiz. Como vemos, la bajada del 2020 respecto al 2019 muestra un futuro poco alentador en cuanto a la creación de empleo y oportunidades sociolaborales se refiere. Por grupos de edad vemos que tanto las personas menores como las mayores de 25 experimentan una bajada en la contratación muy similar.

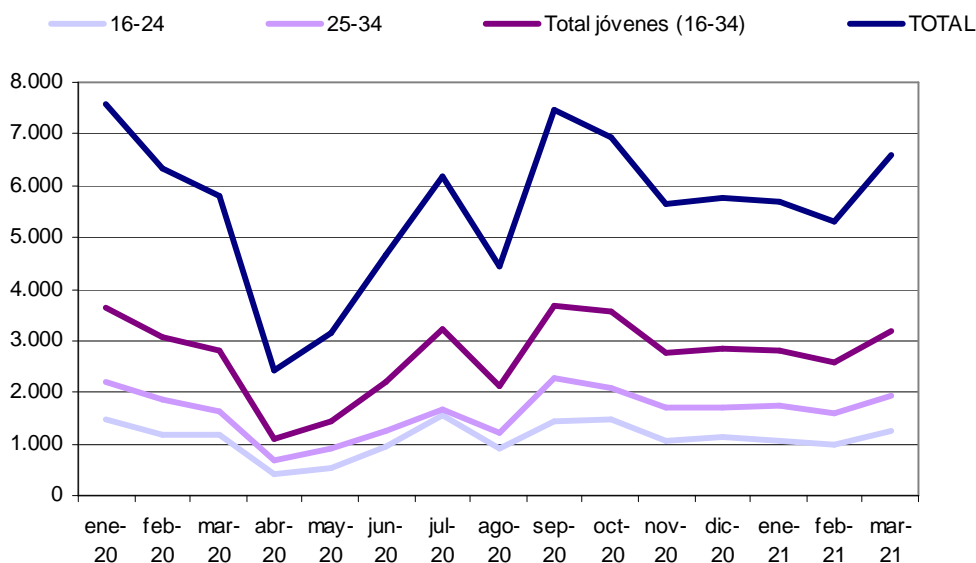
GRÁFICO 14: Evolución del número total de contratos firmados en Vitoria-Gasteiz por grupos de edad. (2018-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SEPE.

Pero, cabe preguntarse la evolución que estos datos han experimentado en el desarrollo de este último año de pandemia, y así, poder ver la tendencia que la contratación ha experimentado en nuestra ciudad.

GRÁFICO 15: Total personas contratadas durante el 2020 y primeros meses de 2021 por grupos de edad en Vitoria-Gasteiz.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Lanbide.

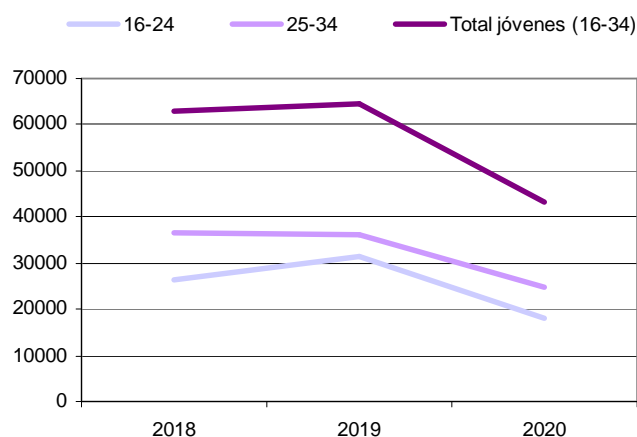
Como vemos, la diferencia entre cómo dábamos comienzo al año y como lo finalizábamos es asombrosa. Si bien es cierto que el cuarto trimestre no suele ser muy alentador para los datos del mercado laboral, el descenso que todos los grupos de edad experimentan en cuanto a contrataciones es espeluznante. El primer trimestre de 2021 sin embargo, da indicios de una ligera recuperación en cuanto a contrataciones se refiere.

Tras el primer gran desplome, junto con el confinamiento domiciliario, a partir de mayo vemos como las contrataciones van aumentando paulatinamente en todos los grupos de

edad, eso si, la subida es menos acentuada en el caso de las personas jóvenes. A medida que avanza el año, encontramos un pico de contratación en julio, periodo que coincide con la flexibilización de las medidas de contención del virus que experimentamos en verano: la desescalada. Posteriormente, el mercado laboral vuelve a desestabilizarse y al igual que veíamos en las tasas de paro y ocupación, agosto cierra con datos muy similares a los previos al verano. Con el inicio del curso escolar las contrataciones suben aunque empiezan a descender hasta llegar a diciembre, en el que una vez más se confirma un dato cercano al de marzo de 2020. Los datos se mantienen estables durante el inicio de 2021 con un considerable aumento de los contratos firmados en marzo de 2021. En general, la tendencia es similar en la población joven y en la población general. Pero, ¿qué tipo de contratos se están firmando?

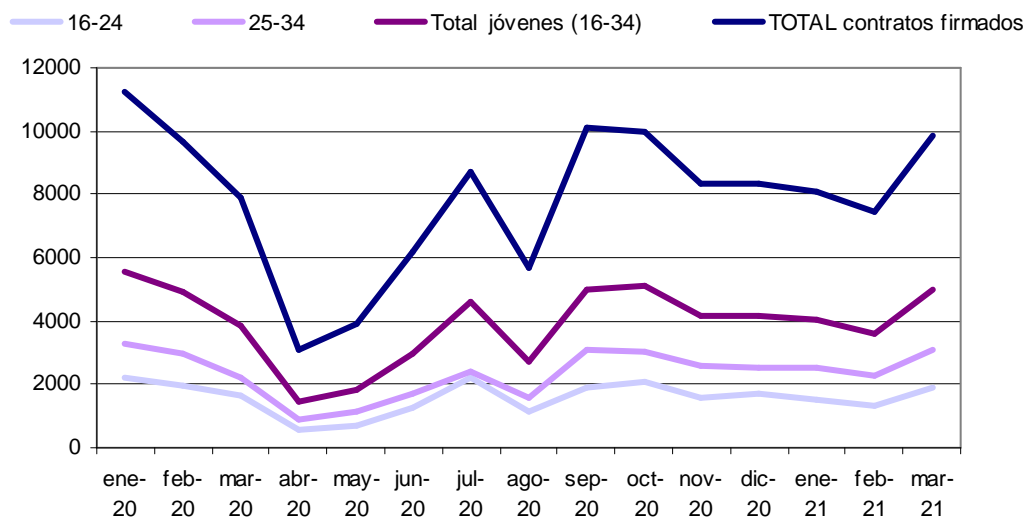
Al inicio del apartado hacíamos referencia a la importancia de la estabilidad como antídoto ante los procesos de precarización laboral que sufren las personas trabajadoras, y en especial, las trabajadoras jóvenes. Pues bien, los datos nos dan a entender que la temporalidad sigue siendo la norma y que los contratos indefinidos, suponen una insignificante excepción.

GRÁFICO 16: Evolución de los contratos temporales firmados por personas jóvenes en Vitoria-Gasteiz. (2018-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SEPE.

GRÁFICO 17: Evolución de los contratos temporales firmados por personas jóvenes durante 2020 y primeros meses de 2021 en Vitoria-Gasteiz.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SEPE.

Resulta especialmente interesante comparar las curvas que los gráficos 16 y 17 dibujan con los gráficos 14 y 15. Así, podemos ver que aunque desde 2018 la firma de contratos en el municipio se mantenía estable, el porcentaje de contratos temporales no hacia sino aumentar año a año, tal y como muestra el gráfico 16. En cuanto a los contratos firmados durante 2020 y primeros meses de 2021, vemos que la curva de los contratos totales (gráfico 15) y los contratos temporales (gráfico 17) es extremadamente similar, lo que nos hace sospechar que la inmensa mayoría de los contratos que firmaron las personas jóvenes vitorianas eran temporales. Y así fue. Según la tabla 4, la variación de contratos temporales ha sido ínfima. Pero llama poderosamente la atención que los porcentajes de contratos temporales rondan el 90% en todos y cada uno de los casos.

TABLA 7: Evolución del porcentaje de contratos temporales sobre el total de contratos firmados por personas jóvenes durante el 2020 en Vitoria-Gasteiz

	ene-20	feb-20	mar-20	abr-20	may-20	jun-20	jul-20	ago-20	sep-20	oct-20	nov-20	dic-20	ene-21	feb-21	mar-21
16-24	95,47	94,92	94,33	91,07	95,36	95,59	93,87	94,80	92,85	94,27	96,46	95,71	95,57	95,78	94,34
25-34	91,19	90,56	89,19	88,81	89,29	90,77	90,31	90,24	91,47	92,56	93,74	93,30	92,22	92,02	90,55
Total jóvenes (16-34)	97,74	92,31	91,38	89,68	91,62	92,82	92,04	92,15	91,99	93,26	94,77	94,26	93,56	93,40	91,99

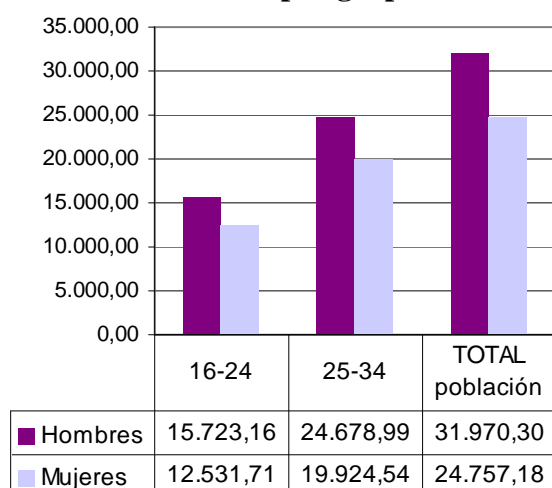
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del SEPE.

En un intento más por operacionalizar la precariedad, vemos que ésta está íntimamente ligada al **nivel salarial**.

Según los últimos datos publicados por la Encuesta de Estructura Salarial, los salarios percibidos por las personas de ente 16 y 34 años es aproximadamente 10.000€ inferior

al percibido por el total de la población. Si afinamos la mirada, vemos que la mayor brecha se sitúa en el colectivo más joven, ya que de media, las personas de entre 16 y 24 años reciben 14.000€ menos anualmente. Pero, la edad no es la única variable que afecta de manera negativa en la ganancia media anual y es que, las mujeres vascas percibieron de media, 7.213€ menos. Esta diferencia aunque es ligeramente menor en la población joven se reproduce en todos los grupos de edad, evidenciando así que el hecho de ser mujer y joven constata una doble desigualdad.

GRÁFICO 18: Ganancia media anual por grupos de edad y sexo en la CAE (2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE (EES)

Estos datos, reafirman la hipótesis de que la juventud tiene severas dificultades a la hora de sustentar un proyecto vital autónomo y digno. Las personas jóvenes que se entrevistaron en el estudio “Precariedad vital y juventud vasca” (2012), describían esta situación como la obligación de *vivir al día* o no tener la posibilidad de *tener un colchón por lo que pueda venir, o para el futuro*. Algunas de las metáforas de la precariedad se resumían en expresiones muy similares como *vivir a salto de mata* o *estar constantemente en la cuerda floja*. (Tejerina, Cavia Santamaría, Carbajo, 2012; Tejerina, 2020b)

Por otro lado, la diferencia salarial viene respaldada por una tasa de **parcialidad** no deseada muy elevada. Según los datos del Observatorio Vasco de Juventud (2020), el porcentaje de personas jóvenes que se encontraban trabajando a jornada parcial de manera no voluntaria en 2017 era del 45.6%. El resto lo hacía por cuidado de personas dependientes, por tener que compaginar estudios y empleo o por preferencia.

Junto con la temporalidad, la parcialidad y la diferencia salarial, abordamos el último de los indicadores que nos han permitido perfilar de manera empírica la situación de precariedad que las personas jóvenes viven en relación al mercado laboral: la **sobrecualificación**.

Según el informe de competitividad del País Vasco 2020 realizado por Orkestra, la CAE es una de las comunidades autónomas con un índice de sobrecualificación más altos de todo el estado y la UE.

El índice de sobrecualificación se define por “el ratio de personas con educación terciaria sobre la población empleada en las ocupaciones más cualificadas” (Orkestra, 2020: 7). La tabla 8 muestra el índice de sobrecualificación en comparación con otros territorios de referencia y la variabilidad respecto al año anterior.

TABLA 8: Índice de sobrecualificación de la CAE

2018			2019		
CAE	Estado español	E28	CAE	Estado español	E28
1.58	1.30	0.84	1.53	1.30	0.85

Fuente: Informe sobre la competitividad del País Vasco (Orkestra, 2020)

El informe nos habla del coste que la sobrecualificación tiene a nivel macroeconómico y competitivo de la comunidad ya que implica que hay recursos que no están siendo aprovechados. En este sentido, es muy interesante el apunte que hace Ramos (2017) según el cual la gran expansión educativa que ha caracterizado las últimas décadas, no ha venido acompañada de un incremento equivalente de los puestos cualificados y por tanto, la demanda de personas trabajadoras cualificadas.

Una ineficacia que se ve trasladada al sentir de las personas jóvenes, que son quienes más posibilidades tienen de sufrir la sobrecualificación (Ramos, 2017) y es que, las implicaciones van más allá:

Las consecuencias de este fenómeno no sólo se ven reflejadas en la estructura económica y productiva, sino también en aspectos sociales que mantienen una tensión problemática entre formación y empleabilidad. (Tejerina, Cavia, Santamaría, Carbajo, 2012: 94)

Esta tensión es definida como una sensación de desanclaje y desmotivación generalizadas. (Euskadiko Gazteriaren Kontseilua, 2019; Tejerina, 2020a)

Este indicador es especialmente preocupante de cara a la situación de crisis originada a raíz del COVID-19 ya que como señalan Nieto y Ramos (2010), los procesos de crisis en los que el mercado laboral se desestabiliza y el desempleo juvenil aumenta, una de las estrategias más habituales que la población joven suele adoptar es la formación y la adopción de nuevas competencias (Tejerina, 2020b) entrando así en una espiral de recualificación, y sobrecualificación a la que el mercado laboral no logra dar respuesta.

3.4. Aportaciones del Departamento de Promoción Económica: propuestas y reflexiones

A día de hoy, las repercusiones económicas, laborales y sociales son imprevisibles. De hecho, la recuperación no será ni inmediata ni fácil de materializar, en especial con las personas jóvenes, que ya venían afrontando un elevado índice de desempleo y subempleo, y son mucho más vulnerables frente a una disminución de la mano de obra.

Tanto el Observatorio de la OIT como Randstand han publicado informes que pretenden ahondar en el impacto y la predicción en cuanto al proceso de recuperación del mercado laboral se refiere.

En su sexta edición, El Observatorio de la OIT (2020b) nos habla de un empeoramiento de las estimaciones iniciales en relación a las horas trabajadas, ya que se prevé que “la pérdida de horas de trabajo a escala mundial en el cuarto trimestre de 2020 sea del 8,6 por ciento, lo que corresponde a 245 millones de empleos a tiempo completo” (2020b: 9). Esto se traducirá en un descenso significativo de la tasa de actividad y aumento de los indicadores de desempleo, así como una fuerte pérdida de los ingresos provenientes del trabajo:

Los ingresos provenientes del trabajo a escala mundial (incluidos los salarios de los trabajadores y parte de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia) han disminuido alrededor de un 10,7 por ciento durante los tres primeros trimestres de 2020 con respecto al mismo periodo de 2019 (OIT, 2020b: 10)

Atendiendo, una vez más, a las publicaciones del Observatorio de la OIT en su cuarto informe “La COVID-19 y el mundo del trabajo” nos hablan de la especial vulnerabilidad con la que la población joven ha tenido, y tendrá que hacer frente a la situación derivada por la pandemia.

“La juventud constituye el colectivo más afectado por el COVID-19 a nivel social y económico: la pandemia destruye sus empleos, limita su educación y formación y obstaculiza su camino para entrar en el mercado laboral o cambiar de empleo”. (2020a:3)

Los datos de la OIT indican también que más del 45% de los empleados y empleadas jóvenes a nivel mundial trabajaban en los sectores que más han padecido al surgir la crisis del Coronavirus: comercio al por menor, fabricación, inmobiliario, turismo y restauración, entre otros.

Randstand Research (2020) por su parte, ha realizado un estudio en el que muestran la perspectiva que tienen las empresas españolas para los próximos meses. El informe afirma que el 80% del empresariado confía en recuperarse totalmente de la crisis del Coronavirus antes de alcanzar el segundo semestre de 2021 y revela que, los empresarios contratarán una media de 3,3 trabajadores temporales para reactivar sus negocios durante la recuperación tras la pandemia. Y es que, tal y como señala Pau Cortadas, profesor de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC,

“Los trabajadores temporales ahora han sido de los más afectados pero también serán los que antes se reincorporarán al mercado de trabajo. La temporalidad, la reducción de costes o las facilidades de despido son medidas que pueden ser negativas desde el punto de vista individual del trabajador afectado, pero positivas desde el punto de vista agregado del mercado laboral”

Respecto a la recuperación por sectores, Randstad Research (2020) apunta que el sanitario y la industria farmacéutica serán los que experimentarán una recuperación más rápida, estimándose que la mayoría de las empresas alcanzarán la actividad anterior a la crisis antes de los tres primeros meses de 2021. Y auguran una recuperación total en los

sectores como contabilidad y servicios jurídicos, los seguros, el comercio al por mayor, la logística, las telecomunicaciones, la agricultura y la ganadería y las industrias química y alimentaria.

| Pero por otro lado, el mismo estudio advierte que,

“La construcción, el comercio al por menor, la automoción, el transporte aéreo, la hostelería y gran parte de la industria verán demorada la recuperación total de la mayoría de sus empresas hasta entrado 2022”.

A la hora de abordar las **posibles actuaciones y propuestas**, el informe recomienda poner la mirada en primer lugar en lo macro con una perspectiva temporal plurianual, para ir aterrizando progresivamente, y poder llegar hasta lo local.

Esto implicaría, entre otros aspectos:

- **Necesidad de una apuesta europea conjunta** (mucho más eficaz que una respuesta individual por parte de cada estado miembro.), con grandes pactos y una importante aportación comunitaria, que se refleje en paquetes de medidas socioeconómicas que garanticen derechos fundamentales básicos, como la salud, vivienda, empleo, etc.
- **Importancia de la combinación de políticas pasivas de empleo con medidas redistributivas** para sostener las rentas de la población en desempleo y en riesgo de exclusión hasta que la recuperación de la actividad económica les pueda volver a absorber con políticas activas (revisando mecanismos de asignación y distribución de los pptos., y flexibilizando su aplicación para que se adapte a las necesidades de cada entorno). Todo ello con el objetivo de poder salir de esta crisis de una forma más justa, humana e igualitaria.
- **Modelos de gobernanza** que vayan trasladando y acercando dichas intervenciones a los territorios (a nivel nacional, autonómico, foral y local.).
- **Flexibilidad para la intervención “micro”**, adaptándola a cada contexto, puesto que el impacto por territorios será desigual, en función de su estructura productiva y ocupacional.

Una vez aterrizadas las intervenciones en lo local, algunas de las prioridades a tener en cuenta podrían ser:

- **Dotarse de sistemas de información de la evolución del empleo** que ayuden a una toma de decisiones sobre intervenciones a realizar lo más adecuada posible (observatorios ocupacionales, prospección de mercado...)
- **Reforzar el papel de los Servicios Públicos de Empleo y su coordinación con los servicios sociales municipales** para poder llegar y atender las necesidades del colectivo joven afectado y/o vulnerable. En general, el sector público es quien más capacidad tiene para dar una respuesta efectiva y sobre todo equitativa, ante una situación excepcional como la que nos encontramos.
- **Colaboración público-privada en la realización de iniciativas de desarrollo local, y trabajo en red**, para la mejora de la información sobre los recursos disponibles, la coordinación en el uso de los mismos y la optimización de los resultados.

- **Atención a las características específicas del colectivo joven. Tales como:**
 - a) Vivencias que han tenido durante la situación de emergencia y que tendrán un impacto duradero en sus comportamientos, valores y expectativas en los próximos años. Según el observatorio de la OIT

“casi la mitad del alumnado ha manifestado que posiblemente concluirá sus estudios con retraso por la pandemia y el 10% prevé que no podrán finalizarlos. A nivel emocional, también se han visto afectada, dado que más de la mitad de las personas jóvenes señala que ha sufrido episodios de ansiedad y depresión desde que comenzó la crisis sanitaria”. (2020a: 3)
 - b) **Niveles de cualificación:** una gran mayoría del colectivo joven desempleado de nuestro municipio tiene un nivel de cualificación medio/bajo lo que incide especialmente en su desprotección y en la dificultad de progresión laboral y social.

La Organización Internacional del Trabajo propone en su 4º informe de COVID-19 y mundo del trabajo, una serie de medidas para hacer frente al desempleo juvenil ante el COVID-19

En este sentido, tal y como se puede apreciar en la tabla 6, se aboga por establecer medidas inmediatas que apoyen su estrategia de cuatro pilares: estimular la economía y el empleo; apoyar a las empresas, los empleos y los ingresos; proteger a los trabajadores en el lugar de trabajo; y buscar soluciones mediante el diálogo social.

TABLA 9: Marco general de políticas de la OIT: cuatro pilares fundamentales para abordar la crisis de la COVID-19 de conformidad con las normas internacionales del trabajo.

PILAR 1	PILAR 2	PILAR 3	PILAR 4
Estimular la economía y el empleo	Apoyar a las empresas, el empleo y los ingresos	Proteger a los trabajadores en el lugar de trabajo	Buscar soluciones mediante el diálogo social.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Política fiscal activa ➤ Orientación flexible de la política monetaria ➤ Préstamos y ayuda financiera a sectores específicos, incluido el sector de la salud. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Ampliar la protección social a toda la población ➤ Aplicar medidas de mantenimiento del empleo ➤ Ofrecer a las empresas ayuda financiera/fiscal y otros medios de alivio. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Reforzar las medidas de SST ➤ Adaptar las modalidades de trabajo (por ejemplo, el teletrabajo) ➤ Prevenir la discriminación y la exclusión ➤ Poner la sanidad a disposición de toda la población ➤ Ampliar el recurso a una licencia remunerada. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Fortalecer la capacidad y la resiliencia de las organizaciones de empleadores y de trabajadores ➤ Fortalecer las capacidades de los gobiernos ➤ Fortalecer el diálogo social, la negociación colectiva y las instituciones y mecanismos de las relaciones laborales.

Fuente: Observatorio de la OIT. “La COVID-19 y el mundo del trabajo” (4º edición)

Además, tanto este organismo como el Banco de España aportan las siguientes propuestas para frenar el desempleo juvenil a causa del COVID-19:

1. Formar a las personas jóvenes en competencias que faciliten su tránsito a nuevos tipos de trabajos.

Ante esta situación que limita el bienestar económico y social de las personas de entre 15 y 24 años, tanto la OIT como el Banco de España coinciden en que es necesario apoyar la formación de los potenciales desempleados de los sectores más perjudicados por la pandemia para que adquieran competencias y habilidades que les faciliten el tránsito hacia nuevos tipos de trabajos en otras ramas menos afectadas por la crisis.

Por ejemplo, los sectores que podrían ganar peso a raíz de la pandemia, como el logístico o las telecomunicaciones, demandan más competencias asociadas a las tecnologías de la información y las comunicaciones, la escritura, la lectura y las habilidades numéricas.

2. Impulsar los planes de garantía juvenil.

La OIT también recomienda a la Comisión parlamentaria para la reconstrucción económica y social de España que contemple un plan especial de garantía juvenil para que a la población joven sin trabajo y sin estudios se le ofrezca un empleo o una propuesta formativa que le permita volver o introducirse en el mercado laboral.

3. Aplicar políticas macroeconómicas para apoyar el empleo juvenil.

El Observatorio de la OIT hace un llamamiento a nivel mundial para que los gobiernos establezcan políticas urgentes, concretas y a gran escala dirigidas a apoyar el trabajo de la población joven.

Asimismo, el organismo advierte que la crisis tendrá consecuencias a largo plazo, a menos que se realicen las intervenciones pertinentes en el plano normativo para mejorar la situación de las personas jóvenes en el mercado laboral, en particular las más vulnerables.

4. Más orientación profesional individualizada en los servicios públicos de empleo

La orientación laboral individualizada es clave para ayudar a frenar el desempleo juvenil, según el estudio del Banco de España. Es por ello que propone reforzar el servicio público de empleo e implantar la orientación laboral individualizada como política activa, así como favorecer la asistencia en la búsqueda activa de empleo de las personas jóvenes y, en caso de ser necesario, en la formación especializada.

5. Invertir en pruebas de detección y rastreo de contactos de contagios de COVID-19

La OIT (2020) apunta también que es necesario crear un ambiente seguro para regresar al trabajo, por lo que la proliferación de las pruebas y la trazabilidad (PT) de los contagios del COVID-19 podrían ayudar a frenar el desempleo, especialmente el juvenil. Ya que, al parecer, en los países con un sistema sólido de PT, la disminución media de las horas de trabajo es inferior en un 50% en comparación con los países con baja intensidad de PT, apunta el organismo.

Y es que las razones por las cuales las PT son necesarias para reducir el paro juvenil son por un lado, la incidencia que tienen en la reducción de la dependencia en las

medidas de confinamiento estrictas; la confianza que infieren a la ciudadanía y en consecuencia, en la estimulación del consumo y el apoyo al empleo; y por último, la contribución a minimizar la interrupción de las actividades en el lugar de trabajo. Además, las PT pueden por sí mismas crear nuevos empleos, si bien temporales, que podrían estar dirigidos a las personas jóvenes y a otros grupos prioritarios.

4. Acceso a la vivienda y emancipación juvenil

El acceso a una vivienda digna se torna elemento central de todo proyecto de vida, ya que, el hogar constituye el anclaje y la seguridad sobre la que sostener todo itinerario vital, sea de una manera o de otra. En este apartado analizaremos otro de los elementos centrales que dibujan el bienestar de las personas jóvenes. Hablaremos sobre el acceso a la vivienda y las opciones de emancipación.

Como ya hemos visto en los datos referentes al mercado de trabajo, las condiciones laborales de las personas jóvenes, marcadas por la temporalidad, la parcialidad, la sobrecualificación y una masa salarial significativamente inferior al resto de la población, hacen que el acceso a una vivienda sea todo un reto. Tal y como apunta el Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España (2020c), el mercado de vivienda resulta cada vez más excluyente para la población joven.

Las líneas que siguen pretenden ofrecer una aproximación del mercado de vivienda actual, aterrizando los datos en la CAE, Álava y nuestro municipio, para poder acercar la mirada lo máximo posible a la situación que las personas jóvenes viven en relación a su emancipación. Por otro lado, trataremos de hacer un análisis del impacto que la crisis producida por el COVID-19 ha tenido en el precio medio del alquiler y de la vivienda en propiedad y veremos qué efectos ha tenido en los procesos emancipatorios de las personas jóvenes.

4.1. Vivienda en alquiler

Según los datos publicados por el Observatorio de Juventud (2020c) en el informe “Juventud, emancipación y necesidad de vivienda en Euskadi” aproximadamente la mitad de las personas de entre 16 y 34 años vive en régimen de alquiler, proporción que sube hasta los dos tercios si hablamos de jóvenes menores de 30. El Banco de España, en un informe publicado el pasado abril de 2020, bajo el título “El mercado de la vivienda en España entre 2014 y 2019”, apunta que, si bien la propiedad sigue siendo el régimen de tenencia mayoritario en el estado español, el arrendamiento está ganado peso de manera generalizada, “siendo el grupo de edad en el que ha avanzado en mayor medida el de los jóvenes de 16 a 29 años, seguido del grupo de edad de entre 30 y 44 años” (Álvarez et al. ,2020:9)

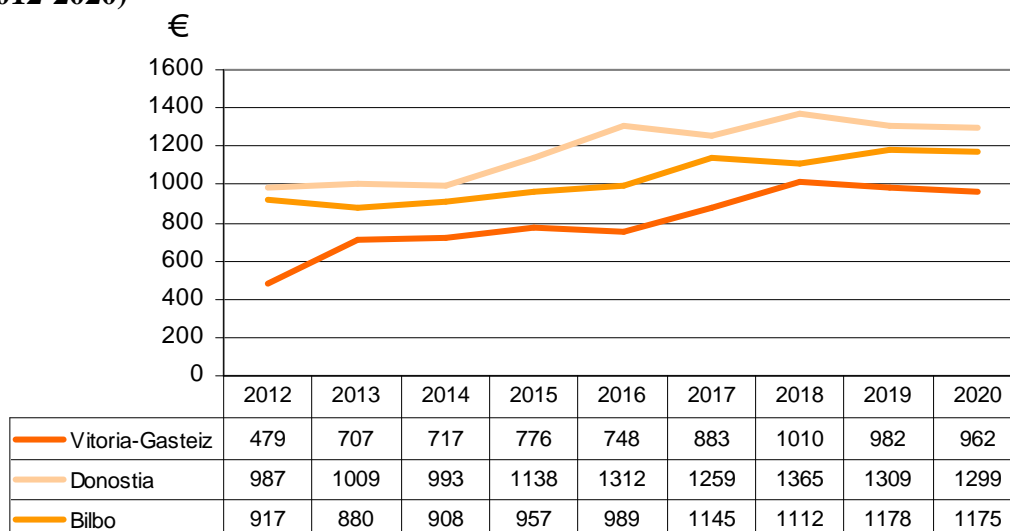
Por tanto, podemos afirmar que la población joven opta, en primera instancia, por la vivienda de alquiler. Pero, ¿qué factores inciden en esta decisión?

Aunque las preferencias de la población y el imaginario colectivo en torno a la propiedad han variado ligeramente en los últimos años, lo cierto es que la inmensa mayoría de la población joven decide optar por el régimen de alquiler por obligación. Según el OVJ,

[...] la mayoría de quienes viven de alquiler señala que vive así porque no dispone de ingresos suficientes y estables para poder comprar (65,4%). Y, además, otro 13,5% señala que es una solución temporal hasta poder comprar. (Observatorio Vasco Juventud, 2020: 12)

Además, debemos tener en cuenta que tras la reforma de la Ley Hipotecaria, vigente a partir de junio de 2019, el ahorro previo que se requiere para la compra de una vivienda ha aumentado, alejando aún más a una población joven que, tal y como recogíamos en el apartado sobre la precariedad laboral, *vive al día*. Pero, el mercado del alquiler no exige un esfuerzo menor. Tal y como vemos en el gráfico 19, si bien nuestra ciudad cuenta con un precio del alquiler medio inferior a la capital vizcaína o guipuzcoana, el aumento que año a año ha experimentado nuestra ciudad es superior al del resto de capitales vascas. En 2018, el mercado experimentó un máximo histórico, lo que empezó a encender las alarmas en torno de una burbuja del alquiler producida por las operaciones especulativas, el aumento de los pisos turísticos unido a procesos de gentrificación y la escasa oferta de vivienda pública. En el 2019 los precios empezaron a descender tímidamente, y aunque se esperaba que la pandemia *pinchase* la burbuja, lo cierto es que aunque los datos muestran un ligero descenso, las cifras siguen siendo muy próximas a las registradas en 2018.

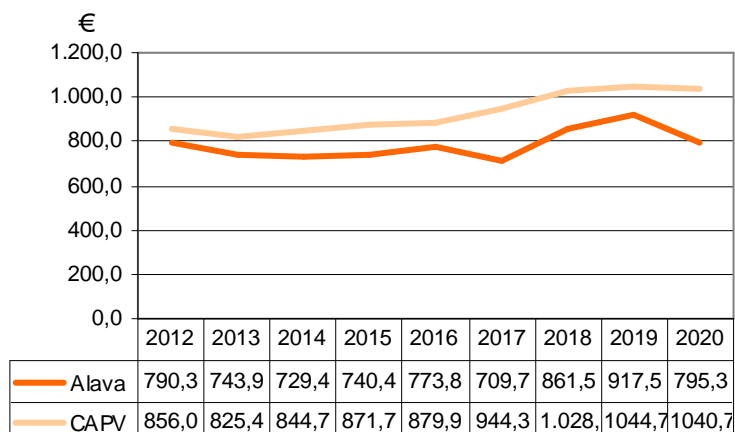
GRÁFICO 19: Evolución del precio medio del alquiler en las capitales de la CAE (2012-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Informes Anuales del Precio del Alquiler elaborados por el portal digital Pisos.com

En todo caso, los datos recogidos a partir del portal Pisos.com son relativos a los datos del propio portal. Es decir, se trata del precio medio que las personas propietarias han anunciado año a año mediante este medio. Y, aunque nos sirvan para obtener una imagen de la evolución que ha tenido el mercado del alquiler, vemos necesario recurrir a los datos publicados por el Gobierno Vasco mediante la Encuesta sobre la Oferta del Mercado Inmobiliario (OFIN). En este caso, tal y como podemos apreciar en el gráfico 20, los datos hacen referencia al territorio histórico y para la obtención de éstos, se han tenido en cuenta los depósitos de fianzas registrados en el Gobierno Vasco.

GRÁFICO 20: Evolución del precio medio del alquiler de la vivienda libre en Álava (2012-2020)

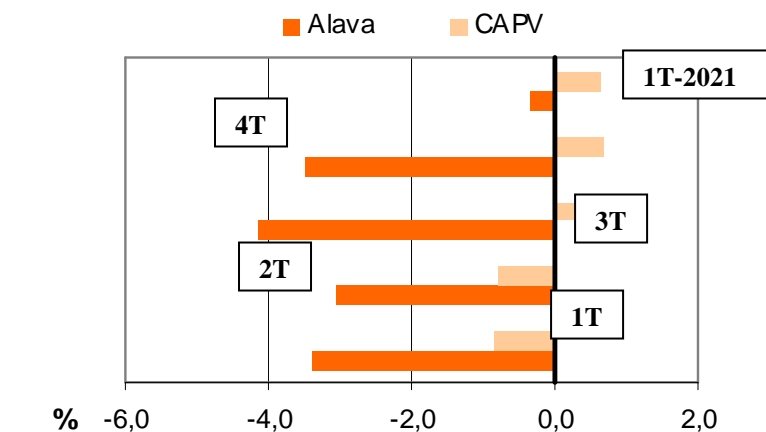


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OFIN

En este caso, con una intensa subida a partir del año 2017, el máximo registrado por el precio medio del alquiler de la vivienda libre en Álava se registra en el 2019. A partir de esta fecha los datos muestran un ligero descenso, que resulta más acusado en el caso de Álava, con una bajada de más de 100€.

Por último, creemos que resulta de especial interés atender a la evolución intertrimestral que el mercado del alquiler ha experimentado en Álava durante el 2020 y primeros meses de 2021. Como acabamos de ver, la tendencia a la baja irrumpe con fuerza en el primer trimestre del año, con una variación del -3.4%. El segundo trimestre, periodo en los que se produjo el confinamiento domiciliario, los precios medios del alquiler volvieron a bajar un 3%. En el cuarto trimestre el descenso continúa, cerrando el año con un descenso acumulado del 14%. Durante el primer trimestre del 2021, el precio medio del alquiler sigue bajando, aunque lo hace de manera más tímida, es una excepción en relación al resto la CAE, cuyos alquileres siguen una tendencia ascendente, acumulando así, un 2% de subida durante los últimos meses de 2020 y primeros del 2021

GRÁFICO 21: Evolución intertrimestral del precio medio del alquiler de la vivienda libre en Álava (2020-2021(I)) (%)



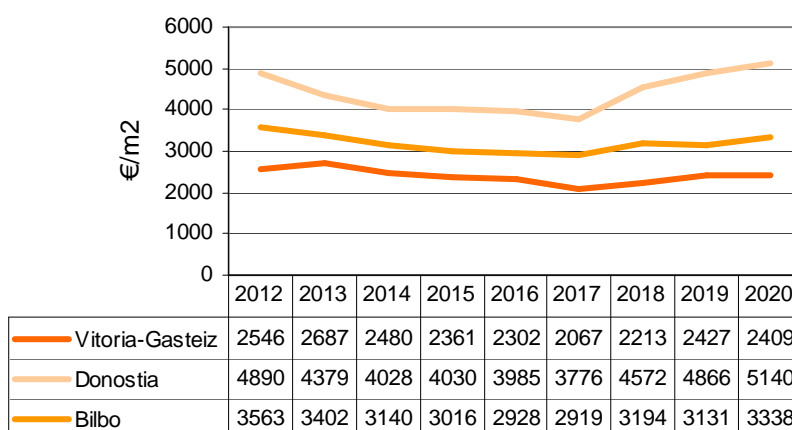
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OFIN

4.2. Vivienda en propiedad

Como hemos visto anteriormente, la vivienda en propiedad es para el colectivo joven una especie de utopía, ya que según los datos del informe “Juventud, emancipación y necesidad de vivienda en Euskadi” publicados por el Observatorio Joven (2020c), menos de la mitad (46.4%) de las personas jóvenes que viven de alquiler están satisfechas con su situación. Si atendemos a los datos presentados por el mismo informe, que hacen referencia a las razones por las que las personas jóvenes de entre 16 y 34 años se han decantado por el régimen de alquiler, vemos que casi un 80% lo ha hecho por no poder acceder a una vivienda en propiedad en ese momento.

El gráfico 22 nos muestra la evolución que ha experimentado el precio de la vivienda libre según el precio medio registrado por el portal pisos.com. Y efectivamente, al igual que sucedía con el precio medio del alquiler, nuestra ciudad se encuentra por debajo del resto de capitales vascas en cuanto al coste de la vivienda libre en venta. Pero, desde que en 2008 estallase la burbuja inmobiliaria, y los precios empezasen a desplomarse, 2017 parece ser el año en el que se da inicio a una nueva subida constante del precio de la vivienda libre, alcanzando en 2019 los 2.427 €/m². En 2020, sin embargo, esta subida se frena en seco, y los precios dan indicios de descenso en nuestra ciudad.

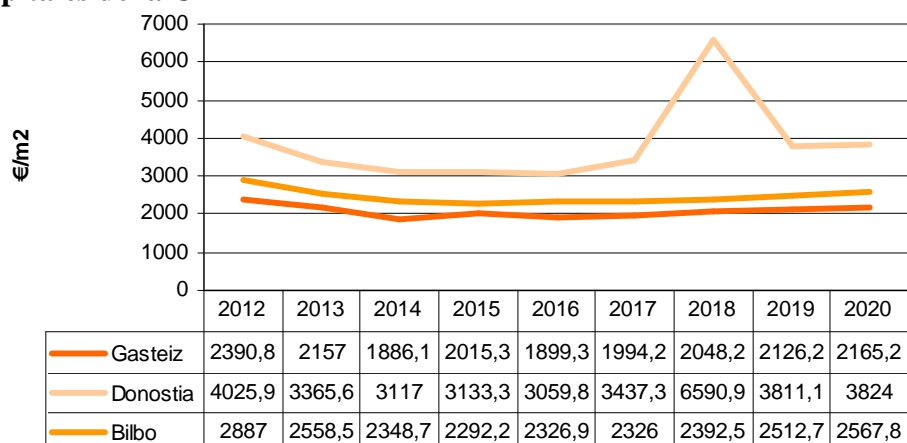
GRÁFICO 22: Evolución del precio medio de la vivienda libre en venta en las capitales de la CAE (2012-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Informes Anuales del Precio del Alquiler elaborados por el portal digital Pisos.com (2013-2021)

Si atendemos a los datos del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (Gráfico 23), encontraremos datos relativos a la tasación media de los inmuebles. Y en este caso, vemos que, aunque la subida a partir de 2017 se mantiene, no lo hace al mismo ritmo que el precio recogido por el portal Pisos.com. Esto nos hace pensar, que la diferencia entre el valor de tasación y la expectativa de precio no han ido de la mano en los años de más subida. Es decir, los pisos se ofertaban por un precio superior al tasado.

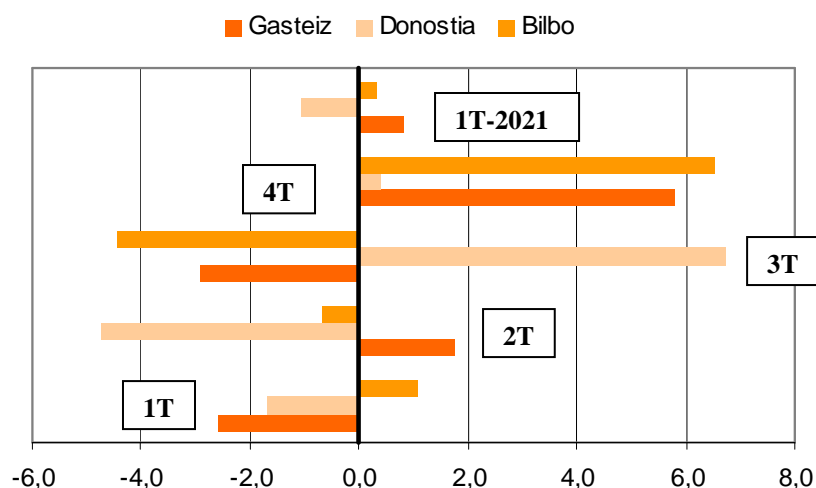
GRÁFICO 23: Evolución interanual del valor tasado de la vivienda libre en las capitales de la CAE



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Boletín estadístico del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

En cuanto a la evolución que el valor de tasación ha experimentado durante el año 2020 y primeros meses del 2021, vemos que el gráfico 24 muestra una situación muy desigual según el trimestre y la capital vasca, dando como resultado ligeras variaciones en el precio de tasación, pero sin dibujar un claro impacto consecuencia de la pandemia. Eso si, en el caso de nuestra ciudad, el valor de tasación cierra el año con la subida más significativa hasta el momento, tendencia que aunque más discreta, se mantiene durante el primer trimestre de 2021, con una subida del 0.8% en el precio por metro cuadrado.

GRÁFICO 24: Evolución intertrimestral de la evolución del valor tasado de la vivienda libre por trimestre en las capitales de la CAE (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Boletín estadístico del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana

En síntesis, el mercado del alquiler y el de la vivienda muestran comportamientos dispares durante el 2020. Por un lado, parece que el precio medio del alquiler empieza a

descender, sobre todo en nuestra ciudad, bajada que corroboran los primeros años del 2021. Por otro lado, la vivienda libre cierra el año con una significativa subida en todas las capitales de la CAE, tendencia que frena en seco en el caso de Donosti, con un pequeño descenso, pero que se mantiene, aunque de manera más relajada en Gasteiz y Bilbo.

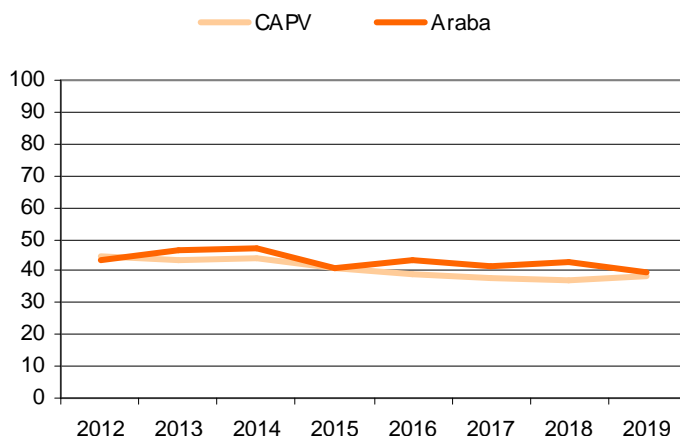
4.3. Emancipación

La emancipación residencial ya suponía, antes de la crisis sanitaria y económica producida por el COVID-19, uno de los escenarios mas alarmantes en cuanto a problemáticas jóvenes se refiere. Es decir, la combinación entre precariedad laboral y un mercado inmobiliario disparado, hacían que la juventud ya lo tuviera muy difícil antes de marzo de 2020.

En el gráfico 25 podemos observar cómo la Tasa de Emancipación se ha mantenido bastante estable desde el 2012, tanto en la CAE como en Álava. Eso si, en el 2015 se aprecia un descenso de aproximadamente seis puntos del porcentaje de personas emancipadas respecto al total de la población de su misma edad. En el caso de Álava, este porcentaje vuelve a aumentar al año siguiente (5.6 puntos) pero la tendencia se estabiliza, y el porcentaje de personas de entre 18 y 38 años que logra emanciparse se sitúa en torno al 40% hasta el 2019.

En esta situación, vemos que seis de cada 10 jóvenes no gozan de las condiciones necesarias para emprender su proceso de emancipación. Cabe pensar, que tras la situación derivada del COVID-19 la tasa de emancipación vuelva a descender, ya que, según el informe del Observatorio Vasco de Juventud (2020c) #DinosComoLoLlevas, “para un 8,9% la pandemia ha supuesto no poder ir a vivir por su cuenta y el 12,0% de quienes tienen de 25 a 34 años no se ha podido emancipar en 2020 a raíz de la situación provocada por la COVID-19.” (2020c: 31)

GRÁFICO 25: Evolución de la Tasa de Emancipación en Álava (2012-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ

Lo mismo ocurre con la edad media de emancipación. Según los últimos datos disponibles, ésta se situó en 2017 en torno a los 30 años, sin haber experimentado una fuerte variación años atrás. Atendiendo a la secuencia de datos, podemos deducir que

hoy en día la edad media se sitúa en torno a los 30 años, siendo algo inferior en el caso de las mujeres. Lo que si podemos esperar es una tasa de emancipación menor en los grupos de edad más jóvenes, ya que, como vimos en el apartado de empleo, son también los más vulnerables y por tanto, los primeros afectados por la crisis derivada del COVID-19.

TABLA 10: Edad media de Emancipación en Álava

	2013	2015	2017
Hombre	29,8	29,9	29,8
Mujer	28,4	29,9	29,3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ.

No debemos perder de vista que estas cifras, como las expuestas anteriormente (vivienda en venta o en alquiler), deben interpretarse en relación a los datos ofrecidos en torno a los salarios y las condiciones laborales. Como vemos en la Tabla 11, el endeudamiento de las personas jóvenes a la hora de afrontar una cuota hipotecaria o de alquiler supera con creces el límite de endeudamiento recomendado por las entidades financieras (30% de los ingresos totales).

Si afinamos la mirada, vemos que a partir de 2014 el endeudamiento es cada vez mayor en los pagos del alquiler, mientras que en el caso de las hipotecas, disminuye. Puesto que el alquiler es entre la población joven la opción más habitual, estamos hablando de índices de sobre-esfuerzo económico inasumibles por parte de la juventud alavesa, ya que, en el caso de las personas de entre 18 y 29 años, el salario neto que deben destinar al pago de la cuota del alquiler (sin contar gastos de comunidad o suministros básicos) fue superior en el 2017. A medida que avanza la edad, este sobre-esfuerzo se hace más liviano, pero lejos de situarse por debajo de ese 30% que comentábamos anteriormente.

TABLA 11: Evolución del porcentaje que las personas jóvenes deben destinar a pagar la cuota del alquiler o hipoteca en Álava. (2012-2017)

		2012	2013	2014	2015	2016	2017
18-24	Alquiler	86,50	83,60	85,30	85,30	90,90	82,40
	Compra	93.1	83.8	73.9	65.7	64.9	65.8
25-29	Alquiler	62,20	60,20	59,30	59,30	62,30	57,20
	Compra	67.0	60.3	54.1	48.5	44.5	45.7
30-34	Alquiler	51,30	49,70	50,20	50,20	52,80	48,50
	Compra	55.2	49.8	45.0	40.4	37.7	38.7
Total jóvenes (18-34)	Alquiler	57,50	55,10	55,80	55,80	58,70	52,00
	Compra	61.9	55.2	50.6	45.4	41.9	41.5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ.

Queda patente por tanto, que aunque el derecho a una vivienda digna es un derecho reconocido (en 2015 se aprobó la Ley 3/2015 de Vivienda), la muy limitada regulación

del mercado inmobiliario junto con la escasez de viviendas públicas hacen que éste no se consolide. En el caso de las personas jóvenes, la situación es aún peor ya que debemos tener en cuenta las condiciones a las que se enfrentan en el mercado laboral. Para terminar, recogeremos en este informe las propuestas y líneas de actuación que fueron recogidas en las jornadas Emantzipa...zer? Organizadas por EGK y celebradas en el 2019 en nuestra ciudad.

TABLA 12: Propuestas y retos a abordar en materia de vivienda y juventud.

<ul style="list-style-type: none"> ➤ Desarrollo de programas para dar nuevos usos a los pisos vacíos <ul style="list-style-type: none"> ○ Poner a disposición para la ciudadanía los edificios propiedad del Ayuntamiento que éste tiene vacíos. ○ Establecer medidas para lanzar las casas vacías al mercado.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Limitar el precio del alquiler mediante la intervención de la administración, para controlar los altos precios del mercado privado.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Responder a la necesidad de ampliar la oferta de viviendas dotacionales para las personas jóvenes.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Servicio de asesoría. En ambas jornadas se habló sobre la importancia del servicio de asesoría en el proceso de emancipación; en el caso de Vitoria-Gasteiz sobre su difusión, y en el caso de Donostia-San Sebastián sobre su creación.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Dar a conocer los diferentes modelos entre las personas jóvenes. Se explicaron los modelos colaborativos y los modelos intergeneracionales. Esto, por ejemplo, puede llevarse a cabo mediante la preparación de jornadas como las organizadas en ambas ciudades.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Dar visibilidad y valor a las prácticas relacionadas con otras alternativas, posibilitar su trabajo en red y plantear más prácticas adecuadas

Fuente: Euskadiko Gazteriaren Kontseilua (2020)

4.4. Aportaciones del Departamento de Políticas Sociales

La problemática residencial en la población joven se trata de una circunstancia previa a la crisis, que veníamos observando en los últimos años y que ha motivado su inclusión como colectivo sensible de atención en nuestros documentos y memorias. Así, hemos tenido que modificar los tramos de edad con los que anteriormente se realizaba la explotación de datos para ajustarlo hasta los 30 años (anteriormente había un tramo de 26-34 que no nos permitía explotar el dato de población joven).

Esta circunstancia la hemos observado especialmente en el DAI (Dispositivo de Alojamiento Invernal), que sería el dispositivo de menor cobertura. En el 2018 las personas de 18 a 30 años supusieron el 29% del total de residentes, en 2019 el 31% y en este 2020 ha ascendido hasta el 35,5% tratándose del colectivo más numeroso por tramos de edad.

La misma tendencia la podemos observar en Aterpe: en el año 2017 suponía el 22.3%, en 2018 el 27.7 y en 2019 el 31.1%. Y, por último, en viviendas tuteladas en este momento de las 40 personas titulares de la prestación 17 (un 42.5%) son jóvenes.

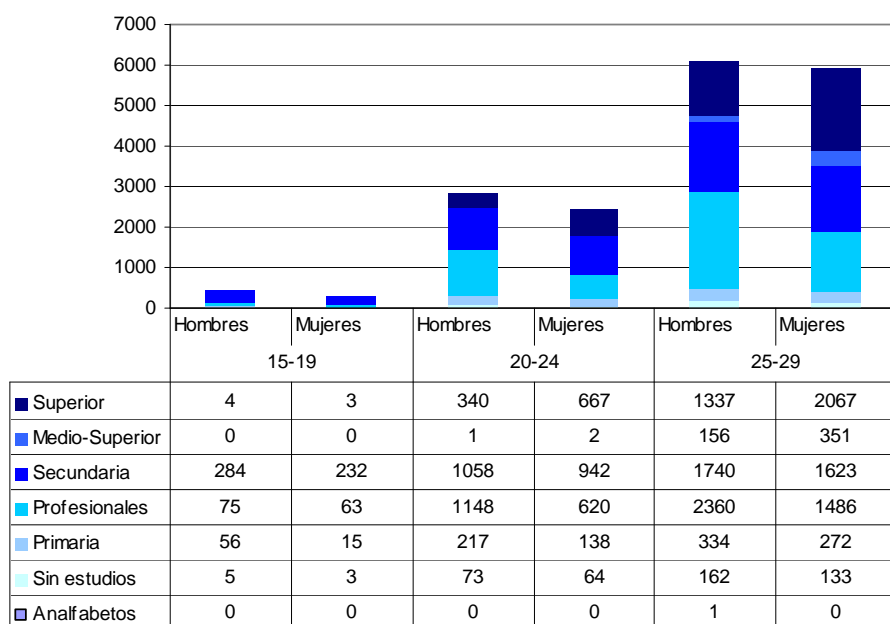
A nivel cualitativo sería de destacar el acceso a los servicios dirigidos a la población en situación de riesgo de exclusión de jóvenes que finalizan en los sistemas de protección a la infancia (especialmente el colectivo JENA Jóvenes no acompañados), tema que fue tratado por un participante del Plan de Empleo.

5. Formación y cualificación entre la población joven

Si hay algo que caracteriza a la actual generación joven, es la cualificación. A menudo tendemos a tratar al colectivo joven como si de una unidad se tratara. Cómo si los problemas que afectan a una persona joven pudiesen ser inferenciados a todas las demás. La juventud no es homogénea, y por tanto, hablar de la generación más cualificada no debe invisibilizar a aquellas personas jóvenes con un recorrido vital diferente.

En el 2019, las personas de entre 25 y 29 años que habían alcanzado estudios superiores o medios-superiores eran similares a aquellas con estudios de secundaria. En el caso de las mujeres, el número de jóvenes con estudios superiores aumenta. Del mismo modo, las personas jóvenes con estudios profesionales suponen un número mayor que las personas con estudios superiores en el caso de los hombres, y algo inferior en el caso de las mujeres (900 mujeres menos).

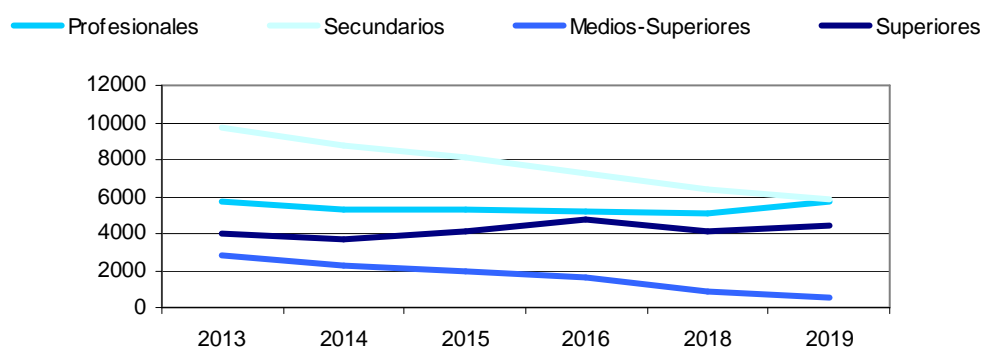
GRÁFICO 26: Nivel de estudios alcanzado por la población joven en Álava por grupos de edad (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EUSTAT

Antes de atender a la evolución de los estudios alcanzados por las personas jóvenes en Álava, debemos puntualizar que se trata de datos absolutos y no relativos, es decir, el gráfico no está elaborado en base a la totalidad de cada grupo o categoría, por lo que, los datos pueden estar influenciados por el número total de personas para cada rango de edad. En este caso, nuestro análisis no podrá descifrar si hay menos personas jóvenes que optan por realizar estudios superiores que en 2013, pero sí que nos ayuda a visualizar la cantidad de jóvenes cualificados y no cualificados que ha habido en nuestro territorio en los últimos años.

GRÁFICO 27: Evolución del nivel de estudios alcanzado entre las personas jóvenes (15-29) de Álava (2013-2019)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EUSTAT

De esta manera, vemos que los estudios secundarios experimentan una caída paulatina a lo largo de los años. Mientras que, los estudios profesionales aumentan ligeramente. Para analizar la evolución de los estudios medios-superiores (Diplomaturas y estudios del mismo nivel) y los superiores (Estudios de grado y Licenciaturas), debemos tener en cuenta la entrada en vigor del Plan Bolonia, mediante el cual desaparecen las distinciones entre Diplomaturas y Licenciaturas y todos los estudios universitarios de primer nivel pasan a llamarse Grados universitarios, incluidos en la categoría *superiores*. Por tanto, llama la atención el ligerísimo incremento de los estudios superiores, así como el descenso experimentado a partir de 2016.

A la hora de preguntar a las personas jóvenes en torno a sus preferencias, el Observatorio Vasco de Juventud publicaba en el estudio “Retratos de Juventud 2019” que el 51% de las personas de entre 18 y 29 años prefería estudiar un grado en la Universidad, frente al 41% que prefería cursar un ciclo de Formación Profesional. En el año 2014, El OVJ, en un estudio de similares características, hizo la misma pregunta a las personas de entre 15 y 29 años. Y, seis años atrás, la Formación Profesional solo era la opción de un 27%, frente a un 62% que se decantaba por los estudios universitarios.

Este dato, nos da una pista sobre el cambio que se ha producido entre el colectivo joven en torno al imaginario colectivo de la Universidad y la Formación Profesional.

Pero, tras la irrupción del COVID-19 en nuestras vidas, cabe preguntarse cómo ha afectado esta situación a las personas estudiantes. Según el estudio ya citado en este informe del OVJ (2020b) #DinosCómoLoLlevas, aquellas que estaban cursando estudios de algún tipo mostraban un alto grado de preocupación en torno a la incertidumbre que suponía la situación de confinamiento y el cierre de los centros educativos. Esta preocupación giraba, sobre todo, en torno a la proximidad de los exámenes finales y la Selectividad, así como la realización de las prácticas.

Otro de los datos a tener en cuenta, es que según este mismo estudio, cerca del 55% de las personas jóvenes estudiantes han tenido algún problema para seguir las clases *online*, de las cuales, mas de un 10% indica haber tenido muchas dificultades para seguir las clases en esta modalidad. Además, los mismo colegios y centros educativos

han contado con recursos y oportunidades muy dispares. (Jacovkis y Tarabini, 2021) Lo que repercute negativamente en la calidad de la educación, ahondando en desigualdades previas.

Por tanto, no podemos olvidar que el hecho de trasladar el espacio de aprendizaje formal del aula al hogar puede repercutir negativamente en el caso de aquellas familias que por su situación socioeconómica previa no cumpla con las disposiciones más adecuadas para poder llevar a cabo este cambio con éxito. De manera que, “en términos globales, los niños, niñas y jóvenes que gozan de buenas condiciones materiales, culturales y emocionales en casa se han visto menos afectados por el cierre que aquellos que sufren distintas situaciones de precariedad” (Jacovkis y Tarabini, 2021: 97)

En un informe publicado en abril de 2020, EHIG (Confederación de Padres y Madres de Alumnos y Alumnas de Euskal Herria) y HEIZE (Federación Vasca de Asociaciones de Gestión de Escuelas Públicas) reflexionaban en torno al impacto que la pandemia y la situación derivada de ésta había tenido en el entorno educativo público vasco. En este sentido, incidían en la importancia de una intervención temprana para poder evitar el desajuste que el cierre de escuelas iba a provocar en infinidad de familias de Euskal Herria.

No obstante, no debemos olvidar que este entorno educativo-familiar no es igual para todas las familias. Muchas familias no disponen de los espacios adecuados ni cuentan con el tiempo de conciliación laboral-familiar para poder realizar en condiciones estas actividades con sus hijas e hijos, ni para ayudarles en las tareas de casa. Estas situaciones producen un impacto negativo en el aprendizaje del alumnado afectado, y por lo tanto la escuela en estos casos debe jugar un papel más relevante. (HEIZE & EHIG, 2020:5)

A modo de síntesis, diremos que toda la juventud estudiante, desde las etapas más tempranas hasta las de educación superior, se han visto afectadas por la situación en la que nos hemos visto envuelta la ciudadanía. Es por ello, que las líneas de actuación deberán ir encaminadas en mitigar este irremediable efecto, ahondando en el derecho a la educación y la inclusión en la experiencia educativa.

6. El uso y el conocimiento del Euskera entre las personas jóvenes.

En 2019 un informe publicado por Soziolinguistika Klusterra clasificaba a Vitoria-Gasteiz dentro del grupo de municipios en los que el castellano es completamente predominante. (Sorolla, Altuna, Larrea, 2019) Este dato nos acerca a la realidad sociolingüística de nuestro municipio y es que el dato se ve respaldado por un escaso 3.7% de uso de Euskera en la calle frente a un 92.5% del castellano y 3.8% de otros idiomas. Es decir, en el transitar de las calles de nuestro municipio, se habla la misma cantidad de Euskera que de otras lenguas a excepción del castellano. Pero no todo son malas noticias. Si atendemos a la evolución que el uso del Euskera ha tenido en la ciudad en las últimas décadas, atendemos a una tendencia al alza, en la que, aunque a pasos tímidos, el Euskera se va abriendo paso en las costumbres comunicativas de nuestra ciudadanía.

GRÁFICO 28: Distribución del uso del euskera y otras lenguas en la calle en Gasteiz (2016)

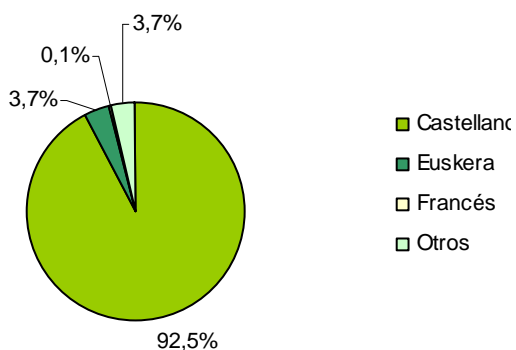
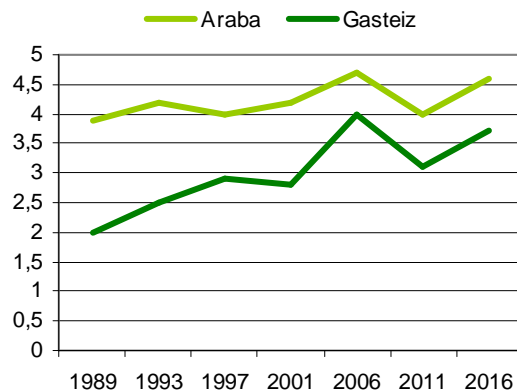


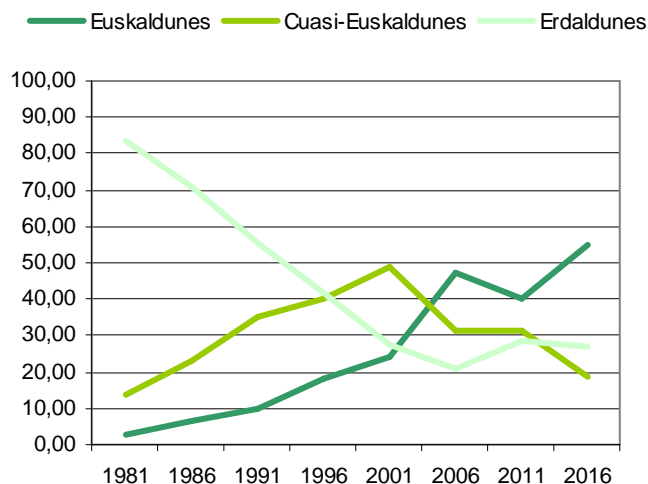
GRÁFICO 29: Evolución del uso del euskera en Gasteiz y Araba (1989-2016)



Fuente: Soziolinguistika Klusterra

Cabe esperar que a medida que avancen los años el porcentaje de uso del Euskera vaya aumentando, ya que existe una clara correlación entre la alfabetización y el uso del idioma. En 1981 apenas un 2.5% de las personas entre 15 y 29 años tenía alguna noción del idioma, mientras que en 2016 son un 54.7% las personas que pueden comunicarse en Euskera y un 18.5% las que tienen algún conocimiento en torno a ésta. Merece la pena insistir en el dato: Un 73% de la juventud vitoriana habla y/o entiende el Euskera.

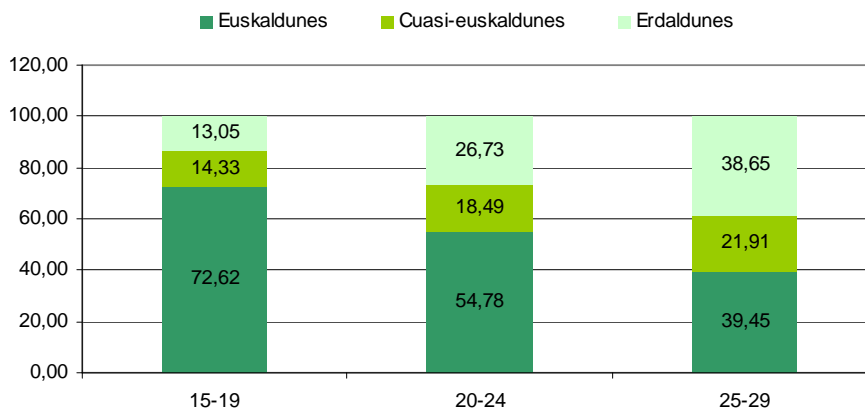
GRÁFICO 30: Evolución del conocimiento del Euskera entre las personas jóvenes (15-29) en Gasteiz (1981-2016) %



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EUSTAT

Si desgranamos por grupos de edad, vemos que cuanto más jóvenes, más alto es el porcentaje de euskaldunes; por lo que, a medida que avancen los años, estos porcentajes se irán extendiendo por toda la población. El gráfico 30 nos muestra un 38.65% de erdaldunes (personas con ningún tipo de conocimiento de Euskera) de entre 25 y 29 años, frente a un 13.05% de entre 15 y 19.

GRÁFICO 31: Conocimiento del Euskera en Gasteiz por grupos de edad (2016) %



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eustat

Hay razones para el optimismo, ya que junto con el avance del conocimiento y la alfabetización, también se aprecia un incremento en el uso del Euskera entre las personas más jóvenes, tanto, que el colectivo que más se comunica en esta lengua son las niñas y los niños. De hecho, atendiendo a los resultados de la última medición del uso del Euskera en la calle (Soziolinguística Klusterra, 2017), el que haya niñas y niños es un factor que en sí mismo estimula el uso del Euskera entre la población adulta. Esto nos indica que hay una clara apuesta por inculcar el idioma a los y las más pequeñas apostando así, por un relevo generacional que viva en Euskera.

Pero, debemos atender con preocupación al descenso del uso del Euskera que se ha dado entre las personas jóvenes. Mientras que en 2006 se alcanzaba el dato más alto nunca registrado, los siguientes 10 años mostraron serios descensos en el uso del idioma. Debemos preguntarnos, por tanto, qué está pasando para que entre una juventud cada vez más alfabetizada, el Euskera tenga una presencia tan escasa.

GRÁFICO 32: Uso del euskera en la calle en Araba por grupos de edad (2016)

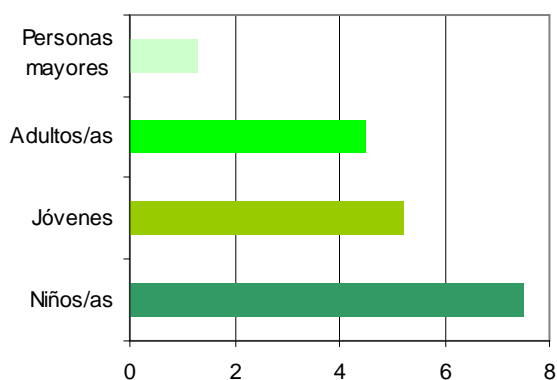
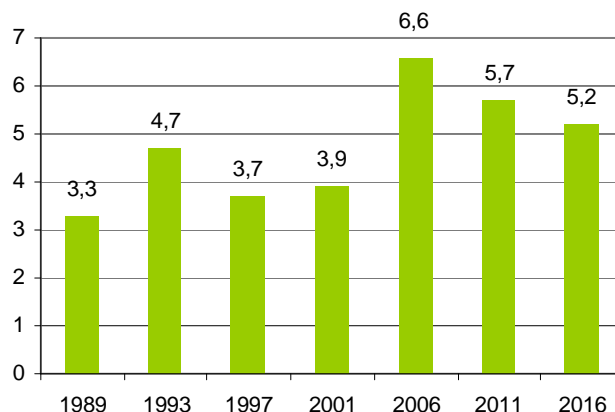


GRÁFICO 33: Evolución del uso del euskera entre las personas jóvenes en Araba (2016)



Fuente: Soziolinguistika Klusterra

Retos y aportaciones del Servicio de Euskera

Desgranar los factores que inciden en el uso de una lengua es una de las cuestiones más complejas a abordar por la sociolingüística. Y es precisamente este reto el que abordan Sorolla, Altuna y Larrea (2019). Mediante el estudio cuantitativo de varias variables sociodemográficas y sociolingüísticas. Así, descubrían que tanto el conocimiento en todos los grupos de edad, como el hecho de ser primera lengua eran factores que mostraban una fuerte correlación respecto a la variable dependiente. Otro de los factores determinantes, según el estudio es el uso de la lengua tanto en casa como en la calle. Por tanto, podemos afirmar que a más uso, éste más conocimiento y uso genera, y que por tanto, uno nos lleva al otro.

En este sentido, el **Servicio de Euskera** hacía una aportación muy interesante al respecto de la lengua de uso a nivel institucional y la situación derivada de la pandemia:

Tras mucho esfuerzo, parecía que ya habíamos conseguido que la comunicación de temas de interés general o las comunicaciones institucionales fueran en Euskera o bilingües, especialmente cuando las personas destinatarias eran jóvenes. El contenido era importante, también la lengua. Ante la crisis se ha primado la comunicación rápida e inmediata, echando por tierra mucho trabajo. El mensaje que se ha transmitido de manera implícita nos parece muy peligroso: cuando hay urgencia, el euskera es “prescindible”. La vulnerabilidad ha quedado patente.

De la misma manera, como veníamos advirtiendo, la escuela es un factor esencial a la hora de transmitir la lengua y su uso, ya que sino, la brecha de alfabetización entre niños/as y adultos/as no sería posible. Según el Servicio de Euskera:

El Euskera se relaciona habitualmente con la educación o con actividades extraescolares (vinculadas a la escuela), o quizás (menos) con el ocio o la práctica deportiva. Durante la pandemia se ha insistido en el tema de la brecha digital dentro de la enseñanza; pero, existe también una brecha lingüística, donde las personas jóvenes que no tienen el euskera en casa se encuentran en desventaja (más aún en el caso de las familias de origen extranjero).

Las actividades extraescolares, el ocio y el deporte han sido un ámbito de socialización en euskera. Cuando se interrumpen, el euskera desaparece de la vida de algunas personas jóvenes. Eso también, tendrá consecuencias en la reanudación de la vida académica.

Pero, a pesar de la situación tan difícil que hemos tenido que afrontar, se han encontrado signos de vitalidad.

El confinamiento ha condicionado algunas áreas que para las integrantes del Servicio de Euskera eran un recurso imprescindible (ocio, actividades extraescolares, puntos de encuentro). En otros ámbitos se han visto espacios de vitalidad. Hemos visto, por ejemplo, personas jóvenes (como en el caso de la beca Gazte Sortzaileak) que han seguido trabajando en su proyecto por encima de las dificultades, y han seguido difundiendo su trabajo en redes sociales, fundamentalmente en euskera, como es el ejemplo del proyecto Eta kiTTorik ez!!

7. Vulnerabilidad y juventud

Según el X informe AROPE³ publicado en el 2020, en el Estado español, el 31.7% de la población de entre 16 y 29 años está en riesgo de pobreza o exclusión social, seguido por la población menor de 16 años con un 30.1%. Este dato no hace sino confirmar aquello que veníamos deduciendo de los datos: las características sociolaborales hacen que este colectivo sea especialmente vulnerable.

En la CAE el indicador AROPE muestra datos menos alarmantes, aunque igualmente preocupantes, ya que el 14,4% de la población total se encuentra en riesgo de pobreza y/o exclusión social.

En este contexto, y mediante los datos de percepción de la RGI, así como, los datos ofrecidos por el Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz mostraremos una panorámica de la situación que afronta el colectivo joven y la incidencia que la pandemia ha tenido en ésta. Además, trataremos el Ingreso Mínimo Vital, y por qué no ha tenido ninguna incidencia destacable en nuestro territorio.

RGI

La Renta de Garantía de Ingresos es una prestación periódica y de derecho subjetivo de naturaleza económica, dirigida a las personas integradas en una Unidad de Convivencia que no disponga de ingresos suficientes para hacer frente tanto a los gastos asociados a las necesidades básicas como a los gastos derivados de un proceso de inclusión laboral o social.

La RGI presenta dos modalidades. Por un lado, La Renta Básica de la Inclusión y la Protección Social, dirigida a las personas que no dispongan de ingresos procedentes de rentas de trabajo, cuando su nivel mensual de recursos computables no alcance el importe de la Renta Básica para la Inclusión y Protección Social que pudiera corresponder. Y, por otro lado, La Renta Complementaria de Ingresos de Trabajo dirigida a complementar el nivel de recursos de las unidades de convivencia que, aun disponiendo de ingresos procedentes del trabajo, cuentan con un nivel mensual de recursos computables inferior al importe de la Renta Básica para la Inclusión y la Protección Social que pudiera corresponder.

Esta ayuda se puede acompañar con la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV), que es una prestación periódica, con importe máximo de 250 euros, para cubrir las necesidades relacionadas con la vivienda o el alojamiento habitual de las personas titulares de la RGI, esto es, los gastos de alquiler de la vivienda o del alojamiento habitual, en cualquiera de las modalidades de arrendamiento, alquiler, coarriendo, hospedaje y alquiler de habitaciones.

Los gráficos 34 y 35 recogen los datos de las personas jóvenes receptoras de la RGI. Los datos muestran por un lado, la evolución intermensual de la cantidad absoluta de expedientes abiertos y por otro la distribución de éstos en función de la edad y el sexo.

³ https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/Informe_AROPE_2020_Xg35pbM.pdf

GRÁFICO 34: Evolución de las personas perceptoras jóvenes (16-34) de la RGI durante el 2020 por sexos en Gasteiz

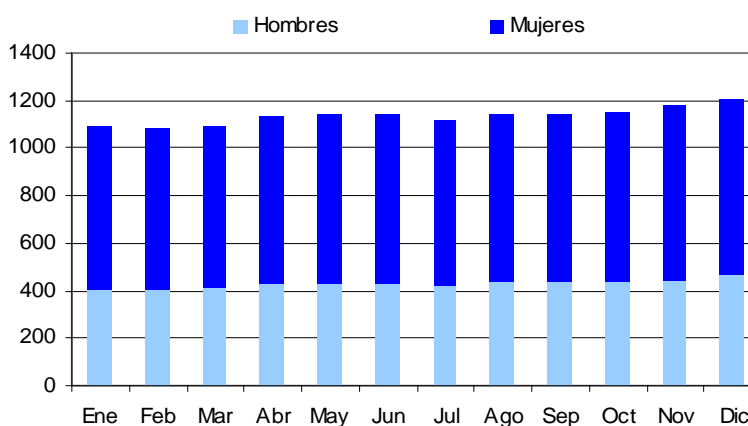
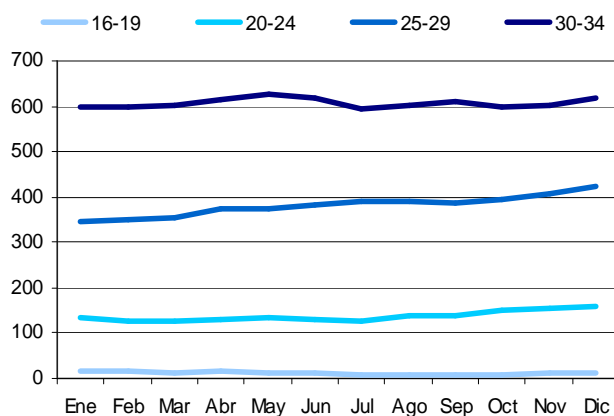


GRÁFICO 35: Evolución de las personas perceptoras jóvenes de la RGI durante el 2020 por grupos de edad en Gasteiz



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Lanbide

Como podemos apreciar, la evolución de las personas jóvenes de Gasteiz que han percibido la RGI se mantiene bastante estable durante los primeros meses del año, hasta abril y mayo donde ésta muestra un ligero aumento en los tramos de 25 a 29 y de 30 a 34 respectivamente. Si bien la época estival aplaca estas subidas, en noviembre la cantidad de expedientes abiertos relativos a personas entre 25 y 24 años vuelven a aumentar. En el caso de las personas más jóvenes, aquellas menores de 20, no sufren ningún tipo de variación a lo largo del año, pero aquellas de entre 20 y 24 años, muestran un aumento constante a partir de julio de 2020.

Debemos puntualizar que una de las condiciones para cobrar la RGI, aún con excepciones, es ser mayor de 23 años, por lo que los datos relativos a los grupos de edad de 16-19 y 20-24 recogen únicamente a estas excepciones.

A estas alturas, sabemos de sobra que la vulnerabilidad afecta de manera especial a las mujeres, y en este caso, los datos de percepción de la RGI lo corroboran. El gráfico 34 nos muestra una diferencia significativa entre las mujeres de entre 16 y 34 años perceptoras de la RGI y los hombres del mismo grupo de edad.

Una vez más confirmamos que si el hecho de ser joven supone un factor de riesgo, ser joven y mujer constituye una doble condición de desigualdad.

Como avanzábamos al comienzo del apartado, en junio del 2020 se aprobaba mediante Real-Decreto-Ley el Ingreso Mínimo Vital en el Estado español. Prestación mediante la que el ejecutivo pretendía

[...] garantizar, a través de la satisfacción de unas condiciones materiales mínimas, la participación plena de toda la ciudadanía en la vida social y económica, rompiendo el vínculo entre ausencia estructural de recursos y falta de acceso a oportunidades en los ámbitos laboral, educativo, o social de los individuos (BOE, 36024)

Pero, en el caso de la CAE y Navarra, la gestión de esta prestación está descentralizada, por lo que en el caso que nos ocupa, queda totalmente ligada a la RGI. Tanto el IMV como la RGI son compatibles, pero la segunda supone una cuantía superior, por lo que

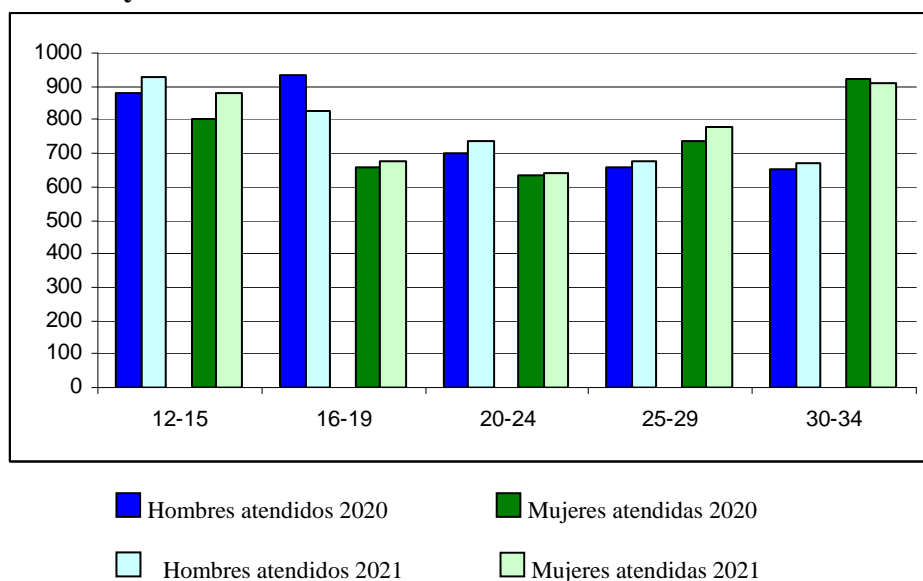
ésta pasaría a ser complementaria de la primera, sin suponer apenas ningún cambio en cuanto a la cobertura se refiere. Además, Lanbide es la encargada de hacer el trámite de oficio, sin la necesidad de que las personas perceptoras de la RGI lo hagan. De esta manera, lo verdaderamente interesante es: ¿Cuántas personas no perceptoras de la RGI han hecho una solicitud del IMV? De momento el dato no está disponible, pero, merece la pena atender a la evolución que ambas prestaciones presenten en los siguientes meses.

Atención en los Servicios Sociales de la ciudad

Otra de las fuentes de información que resulta imprescindible abordar es el Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz. Tal y como nos muestra el siguiente gráfico, las personas jóvenes de alta con un expediente activo en los Servicios Sociales de la ciudad no muestran una variación demasiado significativa entre los datos a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021.

Por tramos de edad vemos que son menos las mujeres de hasta 24 años que son atendidas en comparación con los hombres del mismo rango de edad. A partir de los 25 años sin embargo, son las mujeres quienes más expedientes activos reúnen. Por otro lado, cabe destacar que aunque no haya variaciones significativas, si que se aprecia un aumento generalizado de las personas atendidas en Servicios Sociales a excepción de los hombres de 16 a 19 años y las mujeres de 30 a 34.

GRÁFICO 36: Personas atendidas en los Servicios Municipales por sexos a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz

TABLA 13: Personas atendidas en los Servicios Municipales por lugar de nacimiento y grupos de edad a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021

	12-15		16-19		20-24		25-29		30-34		12-34	
	2020	2021	2020	2021	2020	2021	2020	2021	2020	2021	2020	2021
España	1185	1349	754	774	393	413	292	282	330	326	2954	3144
Europa	37	26	51	54	54	46	76	57	91	76	309	259
Centroamérica	42	36	39	48	61	70	78	89	65	86	285	329
Sudamérica	137	163	269	244	324	401	390	449	338	402	1458	1659
Norteamérica	5	7	3	4	1	1	1	2	3	4	13	18
Magreb	144	119	293	225	255	246	305	328	439	409	1436	1327
Resto África	83	72	112	97	161	142	174	167	226	207	756	685
Asia	40	36	66	43	71	48	62	61	61	48	300	236
Oceanía									1		1	0
Apátridas							4	2	1	2	5	4

Fuente: Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz

Si observamos el lugar de nacimiento de las personas jóvenes atendidas vemos que son aquellas personas jóvenes nacidas en España o en Sudamérica quienes han experimentado un mayor incremento del 2020 al 2021. Otro de los hechos que desgranamos los datos, es que no todos los grupos de edad se comportan igual en función del lugar de nacimiento. Es decir, mientras que las personas jóvenes de origen español atendidas descienden regularmente a medida que aumenta la edad, las personas jóvenes de origen africano y sudamericano toman la tendencia contraria y son más las personas de alta en un expediente activo a medida que se acercan a la edad adulta.

Según el Servicio desde el que han sido atendidas los y las jóvenes (Tabla 14), atendemos a una tendencia desigual. Los Servicios Sociales de Base son el recurso con más expedientes activos, pero no es de extrañar ya que tal y como nos recuerda la Memoria del Departamento de Políticas sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz los Servicios Sociales de Base “se conciben como el punto de acceso inmediato al sistema de Servicios Sociales más próximo al ciudadano/a y a su realidad, ambiente familiar y social.” (2020:24).

TABLA 14: Personas atendidas en los Servicios Municipales por grupos de edad y según el servicio desde que han sido atendidas 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021

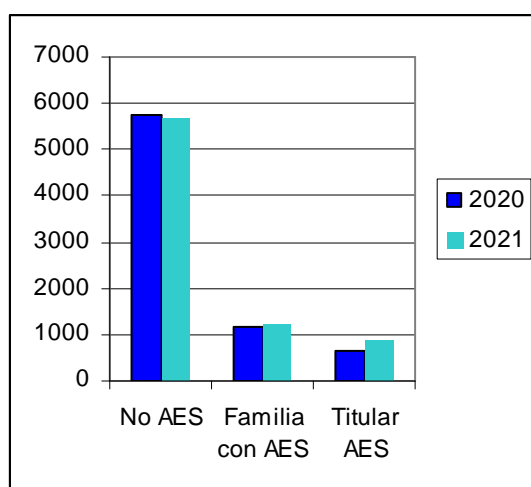
	12-15		16-19		20-24		25-29		30-34		12-34	
	2020	2021	2020	2021	2020	2021	2020	2021	2020	2021	2020	2021
SSB	1457	1605	1272	1278	1164	1212	1251	1345	1410	1452	6554	6892
SMUS	39	9	149	52	66	57	76	38	89	53	419	209
Inclusión social	34	29	51	41	44	43	34	34	27	29	190	176
Personas mayores	4	2	5	5	12	14	10	16	9	9	40	46
Infancia y familia	145	169	118	124	49	50	22	20	39	39	373	402

Fuente: Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz

Como se puede apreciar en la tabla 14, el número de personas jóvenes atendidas en los Servicios Municipales no ha variado en exceso en el año en el que el COVID-19 irrumpió en nuestras vidas. Eso si, tanto el número de personas jóvenes atendida por los SSB como las atendidas desde el Servicio de Infancia y **Familia** aumentan tímidamente.

En cuanto a las Ayudas de Emergencia Social, éstas “están dirigidas a la cobertura de gastos específicos, de carácter ordinario o extraordinario, necesarios para prevenir, paliar o evitar situaciones de marginación social.” (Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz, 2020:71)

GRÁFICO 37: Personas atendidas a fecha 1 de enero de 2020 y uno de enero de 2021 según tengan o no AES.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz

En el gráfico 37 vemos que las personas jóvenes titulares o miembros de familias con AES se han incrementado en el último año. Es más, podemos afirmar que en 2021 hay más jóvenes con AES y en familias con AES que en 2020. Por grupos de edad el número de jóvenes titulares aumenta significativamente a medida que avanza la edad de las personas jóvenes, mientras que disminuyen aquellas que forman parte de familias con AES. En cuanto al lugar de origen, vemos que si en 2020 575 jóvenes de origen extranjero eran titulares de AES, en el 2021 lo son 216 más. En el caso de los jóvenes de origen español titulares de las Ayudas de Emergencia Social la tendencia es contraria, y son menos las personas jóvenes de origen español titulares de AES en 2020 (67) que en 2021 (63).

De todas formas, desde el mismo Departamento nos ponen sobre aviso; y es que a partir de la pandemia se incrementó el presupuesto destinado a las Ayudas de Emergencia Social, por lo que ayudas que antes se tramitaban como Ayudas Municipales, a raíz de este cambio presupuestario pasaron a tramitarse como AES.

Por último, pondremos el foco en las problemáticas tanto familiares como personales de las personas atendidas en los Servicios Sociales Municipales.

TABLA 15: Problemáticas familiares según tramo de edad a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021.

	2020			2021		
	Económico	Convivencial	Vivienda Alojamiento	Económico	Convivencial	Vivienda Alojamiento
12-15	68,1	22,2	9,1	71,3	21,6	11,1
16-19	60,4	19,8	8,7	65,9	20,9	8,7
20-24	64,5	13,2	9,5	68	11,3	11,3
25-29	67,8	9,1	10,1	70,1	7,5	10,9
30-34	68,7	9,5	10	72,1	8,5	11,3
35-64	60,5	12,9	8,2	63,4	13	8,8
65-99	17,3	4,9	3,2	16,9	4,7	3,3

Fuente: Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz

En el año 2021 el porcentaje de unidades convivenciales atendidas con personas jóvenes comprendidas entre los 12 y los 34 años debido a problemáticas de índole económico aumentó una media de 3 puntos porcentuales. Aunque en menor medida, las problemáticas relacionadas con la vivienda y el alojamiento también aumentaron.

Por otro lado, las problemáticas personales, es decir, aquellas relativas no a las unidades convivenciales atendidas sino a las personas atendidas. Como vemos en la tabla 16, las problemáticas más habituales son aquellas relacionadas con la inserción laboral. De esta manera, el 1 de enero de 2021 en torno al 30% de las personas atendidas con edades comprendidas entre los 20 y 34 años tenía una problemática personas vinculadas a la inserción laboral. Las personas más jóvenes sin embargo, aquellas personas atendidas de 12 a 19 años, en torno al 20% estaba relacionado con problemáticas personales relativas a la desprotección.

TABLA 16: Problemáticas personales según tramo de edad a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021.

	2020						2021					
	Inserción laboral	Inserción social	Desprotección	Ajuste psico-afectivo	Violencia de género	Inserción escolar	Inserción laboral	Inserción social	Desprotección	Ajuste psico-afectivo	Violencia de género	Inserción escolar
12-15	0	4,9	21,3	3,1	0,3	7,3	0	5	21,8	3,4	0,5	6,1
16-19	5,5	8,1	16,7	4,3	0,4	5,6	4,1	6,8	17	4,3	0,6	5,8
20-24	25,4	18,6	4,5	3,2	2,4	2	25,1	17,2	4,2	3,1	2	1,6
25-29	34,6	23,7	1,3	2	3,9	0,6	32,8	23,3	0,6	1,5	3,2	0,8
30-34	36,8	22,7	1,5	2,6	5,4	0,1	37,3	23,6	1,5	2,3	5,4	0,2
35-64	32,6	14,1	2	3,9	4,1	0,5	32,6	14,4	2	4	4,3	0,2
65-99	0	2	0	2	0	0	0	1,9	0	1,9	0,7	0

Fuente: Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz

8. Discriminación y violencias machistas

Empezaremos aclarando el por qué de las violencias machistas, y no la violencia machista, en singular. El uso de este término pretende por un lado, dejar claro cual es el origen de la violencia y la discriminación y pretende englobar no solo a la violencia que sufren las mujeres por el mero hecho de serlo, sino subrayar su origen estructural, ya que éstas se gestan en el ámbito de la desigualdad. Además, tal y como apunta el Servicio de Igualdad del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz,

“En los últimos años, cuando la lucha contra la violencia hacia las mujeres, en todas sus formas, va ganado visibilidad, se empieza a considerar como violencia machista aquella que no sólo enfrentan las mujeres por el hecho de serlo y que denominamos violencia contra las mujeres, sino también aquellas que enfrentan las personas que transgreden los mandatos sociales de cómo debe ser y comportarse un hombre o una mujer. Nos estamos refiriendo a la violencia que sufren las personas gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, intersexuales o transgénero.”⁴

El hecho de pluralizar, por otro lado, nos permite incidir en que las violencias son múltiples y que éstas se dan en varios planos de la sociedad, adquieren diversas formas y afectan en distintos niveles sistémicos.

Para explicar esta idea de las violencias en lugar de la violencia, es recurrente el uso de la imagen del iceberg, en la que mientras la punta del iceberg son aquellas manifestaciones más fácticas y violentas que provocan daños físicos e incluso la muerte de miles de mujeres, la base sobre las que se sustentan este tipo de acciones es todo un entramado de manifestaciones de la desigualdad sean físico, sexuales, económicas o psicológicas. Todas ellas tienen diversos planos de ejecución y manifestación, desde el ámbito estructural o sistémico, hasta la cotidianidad. Podemos hablar de los niveles de las violencias machistas, haciendo referencia a: el nivel estructural o sistémico, el simbólico y cultural, el que se da en el seno de la comunidad y el intrafamiliar o el que sucede dentro de la pareja. (Mugarik gabe, 2012) Debemos entender, eso sí, que no suponen niveles compartimentados, sino que cada uno abraza, sustenta y legitima los siguientes.

En este sentido es interesante lo que apuntan Esteban, Bullén, Díez, Hernandez e Imaz (2016):

En el País Vasco contemporáneo tenemos unas generaciones de jóvenes que han nacido y crecido en el periodo post dictatorial, y que han sido socializadas en el reconocimiento teórico del derecho a la igualdad de género, una cuestión aceptada por la mayoría y asumida también por las instituciones como un objetivo que deben promover. Así, la situación de las mujeres más jóvenes ha cambiado radicalmente respecto a la experiencia vivida por sus abuelas e incluso por sus madres, en especial, en lo relativo al acceso a una educación sin restricciones institucionales y a la incorporación masiva al empleo remunerado. (2016:11)

La situación ha cambiado en las últimas décadas, sí. El imaginario colectivo ha mutado y las mujeres vivimos en una sociedad donde nuestros derechos han sido reconocidos.

⁴ Sitio Web del Ayuntamiento de Vitoria Gasteiz, consultado el 3 de febrero de 2020

Pero, no debemos confundir el plano formal con las manifestaciones cotidianas derivadas de una situación de desigualdad aún enrocada en las creencias y actitudes de todas y cada una de las personas que habitamos la sociedad heteropatriarcal. La desigualdad es estructural, y a pesar de que la juventud ha traído consigo ciertas rupturas y deconstrucciones de las relaciones y las desigualdades de género, la continuidad de éstas es también una realidad.

La juventud es a menudo entendida como una época de tránsito desde la infancia a la edad adulta (Tejerina, 2020a). Y aunque esta visión es fuertemente criticable al concebir a las personas jóvenes en un estadio de transición, de espera y de no finalización, es precisamente esta incorporación al mundo adulto la que hace manifiestas las desigualdades entre hombres y mujeres que durante la juventud temprana o la infancia no se habían sentido y corporalizado. El empleo, el reparto de las tareas domésticas o la maternidad suelen ser los ámbitos donde este proceso se agudiza (Esteban, Bullén, Díez, Hernandez e Imaz, 2016). En las siguientes tablas podemos constatar que, a día de hoy, la mayoría de trabajos domésticos y de cuidados recaen sobre las mujeres, también las jóvenes, lo que tiene un impacto directo en el acceso al ocio y tiempo libre, así como otro tipo de actividades.

TABLA 17: Evolución del tiempo medio social (hh:mm) empleado en trabajos domésticos y cuidados de personas del hogar en Álava por grupos de edad.

	2008	2013	2018
>=34	1:37	1:49	2:53
35-59	5:54	3:18	3:01
60=<	3:05	3:15	2:59

Fuente: elaboración propia a partir de Eustat (Usos del Tiempo)

Las personas de entre 16 y 34 años han ido incrementando año tras año el tiempo que dedican a las tareas domésticas y a las de cuidados de personas del hogar. En 2018 las personas jóvenes dedicaban de media casi tres horas diarias a los trabajos que sostienen la vida.

Si bien los datos no se muestran desagregados por sexo y edad, si atendemos a las diferencias entre el tiempo que invierten los hombres y las mujeres de todas las edades en este tipo de trabajos, podemos afirmar que entre la juventud esta diferencia se seguirá reproduciendo, ya que no hay indicios de lo contrario.

TABLA 18: Evolución del tiempo medio social (hh:mm) empleado en trabajos domésticos y cuidados de personas del hogar en Álava por sexos.

	2008	2013	2018
Hombre	1:23	2:11	1:39
Mujer	3:43	3:45	3:52

Fuente: elaboración propia a partir de Eustat (Usos del Tiempo)

Los datos demuestran que año tras año las mujeres dedican no solo más tiempo que los hombres, sino más tiempo en general, lo que indica una cada vez mayor demanda de

cuidados por parte de la sociedad. Según el informe que publicó Eustat en 2016 del análisis de los datos de los presupuestos del tiempo, nos encontramos con que, si bien entre la juventud la tasa de participación es más parecida entre hombres (72.2%) y mujeres (84.3%), el reparto de tareas muestra una desigualdad que las tasas de participación y el tiempo medio esconden. Cuando hablamos de trabajos domésticos, esta variable engloba diversas categorías, tales como la alimentación, la compra de bienes, el cuidado de niños y niñas, el cuidado de personas adultas, las gestiones administrativas, etc. Bien, pues si atendemos a la distribución de los datos, vemos que todas y cada una de las tareas englobadas en los trabajos domésticos son principalmente asumidas por las mujeres (en mayor o menor medida) a excepción de las tareas administrativas. Las actividades que muestran una descompensación mayor son las tareas domésticas interiores (limpieza, hacer camas, lavadoras...), la alimentación (hacer comidas) y el cuidado de niños/as y personas adultas.

Por tanto, debemos tener cuidado a la hora de afirmar que las generaciones jóvenes asumen de manera más igualitaria los trabajos de cuidados, ya que los datos muestran, que en el reparto de tareas sigue habiendo un fuerte división sexual.

Dábamós comienzo al capítulo hablando de la multiplicidad de representaciones de la desigualdad entre hombres y mujeres. Y cómo veremos, el tiempo que dedicamos cada una de nosotras a unas u otras tareas también es nicho de un acceso desigual al ocio y al tiempo libre.

TABLA 19: Evolución del tiempo medio social (hh:mm) empleado en ocio pasivo, ocio activo y deportes y tiempo libre en Álava por sexos

	2008	2013	2018
Hombre	5:47	5:22	5:20
Mujer	4:50	4:37	4:08

Fuente: elaboración propia a partir de Eustat (Usos del Tiempo)

Los hombres invierten todos los días 72 minutos más al ocio y al tiempo libre que las mujeres. Y entre las personas jóvenes, aunque tanto hombres como mujeres participan de manera similar en las actividades de ocio activo, son los hombres jóvenes quienes de media invierten una hora diaria más que las mujeres en este tipo de actividades. Pero no solo estas. Si contemplamos todas las actividades que engloba la variable ocio y tiempo libre (conversaciones, uso de la televisión, asistencia a espectáculos, quedadas, etc) vemos que todas y cada una de ellas muestran un tiempo medio por participante menor en el caso de las mujeres jóvenes en comparación con los hombres jóvenes. (Eustat, 2015). Es decir, las mujeres jóvenes siguen sufriendo un acceso desigual al ocio y tiempo libre.

Vemos por tanto, que el hecho de que las mujeres jóvenes inviertan significativamente más tiempo en el ámbito de los cuidados, hace que éstas tengan menos tiempo disponible para las actividades relacionadas con el ocio y el tiempo libre. También las menores de 35.

8.1. En la punta del Iceberg

Este tipo de discriminaciones cotidianas, naturalizadas por la población y que no producen ningún tipo de escozor colectivo, son la base sobre las que se sostiene esa punta del iceberg de la que hablábamos al inicio del capítulo. Y, es precisamente, de la última y más grave manifestación de la desigualdad y la discriminación de la que vamos a hablar a continuación. La violencia y las agresiones que sufren las mujeres por parte de los hombres por el mero hecho de serlo, “aquellas violencias que ejercen los hombres y cuyo objetivo principal es mantener el control y la superioridad sobre las mujeres.” (Emakunde, 2020: 6). Los datos que se presentan a continuación son datos anteriores a la pandemia, aunque trataremos de analizar someramente el impacto que sobre todo el confinamiento han tenido en la violencia sexista.

Según los datos extraídos del informe ya citado, cuya fuente es la División de Estudios y Análisis de la Ertzaintza (Departamento de Seguridad de Gobierno vasco), en 2019 en el conjunto del territorio vasco fueron 4.419 el número de mujeres que sufrieron algún caso de violencia contra las mujeres. 175 más que el año anterior. Pero, una mujer puede haber sido objeto de más de un ilícito penal a lo largo de un periodo, siendo así, víctima de más de una victimización. En este caso, el número de victimizaciones registradas en la CAE en 2019 fueron 5518; 203 más que en el 2018.

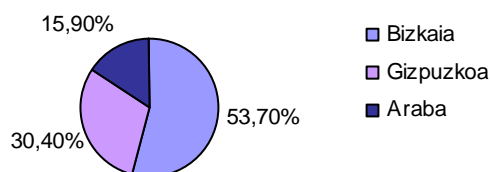
GRÁFICO 38: Número de víctimas y victimizaciones en la CAE entre 2018 y 2019



Fuente: Informe “Incidencia de Violencia contra las mujeres. 2019” publicado por Emakunde.

Por territorios históricos Bizkaia reúne al 53.7% de las víctimas, Gipuzkoa al 30.4% y por último, Álava al 15.90%. Eso si, respecto al 2018, Álava fue la provincia con un mayor aumento de casos, ya que pasó de 652 a 704 lo que supone un aumento del casi 8%. Una de las peculiaridades de Álava es su alto grado de centralización respecto a la capital, por tanto, no es de extrañar que de los 704 casos registrados en 2019, el 82% ocurrieran en nuestro municipio.

GRÁFICO 39: Víctimas de violencia contra las mujeres según TTHH. (2019)



Fuente: Informe “Incidencia de Violencia contra las mujeres. 2019” publicado por Emakunde.

Respecto a la edad, tal y como nos recuerda el informe de Emakunde (2020) “Incidencia de violencia contra las mujeres” diversos estudios han señalado que no hay un perfil tipo de víctima, sino que “esta violencia afecta a mujeres de diversas edades y niveles educativos, tanto a mujeres de origen extranjero como a mujeres nacidas en Euskadi y se produce en hogares con distinto nivel de ingresos.” (2020:30)

TABLA 20: Distribución de las mujeres que han sufrido violencia contra las mujeres según edad (2019)

Edad	<14	14-17	18-20	21-30	31-40	41-50	51-64	64<	
%	5,1	5,5	6,1	22	25,3	21,9	9,9	4,2	100

Fuente: OVJ (División de Estudios y Análisis de la Ertzaintza)

Pero, si que podemos detectar cierta variación en los tipos de violencia según de edad.

TABLA 21: Número de denuncias interpuestas por mujeres según el tipo de delito por grupos de edad. (2019)

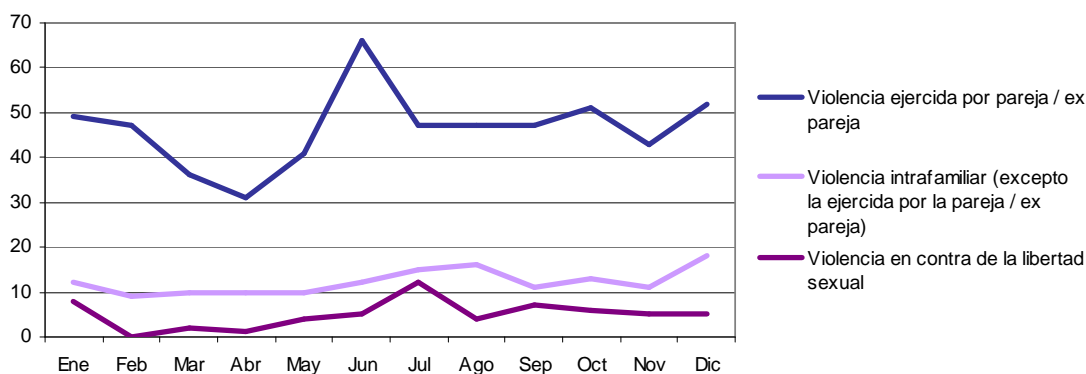
		CAE	%	Álava	%
Violencia hacia las mujeres ejercida por la pareja o ex pareja	15-19	228	4,13	36	5,11
	20-24	465	8,43	59	8,38
	25-29	571	10,35	70	9,94
	15-29	1264	22,91	165	23,44
	30<=	2822	51,14	336	47,73
Violencia hacia las mujeres ejercida en el ámbito intrafamiliar (excepto por pareja/ex pareja)	15-19	94	1,70	18	2,56
	20-24	51	0,92	4	0,57
	25-29	39	0,71	7	0,99
	15-29	184	3,33	29	4,12
	30<=	824	14,93	119	16,90
Mujeres víctimas de delitos contra la libertad sexual	15-19	115	2,08	16	2,27
	20-24	59	1,07	7	0,99
	25-29	37	0,67	5	0,71
	15-29	211	3,82	28	3,98
	30<=	213	3,86	27	3,84

Fuente: OVJ (División de Estudios y Análisis de la Ertzaintza)

Como vemos, la violencia contra la libertad sexual es sufrida principalmente por mujeres jóvenes. Si bien es cierto, que es la forma de violencia menos frecuente entre las mujeres denunciadas (7.68% en la CAE y 7.81% en Álava) la mitad e incluso más de la mitad, en el caso de Álava, son denunciadas jóvenes. En el otro extremo nos encontramos con la forma de violencia contra las mujeres más habitual, aquella que es ejercida por la pareja o la ex pareja. En este caso, el grueso de denunciadas se encuentra entre las mujeres mayores de 30 años y más concretamente entre las de 31 y 50 años. La violencia intrafamiliar por su parte también se ceba con la población más joven, y especialmente con aquellas mujeres menores de 19 años.

En una tentativa por recoger los datos relativos al 2020 y la excepcionalidad que nos ha acompañado durante el transcurso del año, el siguiente gráfico recoge el número de denuncias registradas por tipo de violencia en Álava.

GRÁFICO 40: Evolución del número de denuncias (victimizaciones) durante los meses de 2020 en Álava.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Emakunde

Como vemos, mientras los meses de confinamiento muestran un claro descenso de denuncias interpuestas, al finalizar éste los casos repuntan. Debemos recordar que la curva dibuja el número de denuncias, y no los casos de violencia, por lo que el confinamiento fue un claro obstáculo para denunciar las situaciones de violencia que cientos de mujeres estaban sufriendo. Al instaurar medidas más laxas, el número de denuncias interpuestas sube exponencialmente corroborando así que el confinamiento fue un periodo de violencia silenciada y acallada. Según el informe “Violencia sexista durante la crisis de la Covid-19” publicado por la Diputación Foral de Guipúzcoa estos datos pueden interpretarse en base al aumento del control ejercido tanto por el vecindario, impidiendo que el agresor agrede, como por el propio agresor hacia la víctima, aumentando así su propia sensación de control y seguridad. Además, este informe apunta a la labor de contención que hicieron las mujeres “para poder gestionar la convivencia”. (2020:17)

En este sentido, llama poderosamente la atención, que el fenómeno descrito solo se aprecia en el caso de la violencia ejercida por la pareja o la ex pareja, cientos de mujeres pasaron el confinamiento con sus agresores.

8.2. Una aproximación a nuestra ciudad

Tras haber repasado los datos relativos al 2019 y 2020 de nuestro territorio, creemos conveniente hacer un acercamiento a los datos disponibles para nuestro municipio. Para ello, aunque los datos no muestran la exactitud que nos gustaría, recurriremos a la memoria (2019) de la Policía Local de la ciudad y a los datos de atención especializada brindada tanto por Hegoak como por el servicio SATEVI, así como el tercer informe de cifras y datos para la rendición de cuentas del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz en materia de violencia machista (2020).

Incidencias por Orientación Sexual e Identidad de Género en Vitoria-Gasteiz

Cómo hemos comentado, la violencia machista, en todas y cada una de sus expresiones, es una violación de los derechos humanos y la manifestación más grave de las desigualdades que afecta principalmente a mujeres, aunque también lo sufren aquellas personas que se alejan de la “norma” como lo son por ejemplo las personas LGTBI+. Para abordar esta lacra, el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz pone en marcha políticas públicas dirigidas a la detección y atención (dónde acudir, consejos, mitos y realidades, etc.), a la prevención y a la sensibilización mediante estrategias, protocolos de respuesta, programas y campañas, etc.

Ikusgune, el observatorio contra la LGTBI+ fobia de Vitoria-Gasteiz, en su informe de Incidencias por Orientación Sexual e Identidad de Género en Vitoria-Gasteiz (mayo 2020-abril 2021) recogen 14 incidencias sucedidas en este mismo periodo, de las cuales un 43% responde a agresiones transfóbicas, un 29% a agresiones homofóbicas, y un 14% lesbófobas. Las agresiones de tipo LGTBI+fóbicas e intragénero suponen un 14%, repartido homogéneamente. Por tanto, la transfobia acapara la mayor parte de los casos detectados, suceso que ocurre por primera vez desde que se recogen los datos. En cuanto al tipo de agresión, un 43% responde a discursos de odio y un 14% a agresiones. El resto responden a la discriminación, la reproducción del cisheterosexismo y violencia de intragénero. En cuanto al lugar en el que suceden las agresiones, cabe destacar que el espacio en el que mas incidencias se han recogido es el espacio público, seguido por la familia y RRSS.

Desconocemos cómo se comportan los datos en la población joven LGTBI+, se abre una posible nueva vía de estudio en la que dar respuesta a la singularidad del colectivo en su vertiente joven.

Policia Local

La Policía Local del Ayuntamiento de Vitoria cuenta con un Grupo de Intervención en Violencia de Género y Violencia Familiar, compuesto por nueve mujeres agente, que ofrece asistencia y protección a las mujeres que han sufrido algún tipo de agresión por el mero hecho de serlo, tratando de amortiguar todo lo posible los efectos de la violencia ejercida hacia ellas. Se realiza una labor integral, finalizando ésta cuando la persona afectada ha recuperado la normalidad.

Aunque no disponemos de datos desagregados por edades y no conocemos con exactitud la distribución de los casos por grupos de edad, atendiendo a los ofrecidos con anterioridad, podemos intuir que la población joven, desde luego, no está exenta de las violencias machistas. Lo que si sabemos, gracias a los datos de la Policía Municipal del

2020, es que la Unidad de Violencia de Género y Familiar abrió 233 diligencias, relacionadas con violencia de género y violencia doméstica/familiar. 48 menos que en 2019 (281).

En el ámbito familiar, en aquellos delitos tipificados como delitos contra las personas, vemos que el caso más habitual en 2019 era la violencia física habitual sobre el cónyuge, seguido por la violencia no habitual. Pero, si atendemos a los datos, durante 2020, si bien la violencia física habitual sigue en cabeza, la violencia psíquica habitual sobre cónyuge aumenta; ya que se abrieron el mismo número de diligencias (49) en relación tanto a la violencia física habitual como la psicológica. Según el Informe de cifras y datos para la rendición de cuentas del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz (2020) este último caso es el que más llama la atención ya que respecto a 2019, si bien

“[...] en términos generales ha habido un decremento porcentual de los delitos por violencia de género de casi un 20%. No obstante, la violencia psíquica no habitual registrada ha aumentado en casi un 67%, La pandemia y el estado de alarma tienen también incidencia en estos casos” (2020:10)

TABLA 22: Delitos contra las personas cometidos en el ámbito familiar registrados en 2019.

Tipo de delito	2019	2020
Violencia física habitual sobre cónyuge	72	49
Violencia física no habitual sobre cónyuge	53	39
Violencia psíquica habitual sobre cónyuge	52	49
Violencia psíquica no habitual sobre cónyuge	6	10
Violencia física/psíquica sobre hijos/as	23	18
Violencia física/psíquica de hijos/as a padres/madres	29	23
Otra violencia doméstica	46	45
TOTAL ámbito familiar o doméstico	281	233

Fuente: Informe de cifras y datos para la rendición de cuentas del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz en materia de violencia machista (2020) y memoria de la Policía Local de Vitoria-Gasteiz (2019).

Los delitos en contra de la libertad sexual cometidos en el ámbito familiar muestran un ascenso de 1 a 7 caso respecto a 2019. Los delitos registrados fuera del ámbito familiar, sin embargo, aunque son más elevados, descienden respecto al año anterior.

TABLA 23: Delitos contra la libertad sexual registrados en 2019-2020.

Sin vínculo familiar			En ámbito familiar		
Tipo de delito	2019	2020	Tipo de delito	2019	2020
Abuso sexual	14	8	Abuso sexual sobre cónyuge, compañera o novia...		1
Agresión sexual	2	1	Agresión sexual sobre cónyuge, compañera o novia		1
Exhibicionismo a menor de edad / deficiente	3	2	Abuso sexual sobre hijos/as		2
Coaccionar a mayor de edad para ejercer la prostitución			Agresión sexual sobre hijos/as		
Otros delitos contra la libertad sexual	7	9	Otros delitos contra la libertad sexual	1	3
TOTAL sin vínculo familiar	26	20	TOTAL en el ámbito familiar o doméstico	1	7

Fuente: Informe de cifras y datos para la rendición de cuentas del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz en materia de violencia machista (2020) y memoria de la Policía Local de Vitoria-Gasteiz (2019).

Otro dato a tener en cuenta, es el que nos muestra el tercer informe de cifras y datos para la rendición de cuentas del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz en materia de violencia machista, según el cual, las mujeres atendidas el 2020 desde los Servicios Públicos Municipales por violencia machista fueron 635 mujeres. En 2019 sin embargo, fueron 102 más (737) de las cuales, 150 tenían una edad comprendida entre los 18 y los 30 años (20.3%).

Hegoak

Hegoak se trata de un servicio social público (Foral), gratuito, y especializado que presta atención sociojurídica y psicosocial especializada en violencia de género, que realiza, por un lado, atención psicológica especializada en violencia de género dirigida a mujeres víctimas y personas dependientes a su cargo, y dirigida a hombres agresores. Y por otro lado, Atención sociojurídica a mujeres víctima.

En el 2019 de los 481 nuevos casos que atendieron, 108 (lo que supone un 22.5%, esta cifra suele ser del 30% normalmente) fueron mujeres de entre 18 y 30 años que acudieron por violencia recibida dentro de la pareja.

En uno de cada tres casos la edad del agresor era menor de 30 años y ocho hombres menores de 30 años solicitaron apoyo por comportamientos violentos hacia su pareja (el 33% de los casos nuevos en 2019).

Además, en 2019 se han atendido a 59 menores de 18 años: 38 menores de edad (6 a 17 años), víctimas de violencia de género por exposición y, en algunos casos, también violencia por parte del padre. 13 han sido por abusos, 7 por violencia en la pareja/novio (lo que supone un 12%) estas jóvenes tenían edades desde los 14 a los 17 años y un menor agresor por violencia hacia su madre.

Durante el confinamiento, según los datos facilitados por Emakunde, en Hegoak durante el confinamiento se realizaron un total de 1.309 sesiones de atención psicológica a mujeres víctimas de violencia (del 16 al 31 de marzo 393 y del 1 al 30 de abril un total de 39 nuevos casos).

En la Diputación Foral de Álava, en la red de recursos de acogida residencial, de las seis mujeres de edades comprendidas entre los 18 y los 30 años atendidas en el periodo de confinamiento, dos (24-29 años) proceden del municipio de Vitoria-Gasteiz.

El Servicio de Atención Telefónica Especializada, por su parte, recogió en Álava un total 105 llamadas a lo largo de los meses de marzo, abril y mayo de 2020. Tal y como hemos visto con anterioridad, durante este periodo se interpusieron un total de 145 denuncias en Álava, por todo tipo de violencia (violencia ejercida por la pareja o ex pareja 108; violencia intrafamiliar a excepción de la ejercida por la pareja o ex pareja 30 y violencia en contra de la libertad sexual, 7).

TABLA 24: Número de intervenciones realizadas por SATEVI según TTHH (marzo-mayo 2020)

	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	TOTAL
Marzo	37	117	38	192
Abril	39	139	62	240
Mayo	29	147	79	255
TOTAL	105	403	179	687

Fuente: Emakunde⁵

⁵

⁵https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/temas_violencia_intro/eu_def/adjuntos/satevi_territorio.2020.03-05.cas.pdf

9. Cultura y creatividad

9.1. Hábitos y consumo cultural de la juventud

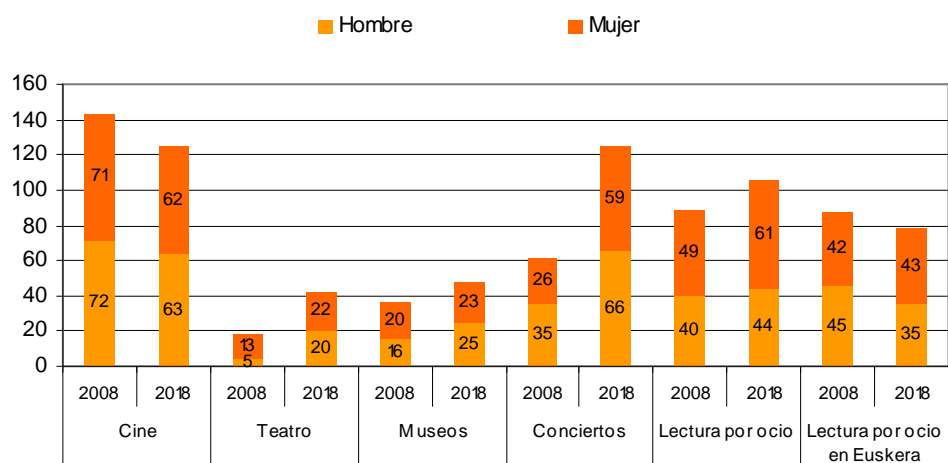
Resulta de vital importancia analizar los usos y costumbres culturales de la juventud. Las preferencias y las tendencias de consumo más destacadas; para así poder acercar y diseñar actividades que conecten con las generaciones más jóvenes. Pero, por desgracia, los datos con los que contamos son escasos y obsoletos. La última Estadística de Hábitos y Consumo en cultura se realizó en el 2007-2008. Más tarde, en 2012 el Observatorio Vasco de Cultura realizaba un estudio en torno al consumo cultural juvenil, pero, con los mismos datos de base.

Resultaría de poco interés recoger los resultados de dicho estudio en este informe, ya que en 2007 no podíamos ni siquiera imaginar el avance tecnológico que sucedería año tras año, revolucionando por completo la manera de concebir y consumir cultura.

De hecho, según los datos del Observatorio Vasco de la Juventud, en 2018 el 65.3% de las personas de 15 a 29 años consumían diariamente ocio digital en Álava.

Pero a pesar de lo que podríamos pensar, esto no ha hecho que otros formatos culturales sean menos consumidos por la población joven. En el siguiente gráfico podemos atender a la evolución que la asistencia al cine, teatro, museos, conciertos y la lectura han tenido en una década. Los datos porcentuales responden al número relativo de personas que había asistido a algún acto cultural en los últimos tres meses.

GRÁFICO 41: Evolución del consumo cultural en las personas jóvenes (15-29) en la CAE por sexos (%)



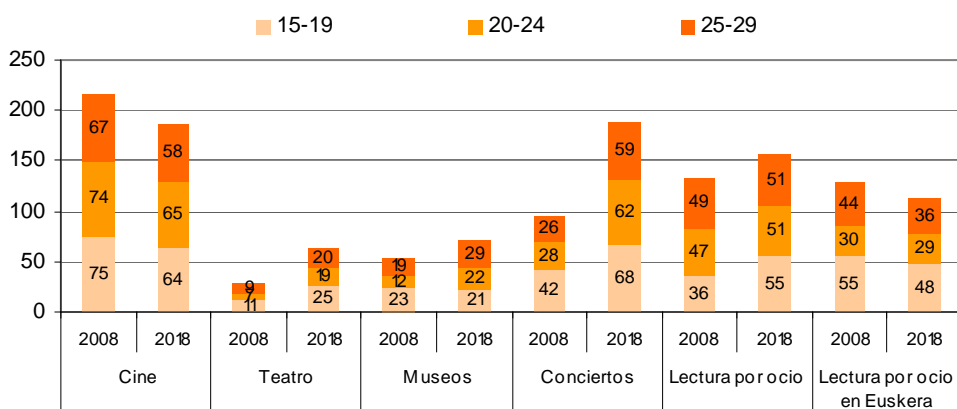
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ

Como vemos, el cine sigue siendo la opción más consumida por las personas jóvenes, pero, la asistencia a conciertos a experimentado una fuerte subida, situándose así, en la segunda opción más consumida por la juventud. El teatro, aunque tímidamente, también muestra un incremento. Pero, tanto ésta última como los museos son las opciones que

menos éxito tienen entre la población más joven. Por otro lado, en cuanto a lectura por ocio se refiere, vemos que, en términos generales, ésta no ha sido desbancada por el ocio digital.

En lo relativo a las diferencias que podemos encontrar entre el consumo que ejercen las mujeres y los hombres jóvenes, vemos que aunque el consumo es similar para toda la juventud, sí que podemos apreciar que son ellas quienes más leen y quienes más acuden al teatro. Los hombres de entre 15 y 29 años sin embargo, optan más por la asistencia a conciertos.

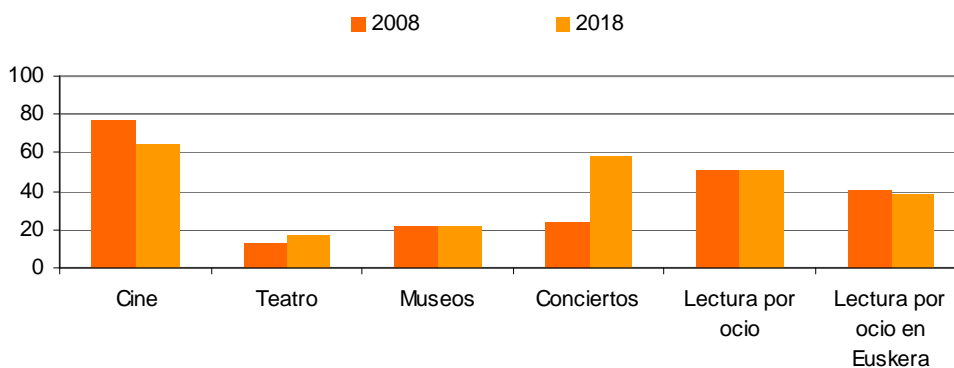
GRÁFICO 42: Evolución del consumo cultural de personas jóvenes (15-29) en la CAE por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ

Por grupos de edad, las diferencias son poco significativas, aunque sí que podemos apreciar que a excepción de la lectura, las personas de 25 a 30 años consumen menos ocio que el resto de personas jóvenes.

GRÁFICO 43: Evolución del consumo cultural de las personas jóvenes (15-29) en Álava (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ

Pero, no solo la asistencia es indicadora de una buena salud en el ámbito cultural, sino que la participación activa nos da indicios de la participación de la juventud en esta

área. En Álava, en 10 años la participación en actividades artísticas se incrementó en 12 puntos, pasando así de un 36% de juventud participativa a un 42%.

En un análisis más detallado, confirmamos que la participación en este tipo de actividades se ha incrementado tanto en hombres y mujeres como en todos los grupos de edad, siendo más acusado este incremento en el caso de las mujeres, con una subida porcentual de 6 puntos y entre las personas jóvenes mayores de 25, con una subida de 5 puntos.

TABLA 25: Evolución de la participación en actividades artísticas de jóvenes de 15 a 29 años en la CAE por grupos de edad y sexo (%).

	2008	2018
Hombres	36	37
Mujeres	45	51
15-19	47	49
20-24	39	42
25-29	36	41

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del OVJ

Pero, no podemos pasar por alto el impacto que el COVID-19 ha tenido en el sector, y por tanto en la participación y en el consumo de cultura. Aunque todavía es pronto para poder sacar conclusiones en torno a la influencia que esta situación va a tener a largo plazo en los hábitos de consumo de la juventud, pero también de la población general, si que podemos sacar varias conclusiones.

Durante el confinamiento, la oportunidad de realizar un consumo cultural en directo y presencial desapareció por completo (asistencia a conciertos, al cine, museos o teatro), pero, si que hubo otro tipo de actividades que mostraron un claro incremento durante los meses de confinamiento. Según el informe del Observatorio Vasco de la Juventud (2020a) #DinosCómoLoLlevas El 68.1% de las personas jóvenes admitió haber incrementado el tiempo destinado a ver películas y series, y un 52.5% a escuchar música. La lectura, aunque con un ligero incremento, supone la actividad que menos aumento experimentó a raíz del confinamiento, un 54.4% aseguró haber mantenido un hábito de lectura similar al periodo anterior al confinamiento. En cuanto a la realización de actividades artísticas, un 29.7% aumentó su actividad, pero un 14.6% la disminuyó. El 49.7% de las personas jóvenes entrevistadas afirmaron haber mantenido una actividad similar antes y después del confinamiento.

9.2. Impacto del COVID-19 en el sector

Desde el 14 de marzo de 2020, día en el que se decretó el estado de alarma con el fin de afrontar la situación de emergencia sanitaria provocada por el COVID-19, los distintos ámbitos y sectores culturales comenzaron trabajar en dos líneas: diagnosticar el impacto de la situación generada por el confinamiento y proponer medidas a los responsables de las administraciones públicas para hacer frente al cese de la actividad. (Observatorio vasco de la cultura, 2020a) Tanto las artes en vivo, como las artes escénicas, la música,

el sector audiovisual, Karraskan o Euskal Irudigileak se ponen manos a la obra para afrontar la situación.

De este modo, según el informe ya citado, estas son las cuestiones más destacables: “El esfuerzo por aunar intereses en las artes en vivo (artes escénicas y música). Los colectivos vinculados a la creación suman fuerzas a nivel estatal (caso de guionistas e ilustración), obteniendo una mejor visibilización. Y hay asociaciones que elaboran guías sobre las ayudas que se van implantando, a la par de las instituciones, contribuyendo a comunicar mejor las medidas.” (2020a:13)

La paralización de la actividad por razones de distanciamiento físico y su prolongación en el tiempo ocurre en un momento en el que la evolución de los indicadores culturales era totalmente positiva, dibujando un escenario nuevo, con una crisis económica de signo distinto, que genera altos grados de incertidumbre y un contexto cambiante.

En este contexto, la actividad cultural de la CAE se reduce drásticamente (82.6%), siendo el 43.2% del empleo el que se ve afectado durante los primeros meses de pandemia. Tras el confinamiento, según los ingresos que los distintos agentes preveían para 2020, de media las pérdidas previstas ascendían al 40,8% en relación a los ingresos anuales estimados. (Observatorio vasco de cultura, 2020a) Unos meses más tarde, las previsiones lejos de mejorar, empeoran mucho para el 76.1% de los agentes culturales. (Observatorio vasco de cultura, 2020b)

Además, atendiendo a los datos del informe de seguimiento del impacto del COVID-19 en el sector cultural resulta llamativo que a la ya trágica situación se le añade que un 61% de los agentes culturales entrevistados no se ha beneficiado de ninguna ayuda al sector.

Este informe recoge las adaptaciones que el sector ha tenido que hacer para poder sobrevivir y amoldarse a la situación que nos ha tocado vivir. De esta manera, el 46.6% de los encuestados afirman haber introducido medidas higiénicas y de protección para el trabajo, y el 33% para el público. En cuanto a la adaptación de formato, 27.3% asegura haber tenido que hacer algún cambio de formato para la actividad presencial, y un 61.1% haber adaptado la actividad al medio digital. Un 32% sin embargo niega haber realizado ninguna adaptación sea por imposibilidad o por falta de recursos.

Tras el confinamiento, los agentes culturales coinciden en que las ayudas específicas al sector tardaron en llegar. En un primer momento la acción pública impulsó medidas transversales ante la urgencia, pero estas medidas se mostraron inadecuadas para parte importante de los agentes del sector cultural. Un sector que ocupa una parte nada desdeñable del conjunto de la economía y que además cumple una función social relevante. Por otro lado, la movilización del sector a partir de sus asociaciones consiguió visibilizar esta realidad y obtener compromisos. (Observatorio vasco de la cultura, 2020a).

Una vez decretado el fin del confinamiento domiciliario, el grado de incertidumbre así como la inestabilidad de la situación sigue siendo absoluta. Pero, con grandes diferencias entre los tipos de agentes, su titularidad, tamaño, organización y actividad

principal han sido cuatro las estrategias adoptadas para poder mantener la actividad: (Observatorio vasco de la cultura, 2020b: 19-20)

1. Estrategias de mitigación: basadas en adoptar medidas higiénicas y ligeras adaptaciones del espacio y el formato de la actividad.
2. Estrategias de reactivación: basadas en traspasar la actividad al medio digital sin transformaciones importantes de la propia actividad.
3. Estrategias de adaptación: basadas en la implantación de cambios relevantes en los espacios y el formato de la actividad.
4. Estrategias de innovación: basadas en la transformación del tipo de actividad que se realiza, explorando nuevas actividades.

Centrándonos en nuestra ciudad, desde diferentes sectores culturales se están haciendo llamamientos para evidenciar estas necesidades, incidiendo también en la amplia representación que el colectivo joven tiene en el ámbito de la creatividad y de la innovación cultural.

Año tras año, desde el Servicio de Juventud se elaboran programaciones que tienen como objetivo promover hábitos de ocio y tiempo libre saludables basados en el crecimiento personal y cultural tanto de las personas participantes como de la propia ciudad y su tejido creativo y asociativo. En este caso, el impacto del COVID-19 también se ha hecho notar, principalmente por el número de actividades que ha podido realizarse. En el caso de Gauekoak por ejemplo, solo fue posible la programación de una temporada de actividades, ya que, las restricciones sanitarias no permitieron hacer una segunda. De todas formas, la respuesta de la ciudadanía joven fue muy positiva, ya que si en 2019 el número de participantes fue de 1.326 personas, en 2020, fueron 700.

En cuanto al programa de ocio y tiempo libre para jóvenes de entre 12 y 17 años, XtraClub, la situación fue similar, con la temporada de primavera-verano marcada por el confinamiento, y por tanto, la cancelación de actividades. Pero, a medida que avanzó el año, la programación pudo reanudarse, y participaron un total de 972 jóvenes; lo que supone una tasa de ocupación superior al 90%, tanto en la programación de Navidad como en la de otoño-invierno, frente a una tasa de ocupación del 87% registrada en 2019.

En el ámbito de la creación, la juventud vitoriana demostró que la pandemia no es obstáculo para su crecimiento, y es que, tras la disminución de proyectos presentados en 2019, en 2020 la cifra vuelve a ascender, y son 54 las propuestas hechas por 41 participantes, frente a las 18 personas que participaron en 2019. En cuanto a la exposición Tetra Pack, fueron 573 las personas asistentes.

10. Participación social y voluntariado

Iniciábamos el documento haciendo un esfuerzo por definir la juventud, el ser joven y dotar a esta etapa vital de sus propias características y peculiaridades. Pero, sobre todo, pretendíamos romper por un lado, con la mirada que homogeniza a la juventud y por otro, aquella que solo ve seres en transición entre la infancia y la vida adulta. Tal y como nos recuerda Ormazabal (2015), este posicionamiento dota a la juventud de pasividad y espera, siempre en la antesala de la condición de plena ciudadanía.

Pero, la concepción de juventud varía con el paso de los años y muta al igual que mutan las sociedades en las que se conciben. Pensemos en un varón blanco joven de los años 40. Y ahora, hagamos lo mismo con uno del siglo XXI. Pensemos ahora en mujeres jóvenes de ambas épocas. No es lo mismo, ¿verdad?

Citando a Ormazabal (2014),

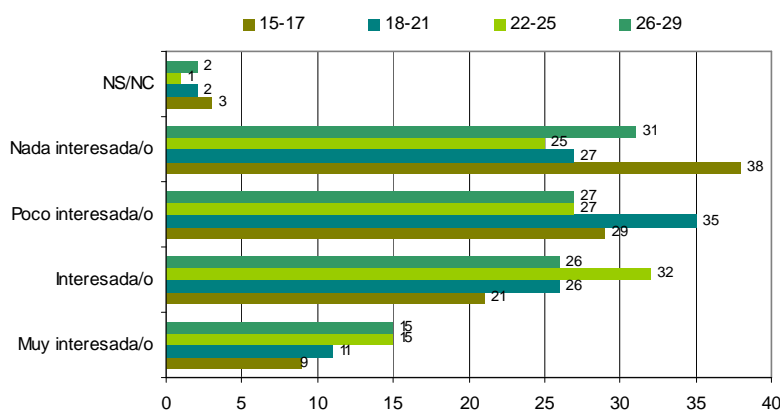
“las y los jóvenes de hoy en día son hijas e hijos de la Modernidad y como tal, en gran medida, sus objetivos vitales están basados en el bienestar personal asentado en el consumismo y la abundancia. En mayor o menor medida es un hecho que los procesos de individualización ocupan parte de los discursos jóvenes.” (2014: 70)

Pero, ¿supone ésto que la juventud tenga una actitud pasiva y despreocupada ante la sociedad?

Según los datos del Observatorio Vasco de Juventud, en el 2016, únicamente un 8% de las personas de 15 a 30 años creían que la sociedad estaba bien como estaba, y que no precisaba ningún cambio. Por el contrario, un 59% creía que ésta debía reformarse profundamente o radicalmente. El deseo de un cambio de modelo societal es innegable.

Llama la atención que junto a una valoración tan contundente en cuanto a la necesidad de cambio, el interés en la política sea tan escaso. Ya que, atendiendo a la misma fuente de datos, vemos que la mayoría de la población joven afirmaba en 2016 estar poco o nada interesada en política. Por grupos de edad, el desinterés es generalizado, aunque son aquellas personas más jóvenes las que menor interés demuestran.

GRÁFICO 44: Interés por la política en la CAE según grupos de edad.



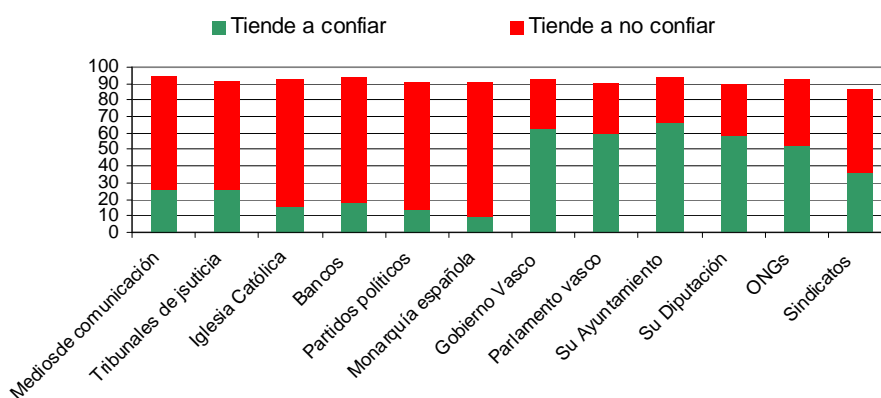
Fuente: Elaboración propias a partir de los datos del Observatorio Vasco de Juventud.

Estos datos nos demuestran que la desafección política entre la población joven es un hecho, a la vez que muestra un proceso de desideologización en el que ahondaremos mas adelante.

Según los datos del Sociómetro Vasco del 2018, un 65% de las personas de entre 18 y 29 años de la CAE creía que ningún partido político ofrece soluciones innovadoras para hacer frente a los problemas de la sociedad actual. Esta desafección conjuga perfectamente con la perdida absoluta de fe en el sistema representativo actual. Y es que, un 65% de la juventud se mostraba muy o bastante en desacuerdo con el hecho de que la ciudadanía tenga influencia a la hora de la toma de decisiones de los Gobiernos.

Esta pérdida de confianza respecto a la política institucional va de la mano con una muy escasa valoración de las instituciones que componen el sistema político actual. El siguiente gráfico nos muestra la confianza que la ciudadanía joven deposita en ciertas instituciones.

GRÁFICO 45: Porcentaje de personas jóvenes (18-29) en la CAE que tiende a confiar o a no confiar en ciertas instituciones.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Sociómetro Vasco 2018

Como vemos, los partidos políticos, junto con la Monarquía española son quienes menos confianza suscitan entre las personas jóvenes, muy seguido de la Iglesia católica o los Bancos. Los Ayuntamientos sin embargo, se postulan como la institución en la que más confían la ciudadanía de 18 a 29 años.

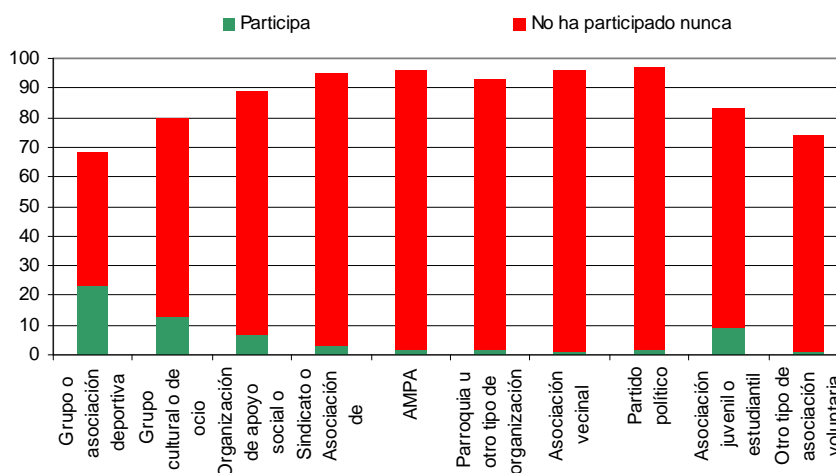
Y aunque no entraremos a profundizar en este tema, lo cercano y lo local suelen obtener tasas de confianza más altas, ya que son los espacios más directos a la ciudadanía. Lo que hace sospechar en el modelo de participación y política que demanda la sociedad.

En este contexto de desafección y pérdida de fe en el sistema político (como conjunto de instituciones cuya función es representar a la ciudadanía) la participación ciudadana también va mutando hacia nuevas formas de organización, basadas en lo local y en lo puntual. La idea de que política es mucho más que votar cada cuatro años (Ormazabal, 2014) así como que los únicos sujetos políticos no son los partidos políticos está cada vez más asentada en la sociedad actual, también en la juventud.

El informe del Observatorio Vasco de Juventud Gazteen joerak 2015 define tres tipos diferentes de participación: La participación en asociaciones, el trabajo voluntario o el voluntariado y en tercer lugar, la participación puntual en acciones sociales que no precisan una vinculación a ningún tipo de organización o asociación. Pero, no podemos olvidar el papel que las Redes Sociales tienen en la participación, dando pie a una cuarta forma de participación, el ciberactivismo. (Observatorio Vasco Juventud, 2019)

Los datos de pertenencia a grupos u asociaciones muestran un claro distanciamiento respecto a la población joven, aunque debemos hablar de ciertas excepciones. Los grupos y asociaciones deportivos, de montaña y las culturales o de ocio son aquellas que más participación reúnen, ya que, según los datos del Sociómetro Vasco de 2018 en torno al 20% de la juventud vasca participa en al menos un grupo de estas características. Eso si, cabe preguntarse si este tipo de asociacionismo debe o no incluirse como modalidad de participación social y política. (Observatorio Vasco Juventud, 2015)

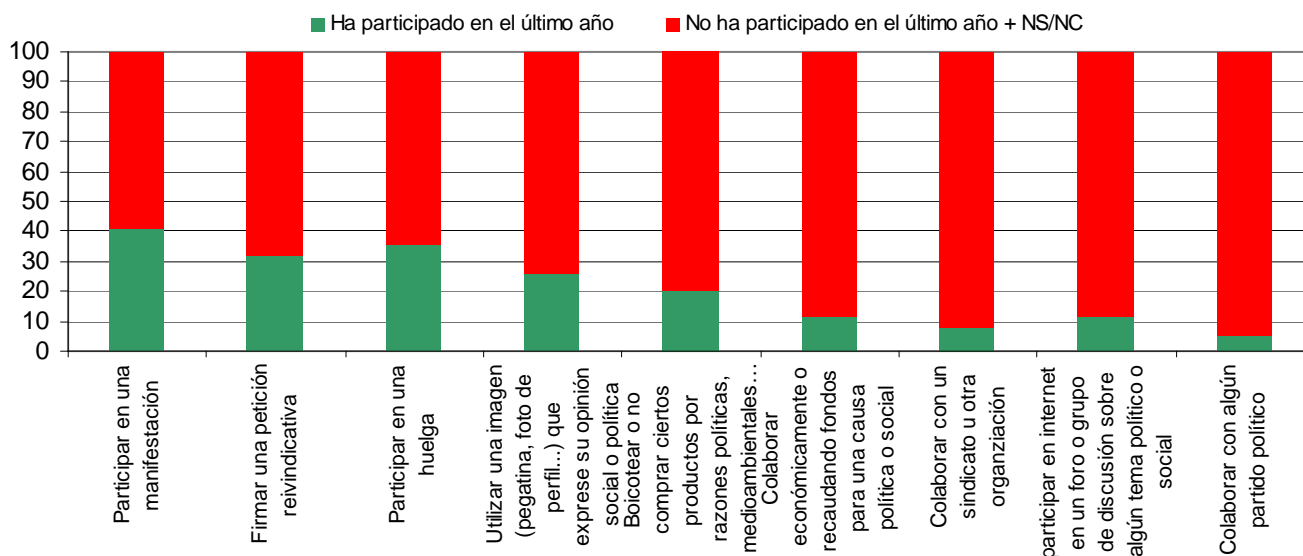
GRAFICO 46: Porcentaje de participación de jóvenes (18-29) en asociaciones y organizaciones en la CAE. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Sociómetro Vasco 2018

La imagen varía si de acciones puntuales y no unidas a pertenencia a grupos o asociaciones se trata. Ya que las tasas de participación aumentan significativamente en las acciones tales como una manifestación, firmar una petición o participar en alguna huelga. Son acciones que no requieren de compromisos a largo plazo, son puntuales y limitadas en el tiempo.

GRÁFICO 47: Porcentaje de participación de jóvenes (18-29) en acciones sociales y políticas en la CAE



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Sociómetro Vasco 2018

El ciberactivismo definido como “el activismo político o social promovido en Internet o en las redes sociales”, (Observatorio vasco de Juventud, 2019:38) comparte varias características, como la duración o el compromiso requerido, con las acciones sociales o políticas antes descritas. Según el OVJ, el 28.8% de la población joven (15-29) de la CAE aseguró haber ciberactuado en el último año. Y un 36.6% aseguraba hacerlo todos los días o al menos una vez a la semana. Por grupos de población, las mujeres son más ciberactivistas que los hombres jóvenes, ya que un 31.9% de las mujeres participaba por medio de la Red, frente a un 25,8% de los hombres. Por edad, aquellas personas jóvenes de 20 a 24 años son las más activas en la Red (33.4%). En el polo opuesto se sitúa el colectivo joven menor de 20, con un 22.4% de activistas.

Los datos demuestran por tanto, que no es que la juventud no participe, ni que le sean indiferentes las problemáticas sociales. El contexto actual de empeoramiento de las condiciones materiales de vida, junto con los procesos de individualización y el final de lo que varios autores y autoras llamarán los metarrelatos y las grandes ideologías, la participación sociopolítica ha experimentado un desplazamiento hacia formas de participación flexibles y no sostenidas en el tiempo, enfocadas a problemáticas locales y específicas. Y es precisamente ahí, donde está instaurada la participación joven.

10.1. La solidaridad durante el confinamiento

Ante la pandemia del COVID-19, desde las instituciones se han ido imponiendo varias medidas preventivas, pero sin ninguna duda, entre estas medidas, la que más impacto social ha tenido ha sido la del confinamiento. A través de la encuesta #DinosComoLoLlevas, realizada por el Observatorio Vasco de la Juventud (2020b), se recoge la opinión de las personas jóvenes de entre 15 y 34 años de la CAV sobre sus vivencias y acciones ante el confinamiento provocado por el Coronavirus.

La crisis sanitaria global provocada por el COVID-19, ha provocado la activación de las personas jóvenes vascas y vitorianas, o mejor dicho, el confinamiento ha reactivado la solidaridad. Según los datos del Observatorio Vasco de Juventud, en 2016 el 12% de las personas de entre 18 y 29 años afirmaban haber participado en una asociación o haber llevado a cabo alguna actividad de voluntariado. Durante el confinamiento, esta cifra aumentaba en casi 10 puntos, pero, según el estudio del Observatorio Vasco de Juventud (2020c) #CómoLoLlevas?, tras el confinamiento, las actividades de voluntariado se reducían drásticamente.

Al parecer, algunas personas jóvenes aprovecharon el confinamiento para ayudar a la población con más dificultades en medio de la pandemia a través de redes de voluntariado y apoyo. En los primeros días de confinamiento 2 de cada 10 personas jóvenes se dedicaron a alguna red de voluntariado o al propio barrio, y un 20,8% más en los días o semanas siguientes. Por tramos de edad, la participación en acciones de voluntariado fue algo mayor entre las personas de 20 a 24 años (25,1%).

Las tareas más realizadas tuvieron que ver con la compra de comida o medicinas y con su administración a personas que por su edad u otras circunstancias tienen problemas o no tienen que salir a la calle. También fue habitual labores tales como bajar la basura o pasear a perros de personas mayores. Otras de las tareas fueron: ayuda para cuidar a los niños/as o ayudarles con las tareas domésticas, donar sangre, elaborar material de protección con impresoras 3D, proporcionar material, apoyo psicológico, etc.

Más de la mitad (54,3%) de las personas encuestadas afirmaron haber participado diariamente o casi diariamente en alguna actividad colectiva, como los aplausos diarios desde balcones y ventanas al personal sanitario, en este caso, las mujeres participaron más que los hombres. Hecho que se ve respaldado por el informe publicado por el Centro Reina Sofía, según el cual el 22.45% de las mujeres jóvenes afirmaban haber sido más solidarias durante el confinamiento, frente al 17.8% de los hombres jóvenes. (Kuric, Sanmartín, Ballesteros, 2020)

Tras el confinamiento, las actividades colectivas se desplazan a las Redes Sociales, ya que un 52,4% afirma haber incrementado su uso a raíz de la pandemia y tras el confinamiento. (Observatorio Vasco de Juventud, 2020c) Eso si, desconocemos su uso. El voluntariado, como avanzábamos se ha visto muy afectado. Sólo un 5.3% ha incrementado su participación, mientras un 22.3% participa menos que antes.

Al parecer, el repunte de voluntariado y solidaridad que se experimentó durante los meses de confinamiento fue un hecho aislado, que pretendía dar respuesta a una situación concreta.

Esta afirmación refuerza la tesis que defiende que la participación ciudadana viene de la mano de respuestas puntuales a hechos concretos no sostenidos en el tiempo; y además, con fuerte implicación local: el vecindario, el barrio y la ciudad.

11. Salud y juventud

“Tres cosas hay en la vida” recitaba la canción. Y una de ellas era la salud. Pero a menudo es olvidada, y solo cobra protagonismo su ausencia. Situación que no es muy habitual en el caso de la población joven. De hecho, según la encuesta de calidad de vida del INE, en 2019 el 96% de las personas de 16 a 24 años residentes en el Estado español afirmaba percibir su salud como muy buena o buena. Este porcentaje baja más de 20 puntos si lo extrapolamos a toda la población.

La enfermedad es concebida en nuestra sociedad como una carencia asociada o bien a factores externos que la producen o factores propios del proceso degenerativo humano. Pero, ¿cuales son los factores que merman la salud de la juventud?

Según un informe del Observatorio Vasco de Juventud del 2008, los factores que más inciden en la merma de salud de la población joven son “los accidentes de tráfico, algunas enfermedades de transmisión sexual, comportamientos adictivos, trastornos alimentarios y mentales.” (OVJ, 2008:21). Razón por la que, normalmente, al hablar de salud y juventud, los estudios e investigaciones pivoten en torno a estos temas.

Los datos del confinamiento y del periodo posterior, sin embargo, plantean un escenario marcado por el resentimiento de la salud psicológica. Pero, antes de continuar, merece la pena hacer un alto en el camino y recordar, que la salud integral, tal y como la define la OMS no hace referencia solo a un estado físico óptimo, sino que apela al estado psíquico y emocional de las personas.

«La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades». (OMS)

En esta línea, las consecuencias que la situación de pandemia y el periodo de confinamiento tuvieron en la salud de la juventud deben ser analizadas desde el eje de la salud psíquica y emocional pero, también social; ya que es donde los datos muestran una evidencia más clara. Tal y como nos recuerda el informe “Jóvenes en pleno desarrollo y en plena pandemia” del centro de juventud y adolescencia Reina Sofía,

“Las principales fuentes de estrés durante el confinamiento han sido los estudios (53,5% de quienes estudian) y el trabajo (41,5% de los que trabajan), seguidas de la situación económica (38,8%) y la salud física o mental (35,9%).” (Kuric, Sanmartín, Ballesteros, Calderón, 2020:30)

De hecho, según el mismo estudio, “el estrés, la apatía y la ansiedad han sido relevantes para aproximadamente la mitad de los y las jóvenes.” (2020:24). El Observatorio Vasco de Juventud (2020a) sacaba una conclusión similar en su estudio “#DinosCómoLo Llevas”, según el cual, el 32,5% de la población joven encuestada afirmó haber sentido ansiedad o estrés durante el confinamiento; un 29,9% agobio o depresión; un 27,6% rabia o enfado y un 18,9% soledad o tristeza. La soledad alcanzó el 38,2% entre quienes pasaron el confinamiento en soledad.

Y como en todo, la salud psíquica también tiene un claro sesgo de genero, ya que,

“[...] las mujeres han experimentado mayor estrés con el trabajo, los estudios, la situación económica y la salud física o mental. En el único punto en que los hombres muestran un mayor de estrés que las mujeres es en la interacción en redes sociales” (Kuric, Sanmartín, Ballesteros, Calderón, 2020:31)

Desde 2007, El Servicio de Juventud perteneciente al Departamento de Alcaldía y Relaciones Institucionales, viene prestando el servicio de Asesoría Psicológica para jóvenes. La psicoasesoría si bien no se trata de un servicio que ofrezca terapia, se trata de una pieza clave para la atención y orientación de las personas jóvenes de entre 14 y 30 años en sus dudas y conflictos.

De esta manera, tras la declaración del estado de alarma, la psicoasesoría interrumpió su atención presencial, trasladándose ésta al ámbito telemático: durante marzo y junio de 2020 la atención se realizó mediante teléfono, email o videollamadas. Aún en esta situación, tal y como vemos en la tabla 26, a pesar de no atender de manera presencial, la atención subió considerablemente durante el confinamiento.

TABLA 26: Atención de la psicoasesoría entre marzo y junio de 2020 (periodo no presencial) y el mismo periodo del 2019

	Confinamiento 13 de Marzo 30 de Junio 2020	Total mismo periodo 2019
Atención Puntual ⁶	27	14
Asesoramiento Continuo	290	224
Citas y Avisos	306	127
Seguimientos	18	16
TOTAL	641	381

Fuente: Servicio de Juventud

Tal y como veníamos advirtiendo, la ansiedad, el miedo o la rabia fueron ganando terreno en las consultas que hacían las personas jóvenes, así como un considerable aumento de las consultas relacionadas con las dificultades para relacionarse con el entorno social. De todas formas, llama poderosamente la atención que todos y cada uno de los tipos de consulta aumenta, a excepción del desinterés por el presente (Tabla 27).

⁶ Atención Puntual: asesoramiento que no necesitan continuidad, con una atención es suficiente.

Asesoramiento continuo: Es el asesoramiento que necesita de más de una sesión para ser atendido.

Citas y avisos: son las recepciones de citas que reciben, la gestión de las recepciones, cambios de fechas,...

Seguimiento: una vez finalizadas las sesiones, se contacta con los usuarios vía email para ver como siguen.

TABLA 27: Atención de la psicoasesoría por tipo de la consulta durante el segundo trimestre de 2020 y el mismo periodo en 2019.

Tipo de Consulta Mayoritarias	2º Trimestre 2019	Confinamiento 2020
Dificultades relacionales	104	262
Dificultad Social	47	117
Dificultad Familiar	33	70
Dificultad Pareja	24	75
Características propias de la edad	80	217
Cambios de humor	46	148
Desinterés por presente	26	22
Dificultades toma decisiones	10	47
Dificultades Psicopatológicas	76	110
Ansiedad	41	57
Depresivos	26	37
Problemas alimentarios	7	16

Fuente: Servicio de Juventud

Tras el periodo de confinamiento, los porcentajes de sentimientos negativos antes mencionados ascendieron en la mayoría de los colectivos. Pero sobre todo en el caso de las mujeres; ya que, si durante el confinamiento el porcentaje de personas jóvenes que manifestaban sentir ansiedad o estrés era del 32.5%, tras el confinamiento éste fue superado en 20 puntos, hasta llegar al 52.6%. El caso de las mujeres jóvenes es aún más preocupante, ya que el 60.8% mencionó haber sentido ansiedad tras el confinamiento. (Observatorio Vaco de Juventud, 2020c)

Los sentimientos de soledad y tristeza tienen una evolución similar. El porcentaje de jóvenes que padeció sentimientos de tristeza y soledad pasó de un 18.9% a un 55,2%. Una vez más, las mujeres jóvenes se vieron especialmente afectadas, ya que un 62.6% sintió soledad o tristeza.

Si atendemos a los datos que nos brinda el servicio de la psicoasesoría, vemos que el número de atenciones durante el 2020 es muy superior a las de años anteriores, y es que si en 2018 y 2019 se realizaron 1239 y 1274 atenciones respectivamente, en 2020 fueron casi 500 mas, 1749. Es más, durante marzo de 2021 y mayo de 2021, la lista de espera para poder optar a una cita en el servicio de atención psicológica era de 98 personas, en torno a cinco meses. Ante este desbordamiento, se optó por ampliar el servicio 45 minutos más diarios lunes, martes y miércoles, hasta finales de 2021. Ofreciendo así 4,5 horas más de atención a la semana. Si bien la lista de espera disminuyó hasta las 65 personas, la lista de espera no hace sino aumentar.

Este incremento por tanto, es fiel reflejo de la situación por la que está atravesando la población joven y que debe ser afrontada de manera integral por parte de todas las instituciones.

Por otro lado, la juventud vasca también optó por los hábitos saludables durante el periodo de confinamiento, especialmente en cuanto a ejercicio físico y alimentación se refiere.

Según el informe #DinosCómoLoLlevas, un 31.8% de la juventud vasca encuestada afirmó haber hecho más ejercicio físico durante el confinamiento que antes de éste. Al finalizar el confinamiento, sin embargo, un 28% afirmó haber bajado la frecuencia de actividad al aire libre, frente a un 19.3% que aseguró haberla incrementado. (Observatorio Vasco de Juventud, 2020a; 2020c)

En cuanto a la alimentación se refiere, según el estudio realizado por el centro Reina Sofía, el 36.9% de los hombres jóvenes y el 38.7% de las mujeres del Estado español, declaró alimentarse de manera mucho más saludable o algo más saludable durante el confinamiento. Mas específicamente, aquellas personas “que declaran que su alimentación ha mejorado son en mayor medida los que han cursado niveles superiores de estudios y los ubicados en las clases altas y medio altas.” (Kuric, Sanmartín, Ballesteros, Calderón, 2020: 21)

12. Reflexiones finales

En marzo de 2020 nuestras vidas dieron un vuelco, se trastocaron todos y cada uno de los pilares que sostenían nuestra cotidianidad y la vida empezó a adquirir otros tonos. Nuestras prioridades empezaron a reorganizarse, los hábitos mutaron y el tiempo se detuvo durante aproximadamente tres meses.

Una de las dimensiones más afectadas por la situación de crisis derivada del COVID-19 ha sido la del empleo. Tal y como hemos subrayado en numerosas ocasiones, la juventud está inmersa en un proceso de precarización vital que tiene su máximo exponente en **el mercado laboral** y sus características. Todos los indicadores de empleabilidad venían mostrando tendencias desfavorables para la población joven, que a raíz de la crisis derivada del COVID-19, empeoran, agravándose así, los problemas que la juventud arrastraba para asentarse en el mercado laboral en unas condiciones adecuadas.

Uno de los indicadores que más ha sufrido este impacto ha sido la tasa de desempleo, que experimenta una clara subida a partir de marzo de 2020 para toda la población, pero, con porcentajes muy superiores en el caso del colectivo joven. A mediada que avanza el año, la estacionalidad vuelve a cobrar protagonismo y la tasa de ocupación asciende durante los meses estivales, para volver a descender con la llegada del nuevo curso escolar. En todo caso, la tasa de ocupación no muestra la imagen del 2019. Por tanto, aunque las tendencias habituales del mercado laboral se mantienen, ésta lo hace sobre una base de ocupación significativamente inferior al del año previo a la pandemia.

En tiempos de crisis las desigualdades preexistentes tienden a agudizarse, y es exactamente esto lo que ha sucedido entre la población joven y la población general; constatándose así un mayor impacto en las personas jóvenes.

Otro de los pilares fundamentales a la hora de pensar en la viabilidad de los proyectos vitales de las personas jóvenes, es **el acceso a la vivienda**. Los datos muestran una prevalencia muy significativa del alquiler frente a la compra de inmuebles como opción habitacional en la población joven. Es decir, la gente joven vive de alquiler. Pero esta no es sino la consecuencia de una cada vez menor accesibilidad a la compra de una vivienda. Las personas jóvenes viven de alquiler, aunque preferirían hacerlo en propiedad, no porque suponga un endeudamiento menor (ambas opciones superan el límite de endeudamiento recomendado por las entidades financieras), sino por la imposibilidad de acceder a un ahorro suficiente como para afrontar la compra del inmueble.

Como decíamos, el tiempo se detuvo, y con él, todo tipo de **planes y perspectivas** que la población proyectaba en el futuro. Los datos han demostrado que la población joven ha tenido que posponer planes y proyectos tales como viajes, celebraciones o intercambios y estancias en el extranjero, pero, también proyectos emancipatorios que tenían previstos. La otra cara de la moneda es el grueso de jóvenes que se han decantado por volver a estudiar.

Este escenario pandémico también ha propiciado la proliferación de diversas **expresiones de solidaridad**, que aunque han ido mutando a lo largo de los meses, demuestran una juventud comprometida con el entorno que habita. Durante el confinamiento el voluntariado ha sido la forma de participación más habitual, y la que mayor ascenso ha experimentado. Y no es de extrañar, ya que año tras año la juventud muestra cotas de interés muy altas por el cambio social. La juventud no ignora la política, sino su expresión institucional.

Uno de los sentimientos que más se ha repetido entre el colectivo joven ha sido la responsabilidad y el compromiso, pero, a pesar de todo, la excepcionalidad de la situación acontecida ha hecho que **la salud, sobre todo psíquica**, se vea resentida. Desde los meses de confinamiento hasta la desescalada, el número de jóvenes que decía sentir ansiedad, estrés, tristeza o soledad creció de manera continuada. Es decir, estos sentimientos fueron extendiéndose entre la población joven a medida que avanzaban los meses.

A modo de reflexión final pondremos el foco en aquellos discursos que, mediante la criminalización de la juventud, han optado por referirse a ésta desde el individualismo, el hedonismo, el inmovilismo, el egoísmo, la irresponsabilidad y la confrontación. Junto con la divulgación de imágenes de botellones y grupos de amigas y amigos se ha invisibilizado la realidad de todo un colectivo que, a pesar de su heterogeneidad, cuenta con sus propias necesidades y especificidades que la mirada adulta ha decidido ignorar.

Bibliografía

Álvarez, L., Alvargonzalez, P., Barceló, C., Brunet, J., Crespo, L., Cuadro, L., Ferreira, C., Galvez, J., Gómez, M., López, D., De los Llanos, M., Myroslav, R., Del Río, A., Urtasun, A., Villanueva, E., Vozmediano, E., Galán, J.E., Llamas, M., Mencía, J., Vegas, R., Blanco, R. (2020). El mercado de la vivienda en España entre 2014 y 2019. *Documentos ocasionales-Banco de España*, (13), 1-53.

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI de España Editores

Consejo de Juventud de España (2020) *Observatorio de Emancipación: balance general 2º trimestre de 2019*. Recuperado de, <http://www.cje.org/descargas/cje7610.pdf>

Emakunde (2020) *Datos sobre la violencia contra las mujeres. CAE 2019*. Recuperado de, https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/violencia_evaluacion_informes/es_def/adjuntos/2019.informe_datos_estadisticos.pdf

Esteban, M. L., Bullen, M., Díez, C., Hernández, J. M., & Imaz, E. (2016). Continuidades, conflictos y rupturas frente a la desigualdad: jóvenes y relaciones de género en el País Vasco. *Vitoria-Gasteiz: Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer*. https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_subvencionadas2/es_def/adjuntos/2015-jovenes-relaciones-genero.pdf

Euskadiko Gazteriaren Kontseilua (2020) *Personas Jóvenes y Vivienda 2019*. Recuperado de, <https://egk.eus/wp-content/uploads/2020/04/jovenes-y-vivienda-2019.pdf>

EUSTAT (2015) *Dos décadas de cambio social en la C.A. de Euskadi a través del uso del tiempo. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 1993-2013. Monográfico*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. https://www.eustat.eus/elementos/ele0013200/ti_Dos_decadas_de_cambio_social_en_la_CA_de_Euskadi_a_traves_del_uso_del_tiempo_1993-2013_Encuesta_de_presupuestos_de_tiempo_Monografico_PDF_55MB/inf0013239_c.pdf

Gabinete de Prospección Sicológica (2018) *Sociómetro Vasco 68. Cultura democrática*. Recuperado de: https://www.euskadi.eus/contenidos/documentacion/sociometro_vasco_68/es_def/adjuntos/18sv68.pdf

Gipuzkoako Foru Aldundia (2020) *Violencia sexista durante la crisis de la Covid-19- Proceso de trabajo para el fortalecimiento de las políticas locales*. Recuperado de: https://www.gipuzkoa.eus/documents/2556071/14132793/IN_Covid-prozesua_txostena_behin-betiko_es.pdf/ae5bdc79-1ccb-330d-be11-985c3976a361

HEIZE & EHIG (2020) *Pandemia y Escuela Pública Vasca*. Recuperado de, <https://www.euskaleskolapublikoa.eus/wp-content/uploads/2020/05/Pandemia-Escuela-Publica-Vasca-EEPGB.pdf>

Ikusgune (2021) *IV Informe Anual de Incidencias por Orientación Sexual e Identidad de Género en Vitoria-Gasteiz*. Recuperado de, <https://ikusgune.eus/files/2021/05/informe-anual-cast-online.pdf>

Jacovkis, J. y Clemente, A. (2021) COVID-19 y escuela a distancia: viejas y nuevas desigualdades. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14 (1) 85-102. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7731149.pdf>

Kuric, S., Sanmartín, A., Ballesteros, J.C., Calderón, D., (2020) Jóvenes en pleno desarrollo y en plena pandemia. Cómo hacen frente a la emergencia sanitaria. Madrid. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. [file:///D:/Trabajo/NO-SALVAR/Descargas/JOVENES-EN-PLENO-DESARROLLO-Y-EN-PLENA-PANDEMIA-WEB-2%20\(1\).pdf](file:///D:/Trabajo/NO-SALVAR/Descargas/JOVENES-EN-PLENO-DESARROLLO-Y-EN-PLENA-PANDEMIA-WEB-2%20(1).pdf)

Mugarik Gabe (2012) *Enfrentamos todas las violencias machistas*. Recuperado de, https://www.mugarikgabe.org/wpcontent/uploads/2019/03/02_violencia_machista_es.pdf

Nieto, S. y Ramos, R. (2010). Sobreeducación, educación no formal y salarios: evidencia para España. Documentos de Trabajo FUNCAS, (577). Recuperado de https://www.funcas.ceca.es/publicaciones_new/

Observatorio Vasco de Juventud (2008) *Salud y Juventud: Concepciones de salud de la juventud en Euskadi*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. https://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteen_joerak/es_liburuak/adjuntos/Joerak_9.pdf

Observatorio Vasco de Juventud (2014) *Retratos de Juventud 17*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. https://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteen_argazkiak_bilduma/es_5561/adjuntos/retratos17.pdf

Observatorio Vasco de Juventud (2015) *Juventud y participación Social en Euskadi*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. https://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteen_joerak/es_liburuak/adjuntos/Joerak_9.pdf

Observatorio Vasco de Juventud (2019) *La juventud de Euskadi y las Redes Sociales*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. https://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovj_tendencias_juventud/es_liburuak/adjuntos/sare_sozialak_19_c.pdf

Observatorio Vasco de Juventud (2020a) *#DinosComoLoLlevas*. Recuperado de, https://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovj_otras_publicaciones/e_s_liburuak/adjuntos/DinosComoLoLlevas_Informe.pptx-2_c.pdf

Observatorio Vasco de Juventud (2020b) *Retratos de Juventud 2019*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. https://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteen_argazkiak_bilduma/eu_5561/adjuntos/Gazteen_Argazkiak_23_c.pdf

Observatorio Vasco de Juventud (2020c) *#CómoLoLlevas?* Recuperado de, https://www.gazteaukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/ovj_otras_publicaciones/e_u_liburuak/adjuntos/Publicacion_es_COVID19_24_11_2020.pdf

Observatorio Vasco de Juventud (2020d) *Juventud, emancipación y necesidad de vivienda en Euskadi 2019*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. https://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/emantzipazioa_19/es_def/adjuntos/Informe_ENDV_Behatoki_es.pdf

Observatorio vasco de la Cultura (2020a) *Impacto de la COVID-19 en el sector cultural de la CAE Observatorio de la crisis*. Recuperado de, https://www.kultura.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/keb_COVID_eragina_kutursektore/es_def/adjuntos/impacto-COVID-19-sector-cultural-cae.pdf

Observatorio Vasco de la Cultura (2020b) *Seguimiento del impacto de la COVID-19 en el sector cultural de la CAE Observatorio de la crisis*. Recuperado de, https://www.kultura.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/keb_COVID_eragina_jarraipena/es_def/adjuntos/seguimiento-impacto-COVID-19-sector-cultural-CAE.pdf

Organización Internacional del Trabajo (2020a) *Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Cuarta edición Estimaciones actualizadas y análisis*. Recuperado de, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_745965.pdf

Organización Internacional del Trabajo (2020b) *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Sexta edición Estimaciones actualizadas y análisis*. Recuperado de, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_755917.pdf

Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad – Fundación Deusto. (2020) *Informe de competitividad del País Vasco 2020. Resiliencia antes y después de la Pandemia*. Bilbao: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Deusto. <https://www.orkestra.deusto.es/images/investigacion/publicaciones/informes/informe-competitividad-pais-vasco/200039-Informe-Competitividad-2020-Resiliencia-Pandemia.pdf>

Ormazabal, J. M. (2014). Gaztea eta partaidetza: distantziak. *Jakin*, (203), 67-80.

Ramos, M. (2017) Sobrecualificación y desempleo juvenil. Dinámicas de inserción de los titulados universitarios. El *Observatorio Social. Espacio de debate y reflexión*. Recuperado de, <https://observatoriosociallacaixa.org/-/sobrecualificacion-y-desempleo-juvenil-dinamicas-de-insercion-laboral-de-los-titulados-universitarios>

Servicio de Policía Local de Vitoria Gasteiz (2019) *Memoria 2019*. Recuperado de, <https://www.vitoria-gasteiz.org/docs/wb021/contenidosEstaticos/adjuntos/es/90/03/89003.pdf>

Standing, G., (2013). *El precariado: una nueva clase social*. Barcelona: Pasado y Presente

Sorolla, N. Altuna, O. Larrea, I. (2019) *Euskeraren erabilerarekin lotura duten faktoreak. Udalerrri mailako analisia, laburpena eta ondorioak*. Recuperado de, http://www.soziolinguistika.eus/files/erabilera_faktoreak_1.pdf

Soziolinguistika Klusterra (2017) *Hizkuntzen erabileraren kale neurketa*. Recuperado de, http://www.soziolinguistika.eus/files/hekn2016_eu_1.pdf

Tejerina, B., Cavia, B., Santamaría, E., Carbajo, D. (2012). Precariedad vital y juventud vasca. Condiciones sociales y estrategias biográficas para llevar una vida normal. *Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco*. https://www.gazteukera.euskadi.eus/contenidos/informacion/gazteak_bilduma/es_liburuak/adjuntos/prekaritatea_gazteak_6.pdf

Tejerina, B. (2020a). Juventud y crisis. Una introducción a la identidad construida y vivida precariamente. *RES. Revista Española de Sociología*, 29(3), 1-9. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/79459/63148>

Tejerina, B. (2020b). Experiencias y metáforas sobre la precariedad y la hiperactividad de la juventud en un tiempo de espera. *RES. Revista Española de Sociología*, 29(3), 95-112. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/74632/63154>

Índice de gráficos

GRÁFICO 1: Pirámide de población de Vitoria-Gasteiz (2000/2020)

GRÁFICO 2: Población joven de origen extranjero por grupos de edad en Vitoria-Gasteiz (2020) (%)

GRÁFICO 3: Distribución de la población joven (16-29) de Vitoria en función del lugar de procedencia (2020)

GRÁFICO 4: Tasa de actividad, ocupación y paro de personas jóvenes de 16 a 29 años en Euskadi

GRÁFICO 5: Tasa de actividad, ocupación, y paro de personas jóvenes de 16 a 29 años en Álava

GRÁFICO 6: Comparativa de la tasa de actividad entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Álava (%)

GRÁFICO 7: Comparativa de la tasa de actividad entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Euskadi por sexos (%)

GRÁFICO 8: Comparativa de la tasa de ocupación entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) de Álava (%)

GRÁFICO 9: Comparativa de la tasa de ocupación entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Euskadi por sexos (%)

GRÁFICO 10: Comparativa de la tasa de paro entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Álava (%)

GRÁFICO 11: Comparativa de la tasa de paro entre el total de la población y las personas jóvenes (16-29) en Euskadi por sexos (%)

GRÁFICO 12: Paro registrado en Lanbide. Personas jóvenes (16-34) en Vitoria-Gasteiz

GRÁFICO 13: Paro registrado en Lanbide entre personas jóvenes (16-34) de Vitoria-Gasteiz por sexos

GRÁFICO 14: Evolución del número total de contratos firmados En Vitoria-Gasteiz a cierre de año por grupos de edad. (2018-2020)

GRÁFICO 15: Total personas contratadas durante los meses de 2020 por grupos de edad en Vitoria-Gasteiz.

GRÁFICO 16: Evolución de los contratos temporales firmados por personas jóvenes (2018-2020)

GRÁFICO 17: Evolución de los contratos temporales firmados por personas jóvenes durante 2020

GRÁFICO 18: Ganancia media anual por grupos de edad y sexo en la CAE (2018)

GRÁFICO 19: Evolución del precio medio del alquiler en las capitales de la CAE (2012-2020)

GRÁFICO 20: Evolución del precio medio del alquiler de la vivienda libre en Álava (2012-2020)

GRÁFICO 21: Evolución intertrimestral del precio medio del alquiler de la vivienda libre en Álava (2020)

GRÁFICO 22: Evolución del precio medio de la vivienda libre en venta en las capitales de la CAE (2012-2020)

GRÁFICO 23: Evolución interanual del valor tasado de la vivienda libre por trimestre en las capitales de la CAE

GRÁFICO 24: Evolución intertrimestral del valor tasado de la vivienda libre por trimestre en las capitales de la CAE

GRÁFICO 25: Evolución de la Tasa de Emancipación en Álava (2012-2020)

GRÁFICO 26: Nivel de estudios alcanzado por la población joven en Álava por grupos de edad (2019)

GRÁFICO 27: Evolución del nivel de estudios alcanzado entre las personas jóvenes (15-29) de Álava (2013-2019)

GRÁFICO 28: Distribución del uso del euskera y otras lenguas en la calle en Gasteiz (2016)

GRÁFICO 29: Evolución del uso del euskera en Gasteiz y Álava (1989-2016)

GRÁFICO 30: Evolución del conocimiento del Euskera entre las personas jóvenes (15-29) en Gasteiz (1981-2016) %

GRÁFICO 31: Conocimiento del Euskera en Gasteiz por grupos de edad (2016) %

GRÁFICO 32: Uso del euskera en la calle en Álava por grupos de edad (2016) %

GRÁFICO 33: Evolución del uso del euskera entre las personas jóvenes en Álava (2016) %

GRÁFICO 34: Evolución de las personas perceptoras jóvenes de la RGI durante el 2020 por grupos de edad en Gasteiz

GRÁFICO 35: Evolución de las personas perceptoras jóvenes (16-34) de la RGI durante el 2020 por sexos en Gasteiz.

GRÁFICO 36: Personas atendidas en los Servicios Municipales por sexos a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021

GRÁFICO 37: Personas atendidas a fecha 1 de enero de 2020 y uno de enero de 2021 según tengan o no AES.

GRÁFICO 38: Número de víctimas y victimizaciones en la CAE entre 2018 y 2019

GRÁFICO 39: Víctimas de violencia contra las mujeres según TTHH. (2019)

GRÁFICO 40: Evolución del número de denuncias (victimizaciones) durante los meses de 2020 en Álava.

GRÁFICO 41: Evolución del consumo cultural en las personas jóvenes (15-29) en la CAE por sexos (%)

GRÁFICO 42: Evolución del consumo cultural de personas jóvenes (15-29) en la CAE por grupos de edad.

GRÁFICO 43: Evolución del consumo cultural de las personas jóvenes (15-29) en Álava (%)

GRÁFICO 44: Interés por la política en la CAE según grupos de edad.

GRÁFICO 45: Porcentaje de personas jóvenes (18-29) en la CAE que tiende a confiar o a no confiar en ciertas instituciones.

GRÁFICO 46: Porcentaje de participación de jóvenes (18-29) en asociaciones y organizaciones en la CAE. (%)

GRÁFICO 47: Porcentaje de participación de jóvenes (18-29) en acciones sociales y políticas en la CAE

Índice de tablas

TABLA 1: Distribución de la población joven de Vitoria-Gasteiz por Sexo (2020)

TABLA 2: Impacto de los periodos de crisis más actuales en la generación joven

TABLA 3: Personas demandantes de empleo desempleadas por grupos de edad y zona de procedencia. (%)

TABLA 4: Comparativa de porcentajes de personas jóvenes paradas sobre el total de las personas paradas registradas en Lanbide (abril 2019-diciembre)

TABLA 5: Aumento o disminución de las personas paradas registradas en Lanbide (julio)

TABLA 6: Porcentaje de aumento o disminución de las personas paradas registradas en Lanbide (julio 2019-diciembre2020)

TABLA 7: Evolución del porcentaje de contratos temporales sobre el total de contratos firmados por personas jóvenes durante el 2020 en Vitoria-Gasteiz

TABLA 8: índice de sobrecualificación de la CAE

TABLA 9: Marco general de políticas de la OIT: cuatro pilares fundamentales para abordar la crisis de la COVID-19 de conformidad con las normas internacionales del trabajo

TABLA 10: Edad media de Emancipación en Álava

TABLA 11: Evolución del porcentaje que las personas jóvenes deben destinar a pagar la cuota del alquiler o hipoteca en Álava. (2012-2017)

TABLA 12: Propuestas y retos a abordar en materia de vivienda y juventud.

TABLA 13: Personas atendidas en los Servicios Municipales por lugar de nacimiento y grupos de edad a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021

TABLA 14: Personas atendidas en los Servicios Municipales por grupos de edad y según el servicio desde que han sido atendidas 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021

TABLA 15: Problemáticas familiares según tramo de edad a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021

TABLA 16: Problemáticas personales según tramo de edad a 1 de enero de 2020 y 1 de enero de 2021

TABLA 17: Evolución del tiempo medio social (hh:mm) empleado en trabajos domésticos y cuidados de personas del hogar en Álava por grupos de edad

TABLA 18: Evolución del tiempo medio social (hh:mm) empleado en trabajos domésticos y cuidados de personas del hogar en Álava por sexos

TABLA 19: Evolución del tiempo medio social (hh:mm) empleado en ocio pasivo, ocio activo y deportes y tiempo libre en Álava por sexos

TABLA 20: Distribución de las mujeres que han sufrido violencia contra las mujeres según edad. (2019)

TABLA 21: Número de denuncias interpuestas por mujeres según el tipo de delito por grupos de edad. (2019)

TABLA 22: Delitos contra las personas cometidos en el ámbito familiar registrados en 2019

TABLA 23: Delitos contra la libertad sexual registrados en 2019

TABLA 24: Número de intervenciones realizadas por SATEVI según TTHH (marzo-mayo 2020)

TABLA 25: Evolución de la participación en actividades artísticas de jóvenes de 15 a 29 años en la CAE por grupos de edad y sexo (%)

TABLA 26: Atención de la psicoasesoría entre marzo y junio de 2020 (periodo no presencial) y el mismo periodo del 2019

TABLA 27: Atención de la psicoasesoría por tipo de la consulta durante el segundo trimestre de 2020 y el mismo periodo en 2019

Anexo I: herramienta para la actualización de datos

Gráfico	Indicador(es)	Fecha de la última actualización	Fuente	Obtención de los datos
GRÁFICO 1	Población de Vitoria-Gasteiz	Ene-21	Gabinete de estudios del Ayuntamiento de VG	Petición de datos
GRÁFICO 2	Población joven de origen extranjero en Vitoria-Gasteiz	Ene-21	Gabinete de estudios del Ayuntamiento de VG	Petición de datos
GRÁFICO 3	Población joven de Vitoria Gasteiz	Ene-21	Gabinete de estudios del Ayuntamiento de VG	Petición de datos
GRÁFICO 4 GRÁFICO 5 GRÁFICO 6 GRÁFICO 7 GRÁFICO 8 GRÁFICO 9 GRÁFICO 10 GRÁFICO 11 TABLA 3	Tasa de actividad Tasa de ocupación Tasa de paro	I-21	OVJ (población 16-29)	https://www.gazteukera.euskadi.eus/r58-ovjstat/es/estatistikak/listaV1.apl?idioma=c&indic=7&tema=1158&ambito=1
			EUSTAT (PRA) (Población general)	https://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/DB/-/PX_050403_cpra_tab01.px
GRÁFICO 12 GRÁFICO 13 TABLA 4 TABLA 5 TABLA 6	Paro registrado	Mar-21	SISPE	https://sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/estadisticas/datos-estadisticos.html
GRÁFICO 14 GRÁFICO 15	Contratos firmados y personas contratadas	Mar-21	Estadísticas Lanbide	https://www.lanbide.euskadi.eus/estudios-estadisticas/#stats4_clStats
GRÁFICO 16 GRÁFICO 17 TABLA 7	Contratos temporales firmados	Mar-21	SISPE	https://sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/estadisticas/datos-estadisticos.html
GRÁFICO 18	Ganancia media	2018	INE (EES)	https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=28191

	anual			
TABLA 8	Índice de sobrecualificación	2020	Orkestra	Informe de competitividad
GRÁFICO 19	Precio medio del alquiler	Dic-20	Pisos.com	https://www.pisos.com/aldia/tag/informe-mensual/
GRÁFICO 20 GRÁFICO 21	Precio medio fianzas registradas GV para el alquiler	I-21	Órgano estadístico GV (OFIN)	https://www.euskadi.eus/web01-ejeduki/es/contenidos/informacion/ofin_oe_informacion/es_ov_v_meto/index.shtml
GRÁFICO 22	Precio medio vivienda libre	Dic-20	Pisos.com	https://www.pisos.com/aldia/tag/informe-mensual/
GRÁFICO 23 GRÁFICO 24	Valor de tasación	I-21	Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	https://apps.fomento.gob.es/BoletinOnline2/?nivel=2&orden=35000000
GRÁFICO 25	Tasa de emancipación	2019	OVJ	https://www.gazteukera.euskadi.eus/estatistikak/PXWeb/pxweb/es/castellano/-/px2676_c.px
TABLA 10	Edad media de emancipación	2017	OVJ	https://www.gazteukera.euskadi.eus/estatistikak/PXWeb/pxweb/es/castellano/-/px5036_c.px
TABLA 11	Sobreesfuerzo económico destinado al pago de la vivienda	2017	OVJ	https://www.gazteukera.euskadi.eus/estatistikak/PXWeb/pxweb/es/castellano/-/px4357_c.px https://www.gazteukera.euskadi.eus/estatistikak/PXWeb/pxweb/es/castellano/-/px4916_c.px
GRÁFICO 26 GRÁFICO 27	Estudios realizados	2019	EUSTAT	https://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/DB/-/PX_040606_ceme_er01b.px
GRÁFICO 28 GRÁFICO 29 GRÁFICO 30 GRÁFICO 31	Uso del Euskera en la calle	2017	Soziolinguistika Klusterra	http://www.soziolinguistika.eus/proiektu
GRÁFICO 32 GRÁFICO 33	Conocimiento del Euskera	2016	EUSTAT	https://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/DB/-/PX_010152_cepv3_ne04.px
GRÁFICO 34 GRÁFICO 35	Personas perceptoras de RGI	Dic-20	Lanbide	https://www.lanbide.euskadi.eus/estadistica/beneficiarios-de-renta-de-garantia-de-ingresos-por-municipios-durante-el-2021/y94-estadist/es/

TABLA 13 TABLA 14 TABLA 15 TABLA 16	Datos de atención desde los Servicios Sociales Municipales	Ene-21	Departamento de Políticas Sociales del Ayuntamiento de VG	Petición de datos
TABLA 17 TABLA 18 TABLA 19	Tiempo medio social	2018	EUSTAT (Usos del tiempo)	https://www.eustat.eus/bancopx/spanish/id_2370/indiceRR.html
GRÁFICO 36 GRÁFICO 37 GRÁFICO 38 GRÁFICO 39 TABLA 20 TABLA 21	Número de víctimas y victimizaciones de violencia contra las mujeres	2019	Emakunde	Informe anual
GRÁFICO 40	Número de victimizaciones durante 2020	2020	Emakunde	https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/violencia_evaluacion_informes/es_def/adjuntos/estadisticas.2020.12.mes_a_mes.pdf
TABLA 22 TABLA 23	Delitos contra las personas en el ámbito familiar Delitos contra la libertad sexual	2020	Policia Local VG y Servicio de igualdad	Memoria anual (2019) Informe de cifras y datos para la rendición de cuentas del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz en materia de violencia machista (2020)
TABLA 24	Intervenciones SATEVI	Mayo-20	Emakunde	https://www.emakunde.euskadi.eus/violencia/-/covid19-violencia/
GRÁFICO 41 GRÁFICO 42 GRÁFICO 43 TABLA 25	Consumo cultural de las personas jóvenes Participación en actividades creativas	2018	OVJ	https://www.gazteukera.euskadi.eus/estatistikak/PXWeb/pxweb/es/castellano/-/px4196_c.px
GRÁFICO 44 GRÁFICO 45 GRÁFICO 46 GRÁFICO 47	Interés por la política Confianza en instituciones Participación	2018	Sociómetro Vasco (2018)	https://www.euskadi.eus/sociometros-vascos/web01-s1lehike/es/

